

33
2 ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"CAMPUS ARAGON"

DIVERSIDAD : IDENTIDAD Y CULTURA NACIONAL EN CHINA

T E S I S

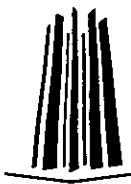
QUE PARA OBTENER EL
TITULO DE:

**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA

JULIO ABEL OLIVAS REYES

ASESOR: OSCAR NOE TORRES TECOTL



**ENEP
ARAGON**

261436

Estado de México
Marzo 1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS

A mis **Padres**, por brindarme día tras día incondicionalmente su apoyo y comprensión, durante mi formación académica.

A mis **Hermanos**, por su comprensión y auxilio cuando los necesité.

A mis **Maestros**, quienes con su amplia experiencia condujeron mis inquietudes dentro del estudio.

Al Lic. **Oscar Noé Torres Tecolt**, quien me ha orientado e impulsado dentro de la vida académica y profesional, y que con un marcado desinterés me ha brindado su Amistad.

A mis **Amigos y Compañeros**.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

La identidad, un tema actual en debate

1. Al rescate de la identidad.	pag.	1
1.1 La identidad cultural a fin del milenio.	pag.	6
1.2 Una identidad dentro de la diversidad.	pag.	10
1.3 Fijando la identidad nacional.	pag.	14

CAPÍTULO II

En busca de la cultura

2. Creando la cultura.	pag.	24
2.1 Una definición para la cultura.	pag.	30
2.2 Un crisol cultural.	pag.	37
2.3 Organizando nuestra cultura nacional.	pag.	47

CAPÍTULO III

De la nación, al nacionalismo

3. El alma de los pueblos: la nación.	pag.	51
3.1 La nación como una frontera conceptual.	pag.	56
3.2 Un lazo emocional denominado nacionalidad.	pag.	65
3.3 Un propósito, una voluntad: el nacionalismo.	pag.	71

CAPÍTULO IV

Un mundo diverso ayer y hoy

4. Viviendo en la diversidad.	pag. 88
4.1 La diversidad de la identidad.	pag. 105
4.2 El multiculturalismo.	pag. 112
4.3 Una asia moderna y diversa.	pag. 117

CAPÍTULO V

La continuidad de China en el siglo XXI

V. Un mundo llamado china.	pag. 125
5.1 Muchas chinas, una identidad.	pag. 128
5.2 La milenaria cultura china.	pag. 130
5.3 ¿56 Nacionalidades una sola?	pag. 134
5.4 Defendiendo el nacionalismo chino.	pag. 139
5.5 El crisol mágico chino.	pag. 142
Conclusiones	pag. 149
Bibliografía.	pag. 157
Hemerografía	pag. 163

INTRODUCCIÓN

El presente estudio nace de la inquietud por conocer al "otro", con el cual nos hemos interrelacionado y que no queremos reconocer por nuestra visión occidentalista impuesta por Europa hace poco un más de 500 años, éste, se ve fundamentado en el Seminario Internacional denominado "Amerindia Hacia el Tercer Milenio" realizado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México (14-16 de junio de 1991). El cual fue organizado por el Gabinete de Política Exterior de la Presidencia de la República, convocando a especialistas y representantes de las diferentes culturas o minorías étnicas que conviven en América, dándose cita en este lugar para abordar su problemática, así como su participación, su integración, o su transformación en aras del fin de siglo y de los diversos cambios gestados en todo el mundo a partir de la globalización y la interdependencia.

Pero no sólo eso, si no también el interés despertado por académicos y especialistas de las relaciones internacionales en el tema quienes hablan de él con amplia lucidez en sus análisis; aunados a estos, los grandes teóricos de las ciencias sociales pasados y presentes de este siglo, que son citados para refrendar los diferentes estudios realizados en este campo de la investigación de las ciencias sociales.

De esta idea, observaremos como es que a fines del presente milenio, los "viejos-nuevos" problemas renacen y toman una fuerza propia que hacen que el Estado-nación se vea envuelto en hechos pacíficos o violentos para transformarse o perdurar, trasladando sus aspiraciones más allá de sus fronteras.

Es así como el análisis de la diversidad, la identidad y la cultura nacional la ubicaremos a partir de la I y II Guerra Mundial respectivamente, dentro de una nación por excelencia tradicionalista y con un gran arraigo cultural como lo es la República Popular de China; remontándonos a la Era Neolítica de su historia de la que tomaremos la bases

estructurales y funcionales que dan origen al Imperio Chino de tiempo atrás, y hoy, a una de las grandes potencias del presente tercer milenio.

También es de mencionarse que el mundo legado por la confrontación bélica ya no es el mismo de ese entonces, es decir, se han venido celebrando una serie de enfrentamientos que se hacen presentes de manera contundente a finales de la década de los 80's, dando por resultado la búsqueda de un Nuevo Orden Internacional, además de ideas y teorías que justifiquen esta ola de cambios. De tal suerte que, los analistas enfocan su atención a los temas de tipo económico (de libre mercado) donde se diseña la nueva conflagración.

Aunado a esto, las diversas teorías que se vierten en relación ha toda esta mutación generada por la globalización y la interdependencia, que afectan las estructuras a nivel interno del Estado-nación, originando que surjan movimientos étnicos (sociales y/o culturales) que trasladan sus aspiraciones más allá de sus propias fronteras.

En este sentido, debemos entender por globalización "la internacionalización e interdependencia de las economías nacionales... sin embargo, la globalización... ha significado paradójicamente la **fragmentación** interna de los países por la vía de sus diferencias sociales. Por lo que hay una tremenda dinámica **globalización-fragmentación**, creando un verdadero culto a las diferencias"¹.

Mientras que por interdependencia se comprenderá "a la interacción de los Estados en el campo económico principalmente. Ello tiene una explicación: el Estado tradicional se demuestra insuficientemente dotado para hacer frente individualmente a los nuevos y grandes desafíos de escala planetaria. El mundo demanda crecientemente soluciones

¹ BORJA, Rodrigo. *Globalización*, en *Enciclopedia de la Política*, 1ª Ed., Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pp. 455-456.

concertadas transnacionalmente para afrontar problemas de magnitud antes desconocida,... Está es la explicación de la interdependencia².

Ahora bien, la trascendencia que le atribuimos al análisis de la diversidad cultural en China, además de lo ya mencionado, deriva del hecho de que su estudio pretende contribuir a aportar mayores elementos para entender como un país tan lejano como China, ha sabido convivir al interior en la mayoría de los casos, ya que si bien el régimen político de esta nación, ha tenido como característica ser un gobierno represivo, violador de los derechos humanos y centralista entre otros factores; lo que le ha permitido de alguna manera establecer los vínculos con las 56 nacionalidades; no obstante, el Tíbet es un caso excepcional que ha consentido esta unión a través de un gobierno central. Pero, también debemos dejar en claro que existen por un lado clichés superfluos por la falta de interés o por descuido de información o un mal gusto por estudiar este tema de gran actualidad internacional.

Por lo que debemos pensar, que es necesario centrar nuestra atención a esta parte del mundo ya que una nación como China, presentará un mayor peso en el próximo siglo XXI; y que inevitablemente tendrá efectos de toda índole en el equilibrio de poder tanto regional como internacional.

De tal suerte, que China es un tema de actualidad que es necesario tomar en consideración, ante todo por presentar una historia lineal que le ha permitido mantenerse a lo largo del tiempo, situación, que de por sí es de interés para la realización de cualquier estudio dentro del campo de las ciencias sociales.

² Ídem. *Interdependencia*, en Enciclopedia de la Política, 1ª Ed., Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 539.

También debemos dejar en claro, que a China se le ha concebido con tonos mágicos o sobrenaturales, por lo cual es denigrada y difícil de entender dentro de su milenaria y compleja cultura, por lo que la seducción que presenta es por demás llamativa y de gran importancia para el estudio de las relaciones internacionales.

Igualmente, tenemos que entender que, la armonía en la que se maneja ha jugado un papel central dentro de la cultura China a partir de sus orígenes en la era neolítica, cuestión que ha pasado de largo para la historia del mundo por ignorancia o mala fe.

Esto, no ha mitigado que al interior China continúe adelante ya que como podremos ver las medidas adoptadas, hacia las diferentes nacionalidades es con el fin de protegerlas y continuar con la gran patria unificada.

Asimismo, el estudiar los factores culturales que establecen el sistema de autonomía regional es predominante para que distingamos como el protonacionalismo chino evita, que el extranjerismo modifique o merme la cultura nacional; este proceso, nos demuestra como la gran diversidad de culturas y grupos étnicos no pierden su razón de ser en aras del tercer milenio.

Donde estos problemas por lo general, se observan en países con un gran contenido multiétnico o pluricultural, en donde la identidad de cada grupo representa un escudo efectivo frente al o a los grupos dominantes o extranjeros para con la cultura propia.

Así, a continuación enumeraremos los siguientes objetivos para el desarrollo de la presente tesis:

Objetivos generales:

1. Entender como la República Popular de China ha podido manejar la unión entre sus distintas nacionalidades (minorías étnicas) de forma relativa y buen éxito en la mayoría de los casos, y más aún, en este tiempo de globalización que ha venido a transformar los valores culturales de todo Estado-nación.
2. Observar que existe una gran resistencia en el mundo occidental para aceptar patrones de vida distintos como es el caso de China; por lo cual se sugiere que en un mundo que presume de la globalización e interdependencia, debemos partir de la tolerancia en esta era de cambio internacional.

Objetivos colaterales:

1. Comparar como la identidad es resaltada por los diferentes grupos étnicos que conforman la aldea global.
2. Estudiar el desarrollo de la identidad nacional, que se ha fijado a través del tiempo, y más dentro de las diversas culturas que no se desprenden de ella.
3. Identificar la cultura en virtud de que es un fenómeno de actualidad, que ha pasado por distintas connotaciones durante el paso de la historia misma.
4. Considerar que la cultura es tan amplia, como la misma cultura nacional que se organiza y desarrolla día tras día.
5. Identificar a la nación no como un concepto, sino como algo que determina nuestro accionar y resaltamos cotidianamente.

6. Distinguir que la nacionalidad ha entrampado al individuo, haciendo que éste, resalte su nacionalismo en cualquier parte del mundo en que se encuentre.
7. Analizar como hemos estado viviendo en la diversidad, y que los distintos componentes culturales forman una sola identidad que no queremos perder.
8. Identificar que el multiculturalismo que se presenta hoy en Asia, es un componente normal dentro del desarrollo que vive en la modernidad.
9. Estudiar porque a China se le desconoce y se considera como parte de otro mundo, de tipo surrealista.
10. Analizar como el bagaje cultural, ha sostenido a la milenaria cultura China.
11. Describir como las diversas nacionalidades que integran esta nación, se convierten en una sola y resaltan su nacionalismo en cualquier parte del mundo.
12. Considerar que la diversidad cultural que presenta China, es tan común, que pareciera tener tonos mágicos para amalgamarse al interior y presentarse en este fin de siglo como una cultura sólida para enfrentar los retos que le depara este.

En este sentido, contextualizar la diversidad como un fenómeno de actualidad en las relaciones internacionales dentro del Estado-nación es por demás atractivo, y que mejor caso de estudio que el de la República Popular de China con un alto contenido étnico. Partiendo de este hecho, la presente investigación parte de la hipótesis de que la integración del Estado Chino que ha sido a través de las diversas culturas, éstas no han perdido su identidad cultural al interior y representan una sola entidad nacional en la arena política mundial; esto, ha conducido a China a tener un mayor y mejor avance en cuanto a

sus relaciones interculturales que les permite aceptar o rechazar una cultura ajena, sustentando su "ser" y "estilo" de ser diferente.

Además, debemos de estar conscientes de que las relaciones interculturales son innatas a todo ser humano, y por consiguiente las relaciones interestatales que de ellas emanan.

Por otra parte, el tema lo ubicaremos dentro del método analítico y comparativo; es decir, inductivo y deductivo; porque el análisis deberá ir más allá de lo que a simple vista se observa a nuestro alrededor, es decir, al momento que veamos los diferentes componentes y los comparemos, tendremos otra visión distinta a la que presentábamos; ello, no quiere decir que lo estudiado en el presente trabajo sea una verdad absoluta, pero si permitirá ver otro modo distinto de pensar y ver el mundo.

También debemos de dejar en claro, que el vínculo para entender un país distinto al de origen por excelencia es el idioma, el cual, no es una limitante para la presente investigación. Ya que ésta, se baso en la búsqueda de bibliografía y hemerografía traducida tanto al habla del español como al del idioma inglés. Además de solicitar en la Embajada de la República Popular de China una mayor información en cuanto a esta nación para presentar un estudio más sólido.

Lo que nos permitirá revalorar conceptos como la diversidad, la cultura, la nación y lo nacional que han sido escritos y aplicados en su momento por el Estado-nación en general.

Es así como la diversidad tomará tal fuerza que pondrá en graves problemas al Estado-nación y como traslada sus aspiraciones fuera de sus fronteras; por otra parte, la identidad de cada grupo étnico se ve reforzada y rechaza otra identidad que no sea la propia. Asimismo, la cultura se verá afectada por los procesos de aculturación que tendrán

un reacomodo al interior o bien, representarán un rechazo a otra cultura ajena a la propia; además el Estado-nación aplicará una subordinación del individuo para resaltar algunos rasgos de lo que es la cultura nacional y a veces pasando por el folklorismo y no la esencia de la cultura.

Esta idea, nos llevará a ver como una nación con una gran tradición cultural y un amplio componente multiétnico conjuga todos los factores internos y externos para desarrollar un modelo digno de análisis, pero no de aplicación por otras naciones tal y como lo sostienen los propios chinos.

Por lo que analizar los procesos de cambio al interior del Estado-nación y ver fenómenos como la diversidad, modifican las estructuras propias. Aunado a esto, los Estados que presentan un vasto contenido pluricultural que desarrollan proyectos de integración nacional y establecen las reglas de juego para todos sus integrantes. Dentro de este contexto debemos entender como el factor "cultura", es algo innato al desarrollo del hombre y juega un papel preponderante en el mismo.

El presente trabajo lo desarrollaremos en cinco capítulos, en el primero, abordaremos la identidad; tema actual que cobra importancia dentro de las ciencias sociales poniendo al descubierto la contemporaneidad de lo no contemporáneo y que conlleva un sentido de afirmación de sí mismos frente a otros, en consecuencia, el individuo se refugia en aquello que le ha dado sentido y vida; así, ha construido su identidad cultural que le da un verdadero sentir de sus valores que transmite de generación en generación.

Dentro de este mismo apartado, veremos que no existe una sola identidad dentro del Estado-nación, el discurso nacionalista de los militares como ejemplo, sofocará estas en aras de conformar una identidad nacional que este ligada al territorio que ocupa, donde

ésta, se convierta en un fijador de elementos que permiten observar como se percibe lo otro, lo distinto.

Por lo que la identidad, deberá tocarse en el plano de las subjetividades para cohesionar a una sociedad, creando una conciencia de unidad, de pertenencia a un colectivo y por ende, a un territorio determinado.

El segundo capítulo, tratará sobre la cultura y los elementos de orden que involucran acciones, expresiones, rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a un grupo determinado; éstos, no pueden ser abstraídos o magnificados porque caeríamos en el folklorismo. Más sin embargo, ninguna cultura florece en la soledad, ya que empobrece y corta su vida; por lo que cada cultura responde a su propia visión del mundo y se recrea con este. Porque si permanece en el aislacionismo, su avance o retroceso pasa desapercibido y más aún, no logra nutrirse del contorno que le rodea para continuar seguir viviendo y aportando lo más mínimo o lo máximo de sí, para con otras culturas que integran la aldea global.

Ahora bien, definir la cultura implicaría un universo de concepciones que dan un significado específico a una realidad determinada; en este sentido, partiremos de un hecho insoslayable, es decir, que somos diferentes al interior y al exterior, de tal suerte que el choque o encuentro de culturas va generando otras "nuevas" en el cual las culturas perdedoras presentan una aculturación o etnocidio en el peor de los casos; y esto crea un continuum en el Estado-nación. De forma tal que, la cultura nacional es lo propio que exportamos o importamos de otras latitudes, una característica de este intercambio es que ha existido una cultura dominante que hace gala de su capacidad de organización para convivir en la pluriculturalidad en todo el orbe.

El siguiente capítulo nos hablará de la nación, la cual ha dado cuerpo a intereses comunes y es el fundamento de organización del poder político dentro del Estado, de ahí que partamos del supuestos válidos que nos unen y dan cuerpo en el marco jurídico establecido en la aldea global.

Así, el hombre presenta un sentimiento de pertenencia que origina las fronteras, la integridad territorial y la organización política; en otras palabras, un Estado, y por ende concibe a la nación como un ente social limitado por el tiempo y espacio geográfico ya que hace referencia a un pasado y origen común; que darán nacimiento a una nacionalidad donde este lazo de unidad, hará que el individuo vuelva la vista atrás frente a los otros.

Y precisamente al formarse un Estado, el nacionalismo es imprescindible para éste, dado que proporciona una voluntad y una lealtad del individuo hacia el Estado; legitimando el dominio del grupo, es decir, el nacionalismo étnico y el nacionalismo de ESTADO o político; donde la tarea será homogeneizar lo diverso, compactar cultural y lingüísticamente grupos heterogéneos desde el punto de vista de la nación como un ser indivisible.

En el cuarto capítulo, analizaremos el fenómeno de la diversidad como producto del ocultamiento o de la negación de todos los integrantes de un mismo Estado-nación, lo que nos ha conducido a guerras fratricidas o el empleo de otras ciencias como la psicología para evitar el derecho a ser diferente y presentar una solución acorde a la problemática e intereses del grupo predominante.

Es así como la diversidad de identidades han convivido en el mundo con encuentros o desencuentros que afectan sus sentimientos y ante todo su identidad, la cual puede ser biológica o de pertenencia (hábitos) para con determinado conglomerado.

Pero la multiculturalidad es una característica inevitable de todas las naciones que han otorgado una gran importancia al "otro", que da sentido a un "nosotros", las cuales no existen como simples insignias en la composición del Estado.

Y que mejor ejemplo el de Asia, región que se considera uno de los mejores ejemplos en la que se han dado cita diversas razas y culturas que han hecho de la migración, que la retórica de la igualdad entre culturas se rompa o lleve consigo desequilibrios al interior del Estado-nación afectando todas sus estructuras, buscando soluciones ad hoc a ellas. Empero, también éste fenómeno multicultural se ve en América, Europa y África con menor o mayor desarrollo y equilibrio interno.

Por último, en este quinto capítulo retomaremos parte de lo analizado con anterioridad y nos enfocaremos a una civilización milenaria y con mayor continuidad histórica como lo es la República Popular de China, la que permite ver al mundo desde otro punto de vista.

De tal suerte que la identidad de los chinos a pesar del correr de los años no se ha visto trastocada y se conserva tan fresca como ayer, porque ha retomado los elementos esenciales para vigorizarse a pesar de su gran contenido multiétnico. El cual la hace por demás fascinante y de difícil comprensión, aún cuando ofrece una historia lineal (entendiendo por ésta, que representa una mayor continuidad en su desarrollo particular sin ver afectadas sus estructuras políticas, económicas y culturales principalmente; lo que le ha permitido continuar con el avance del tiempo y de su propia historia), dentro de su vasto crisol que se ve fortalecido por esa interacción que se efectúa en esta nación.

Es por demás interesante ver como la nacionalidad china es protegida y fomentada, y que a pesar de su conformación plural, ella, se ve como una sola al exterior; sin olvidarse de

plasmarlo en leyes, reglamentos o códigos generales y particulares para regular a las nacionalidades que conglomeran al interior.

Otro punto y de amplio interés, lo es el nacionalismo chino, surgido como defensa de la nación para evitar que el extranjerismo se introdujera al país, el que se ve apoyado en prácticas tradicionalistas que parten de lo social a lo religioso o lo familiar; para fortalecer la cultura nacional y acrecentar el nacionalismo. De ahí que China ha tenido la enorme tarea de convivir con la diversidad al interior, así como mostrarse fuerte y unida. En este sentido, veremos que ese crisol con toda su sabiduría e historia presentan un modelo de estudio por demás fascinante para nosotros los internacionalistas.

Concluido el título anterior, anexaremos un apartado de reflexiones de la investigación en general, y señalaremos más adelante las fuentes bibliográficas y hemerográficas consultadas para sustentar el presente trabajo.

Finalmente, con base a ésta investigación se pretende contribuir al análisis de uno de temas que han despertado un gran interés a fines del presente siglo, y de los estudiosos de la disciplina de las relaciones internacionales en forma particular.

CAPÍTULO I

La identidad, un tema actual en debate

1. Al rescate de la identidad.

El observar la postmodernidad en el mundo de hoy, nos permite vislumbrar grandes mutaciones en todos los niveles de vida y de organización; sobre todo al interior del Estado-Nación, donde los problemas particulares trascienden más allá de sus propias fronteras, así, fenómenos como la globalización, la multipolaridad, la interdependencia, la identidad, la cultura, el nacionalismo, la diversidad entre muchos otros, son manifestaciones cotidianas hoy en día.

De tal forma que, los especialistas en estos temas y de las relaciones internacionales en particular, nos hablan de los "viejos-nuevos" problemas que se desarrollan en el mundo contemporáneo, en umbrales del siglo XXI.

Así, tenemos que "los procesos de construcción de identidades colectivas constituyen un tema tan polémico que cobra importancia creciente en el debate actual de las ciencias sociales. Esto se debe en parte a lo que en fechas recientes se ha planteado como la "crisis de la modernidad", con el consecuente derrumbe de utopías y certezas que constituyeron el eje del pensamiento ilustrado y de los proyectos político-sociales asociados a él."¹

Para entender este punto de vista, José M. Valenzuela nos explica: "El mundo presenta importantes transformaciones en lo referente a las lealtades y a las adscripciones a través de las cuales los grupos se identifican y son reconocidos. Estas identidades se

¹ SERRET, Estela. *Leyendo la identidad nacional en el discurso de Octavio Paz*, en García Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo*, Edit. UAM-Azcapotzalco, Sociología, No. 21; enero-abril 1993, México, p. 189.

insertan en prácticas cotidianas a través de la familia, el barrio, el ámbito de trabajo, las condiciones objetivas de la vida o a través de la identificación con proyectos imaginarios, donde las personas se incorporan en comunidades de carácter religioso, generacional, étnico, etc.

Estos campos de demarcación y disputa cultural han originado fuertes conflictos que han tenido una presencia importante en el escenario internacional. Estos son algunos elementos a través de los cuales se han venido transformando las percepciones culturales ancladas en los procesos profundos; para integrarse en redes de significado mundiales que son el punto de contrastación entre el yo y las prácticas cotidianas, frente a la información y los conocimientos genéricos que constituyen los referentes fundamentales de globalización del modernismo como ambiente sociocultural.

Sin embargo, a pesar de los procesos de globalización y de mayor interacción económica, social e informativa a escala mundial, las experiencias recientes en los ámbitos nacionales enfatizan la prevalencia de procesos de identificación cultural emanados de referentes étnicos, generacionales, religiosos, etc., los cuales pueden adquirir importantes connotaciones de resistencia que nos hacen repensar la relación entre procesos de globalización aludidos y las formas de recreación y demarcación de las identidades culturales, étnicas y nacionales.²

A lo que Jaime Osorio responde: "la apertura de fronteras en los procesos económicos y de la comunicación a la larga tenderá a reforzar los núcleos culturales que forman la identidad de los pueblos y las naciones, siempre que se enfrenten de manera adecuada las tendencias a la homogeneidad cultural que antes hemos señalado.

² VALENZUELA Arce, José Manuel *Las identidades culturales frente al TLC*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 109.

Sin embargo, existen otros aspectos en materia de identidad que no pueden soslayarse. Uno de ellos tiene relación con la existencia de un proyecto de nación capaz de organizar a una sociedad o un pueblo, de movilizar sus recursos, de ponerlo en marcha, de concitar consensos.³

Por lo que la postmodernidad "no representa un salto hacia adelante, sino todo lo contrario" -expone el internacionalista Oscar Noé Torres- "es decir; es un regreso a estadios que de cierta forma se consideraban superados en cuanto a lo que la modernidad representaba: el utilitarismo y uso de las cosas", concluye. Y con justa razón. Julio De la Fuente señala "el examen del panorama cultural pone el descubierto la **contemporaneidad de lo no contemporáneo**."⁴

Contrario a lo anterior, Adolfo Sánchez Rebolledo observa: "la identidad presupone un marco de referencias definibles y ... un sentido subjetivo de la pertenencia al grupo."⁵

Si analizamos a Rebolledo, y observamos el mundo, veremos que la evolución del ser humano ha creado indistintas identidades; porque la destrucción de grupos sociales enteros, la implantación de nuevas instituciones, la combinación entre diversas formas del pensamiento entre otros múltiples ejemplos, representan **nuevas identidades** que se vienen forjando con el paso del tiempo, la vida y de la historia. Y que hoy, justamente en el Tercer Milenio, las anteriores identidades (las negadas) desean y quieren por todos los medios expresar la **identidad perdida, arrebatada** por hombres e instituciones totalmente ajenos a ella.

³ OSORIO, Jaime. *América Latina, Globalización y Crisis de Identidad*, en García Castro, María. *Ibidem*. p. 234.

⁴ DE la Fuente, Julio. *Relaciones Interétnicas*. Edit. INI-CNCA, 2ª Edición, México 1989, p. 51.

⁵ SÁNCHEZ Rebolledo, Adolfo. *En Busca de la Identidad Perdida*, La Jornada. Suplemento Semanal, 22 de enero de 1989, pp. 8 y 11.

Y, para reafirmar esta idea, García Castro argumenta: “la identidad como expresión de la necesidad de diferenciación, conlleva un sentido de afirmación de sí mismos frente al otro. Así pues, el contenido positivo de la identidad social, como conciencia de la igualdad y la otredad, se define marcando la comunidad entre los que, con base en ciertos referentes, se consideran iguales; en tanto en que su sentido negativo marca la separación que, con base en los mismos referentes, distingue a los otros.”⁶

“Debe, no obstante, hacerse hincapié en que el contacto no ha sido de tal naturaleza que haya borrado muchas diferencias entre los... grupos, a pesar de la constante mezcla, pero si bien esto es fácilmente comprensible, hay otro núcleo de diferencias entre los mismos pueblos..., a pesar de tener un idioma y una cultura..., a pesar de esa mutua y constante interacción.

Cada uno de los pueblos... se distingue de los restantes por tener una variante local del idioma, de la indumentaria, del gobierno secular, del organismo religioso, del sistema de cambiar trabajo, del trabajo comunal, la especialización agrícola e industrial, detalles en la preparación de alimentos, y otros rasgos de la tradición general. Los nativos tienen mayor conciencia de las diferencias que de las similitudes que existen en su pueblo y otros.

De lo que antes se ha dicho se deduce que el aislamiento ha producido estas diferencias en el contacto. Al aislamiento, como factor determinante de la diferenciación local, va aparejada una relativa homogeneidad en cada pueblo, una gran conciencia de tener carácter único, y consecuentemente, un sentido de diferencia respecto de otros. Cada pueblo... muestra así un fuerte etnocentrismo⁷ y responde a las características de una tribu”⁷ afirma De la Fuente.

⁶ GARCÍA Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo Mexicano*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 33.

⁷ DE la Fuente, Julio. *op. cit.* p. 53-54.

Al que le continua Víctor Flores Olea: "Es evidente que, ante el externo empuje subversor del orden tradicional, cualquier sociedad se refugia precisamente en aquello que le ha dado sentido y la ha mantenido viva. La tradición aporta imágenes de identidad que se agudizan ante una posible amenaza, ante el bombardeo ideológico del exterior, del otro, del desconocido y ajeno. Es cierto que sobrevive una sociedad tradicional cuando se le incrusta el germen de la modernidad, porque no hay vuelta atrás una vez que surge la conciencia de la individualidad. Pero esto no disminuye la imperiosa necesidad de defender aquello que distingue a una comunidad de otra, aún cuando algunas veces la pasión de las tradiciones degenera en terror al cambio y al inevitable paso del tiempo."⁸

Por su parte, José Eduardo Tapan, concluye diciendo: "la identidad es un concepto, no se trata de una cualidad o sustancia propia del sujeto. Sin embargo, existe un elemento indispensable para que sea posible la identidad y este es: la diferencia. La identidad es producto de una relación en la que se necesitan tres componentes: dos que mantengan una semejanza y un tercero que sea diferente.

La identidad no es algo que se dé espontáneamente, es una construcción sociocultural que a su vez es resultado de un sin número de procesos identificatorios que se dan a lo largo de la historia, en los que básicamente se delimitan, de manera imaginaria, dos territorios: "lo propio" y "el ajeno"; "lo semejante" versus "lo diferente"; "el nosotros" frente al "ustedes". La identidad es un "precipitado" de una pluralidad de identificaciones.

La identidad como resultado de una serie de procesos de identificación es también una identidad histórica, regional, cultural e incluso racial. No siempre la identidad se presenta como una bendición, también como una dolorosa realidad, ya que la identidad no es como la ropa que se puede cambiar de la noche a la mañana, es imposible intentar un

⁸ FLORES Olea, Víctor. *Cultura, Tradición y Modernidad*. El Nacional, Ponencia: Coloquio de Invierno, Suplemento Opciones, No. 3; 21 de febrero de 1992, p. 7.

cambio, ya que siempre permanecerá algo de lo viejo, siempre existirán huellas profundas de la identidad originaria.

Por ello, la identidad busca recipientes en donde colocarse, como los himnos y las banderas, que no serán más que música y tela para un extranjero. Estos símbolos expresan complejos sentimientos y necesidades de definición sobre lo que son para reconocerse y para reconocer a los demás, a nuestras cosas, a nuestro paisaje y nuestra historia, donde incluso formas sutiles como giros en la voz y algunas palabras son, muy importantes. La identidad son las raíces que dan un sentido de pertenencia frente a objetos, personas e ideas.⁹

1.2 La identidad cultural a fin del milenio.

La conformación de la identidad dentro de la cultura, es algo poco estudiado a pesar de los acontecimientos recientes que se han venido desarrollado en el escenario internacional, y lo que es peor, en el propio Estado-Nación. Es por ello, que "la afirmación de la identidad cultural contribuye a la liberación de los pueblos. -y- por el contrario, cualquier forma de dominación niega o deteriora dicha identidad."¹⁰

Mas, sin embargo, como dice Ramón López "la identidad cultural en sus diferentes manifestaciones se ha constituido siempre con el orgullo de cada grupo que lo práctica, en cada uno de éstos, se palma el verdadero sentir, la inspiración creadora de los seres humanos basados siempre en el medio que los rodea. La práctica de las diferentes manifestaciones y formas de vida permite la preservación de estos valores que se

⁹ TAPAN, José Eduardo. *Lo Mexicano ¿Lo Mexicano?*, La Jornada, Suplemento Semanal, No. 279, 16 de octubre de 1994, p. 36.

¹⁰ PHILLIPS, Graciela. *Conferencia de la UNESCO: ¿Babel en Tlatelalco?*, Edit. Comercio Exterior, No. II, Vol. 32; noviembre de 1982, p. 1223.

transmiten de generación en generación, dando origen al desarrollo paulatino de la identidad,"¹¹

Como se puede ver, la recreación de la identidad cultural significa, no sólo palpar esos rasgos distintivos que nos diferencian a "unos" de "otros"; sino va mas allá de lo expuesto con anterioridad. Es decir, permite resaltar particularidades muy específicas que verdaderamente resaltan ha cada cultura en todo momento y en todo lugar, y no sólo en hechos ficticios -por llamarlos de alguna forma- que organiza el Estado para satisfacción de ese egocentrismo del que es característico.

En este sentido, no podemos llamar identidad cultural a algo que es prefabricado, contrario a algo que es propio de las culturas milenarias que han poblado la faz de la tierra.

Así, tenemos que el especialista Fructuoso Díez opina al respecto: "Este encuentro cultural interétnico se ha traducido en una lucha ideológica; mientras el grupo étnico mantiene y conserva su idioma materno, sus costumbres y tradiciones, el grupo mestizo -o extraño- trata de socavar su cultura... introduciendo valores ajenos al grupo étnico. La problemática indígena está presente, se han probado diferentes métodos para que participe de lleno en el desarrollo del país, han pasado por él políticos de asimilación, integración, aculturación, desarrollismo, etc.; y él, sigue ahí, en sus regiones, manteniendo y preservando su lengua y su cultura."¹²

Desde luego el investigador tiene razón en su análisis, porque es conocido de sobra que si bien los grupos étnicos no han sido eliminados en su totalidad, si han aceptado ciertas características que hacen parecer que las culturas han sufrido un proceso de aculturación; en otras palabras, estos grupos étnicos a pesar de aceptar algunos

¹¹ LÓPEZ Hernández, Eusebio Ramón. *Facturas que Intervienen en la Preservación de los Valores Culturales*. El Nacional, Suplemento, Nuestra Palabra, Año II, No. 2, diciembre de 1991, p. 7.

¹² DIEZ Pérez, Fructuoso. *Los Indios la Gente de Razón*, El Día, Suplemento Especial, p. 8.

implementos de otras identidades culturales, no dejan de lado el resaltar sus propios valores que les dieron origen y vida a través de los siglos; así, tenemos que a pesar de los procesos de aculturación al que han sido sometidas las “culturas originarias”¹³ en palabras de Bonfil Batalla, existirán y vivirán con el paso del tiempo.

Asimismo, y siguiendo con el tema, Edgar Morin dice “cuando se desencadena la barbarie, no sólo hay que salvar a los vivos, hay que salvar los tesoros culturales, hay que salvar las identidades culturales... hay un peligro de homogeneización que trata de destruir las culturas, y ya hay muchas culturas que han sido destruidas, hay que salvar las identidades culturales. Es en este rumbo que hay que ser conservador. Se trata pues, de dar un nuevo sentido a la palabra conservador y yo diría, incluso, que si queremos tener una esperanza para el futuro, hay que salvar lo que las culturas del pasado -no sólo las culturas europeas- han aportado de profundo, de rico a la humanidad.”¹⁴

Haciendo un análisis de lo expuesto por Morín, en general podríamos coincidir con esta visión cuando existían los dos famosos bloques militares por un lado el comunismo representado por la extinta Unión Soviética; y por el otro, el capitalismo capitaneado por los Estados Unidos. El primero estaba apoyado por los llamados países del Este Europeo y sus periferias en otras latitudes del planeta; mientras que el segundo, se asentaba en los países “aliados en la Segunda Guerra Mundial, de los años 1939 a 1945.”¹⁵

A esto también, cabe mencionar que al romperse este modelo de desarrollo al que estábamos acostumbrados, es cuando las identidades culturales surgen a la luz de los múltiples acontecimientos que imperan a fines de este siglo, por lo que “Entramos en un

¹³ BONFIL Batalla, Guillermo. *México Profundo: Una Civilización Negada*,; Edit. CNCA/Grigalbo, No. 1, 1ª Edición de la Colección los Noventas, octubre 1989, México.

¹⁴ GARCÍA, Marta: Entrevista a Edgar Morin. *Salvar las Identidades Culturales: Morin*, El Nacional, Sección Cultura, Traducción Rossana Reyes, 19 de septiembre de 1992, p. 9.

¹⁵ OSMANÇYK, Edmundo Jan. *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*. El Término *Aliados*, fue utilizado en la I Guerra Mundial: 1914 a 1918, Edit. Fondo de Cultura Económica, 15 de agosto de 1976, (Traducción al: Español, Inglés, Francés, Ruso).

período radicalmente nuevo: la historia se acelera, los bloques se disuelven, la democracia gana terreno, surgen nuevos actores y nuevas posturas. Frente a estas evoluciones aparentemente desordenadas, está de moda desconfiar de los modelos, abandonarse a juego de las fuerzas múltiples que agitan nuestro planeta, hacer del mercado el dueño de todas las cosas, el árbitro de la cultura"¹⁶ escribiría Jacques Attali en su obra *Lignes d'horizon*, (Milenio).

De esta forma llegamos a la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales de a UNESCO quien hace la siguiente declaratoria en el año de 1982:

- "1º Cada cultura representa un conjunto de valores único e irremplazable, ya que las tradiciones y formas de expresión de cada pueblo constituyen su manera más lograda de estar presente en el mundo.

- 9º Hay que reconocer la igualdad y dignidad de todas las culturas, así como el derecho de cada pueblo y de cada comunidad cultural a afirmar y preservar su identidad cultural y a exigir su respeto.

- 46ª La cooperación cultural internacional debe fundarse en el respeto a la identidad cultural, la independencia, las soberanías nacionales y la no intervención."¹⁷

Ante esta panorámica, la tarea es, preservar y reintegrar a las culturas su propia identidad basada en el respeto y libre autodeterminación, para que se desarrollen conforme a sus propios interés particular; sin socavar o tratar de formar otro Estado-Nación

¹⁶ ATALLI, Jacques. *Milenio*. Edit. Seix & Barral, 5ª Reimpresión, julio de 1995, p. 5.

¹⁷ UNESCO: *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales. Declaración de México sobre Políticas Culturales*. Edit. Comercio Exterior, No. II, Vol. 32, noviembre de 1982, pp. 1226 y 1228. Es de mencionarse, que los números de los Incisos son propios de la *Declaración*.

dentro de la Nación misma. Por lo que la encomienda no parece ser nada fácil, para llevarse a cabo.

1.3 Una identidad dentro de la diversidad.

El estudio de la identidad, nos presenta, análisis diversos y serios, que deben ser tomados en cuenta en un mundo tan diferente como el de la identidad misma; esto es, que no existe una sola identidad dentro de un mismo Estado-Nación, si no por el contrario, se encuentran por lo menos dos (como los Checos y los Eslovacos en la antigua Checoslovaquia), o más culturas que lo integran (claro ejemplo lo es la Comunidad de Estados Independientes, ex-Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; México, con 56 culturas oficialmente reconocidas en su artículo 4º Constitucional; los Estados Unidos de América, con ese vasto crisol cultura que lo conforma; o la propia India, que cuenta con un poco más de 3,000 culturas que se diferencian unas de otras, pero entre todas conforman a dicha Nación).

Así, tenemos que "varios autores, entre quienes destacan Alain Touraine, Alberto Melucci y Frances Alberoni, señalan la configuración de la acción social a partir de la construcción de un sentimiento de identidad o conciencia del "nosotros", donde simultáneamente se construye una visión colectiva que diferencia de "los otros". Dicho proceso parte de la existencia de intereses comunes, identificación de un adversario, construcción de diferentes niveles de confrontación entre el **nosotros** y los adversarios.

A partir de los elementos señalados, consideramos las identidades como construcciones semantizadas que incorporan elementos "objetivos" y subjetivos que se construyen en ámbitos relacionados no esencialistas, sino que aluden a comunidades imaginarias..., que permiten la construcción de un sentido social de pertenencia que se expresa en la delimitación del "**nosotros**" y de aquellos que se encuentran fuera de los

límites de adscripción del grupo, quienes pueden ser referentes de diferencia o de alteridad.”¹⁸

Contrario a esto, la estudiosa María García Castro, opina al respecto: “Por encima de particularidades y diferencias culturales existentes entre las etnias y los grupos de comunidades regionales, el discurso nacionalista se encargó de recuperar tradiciones y prácticas populares que dieron cuerpo a nuestro “ser...” y absorbió así las identidades profundas de diversos grupos para incorporarlas a la nueva identidad que justificaba el nuevo Estado..., pero el mismo tiempo disolvió o subsumió las identidades regionales y étnicas.”¹⁹

A esta afirmación, quizá tenga razón la investigadora, si observamos en algunos países del continente Europeo, donde tuvo su origen el Estado-Nación; y lo enfocamos entre los años de 1920 a 1950 más o menos. Donde para fortuna de los gobernantes de esa época, como el General Bénéto Mousolini en Italia; el Führer Adolfo Hitler en Alemania y el Mariscal Tito en Checoslovaquia, unificaron a la población en general con ese discurso “nacionalista” dentro de su respectivo territorio.

Otra característica, fue que estos tres personajes de la vida internacional, presentaban un corte militar en su formación y que controlaban a la mayoría de la población a través del discurso nacionalista, y por que no, también; por la vía de la represión armada para crear un sentido de identidad dentro de la diversidad; y cabe recordar, que los militares por excelencia son personas con un mayor arraigo del sentimiento nacionalista en cualquier parte del mundo.

¹⁸ VALENZUELA Arce, José Manuel *Las Identidades Culturales frente al TLC*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 108.

¹⁹ GARCÍA Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 38.

Más esto, hoy en día, ha llegado a una etapa más dramática que las obras de Othelo o Hamlet de William Shakespeare; por que los procesos de separación al interior de las naciones es mayor cada día y es una verdad que no podemos fingir no verla, o mejor dicho, que no queremos ni somos capaces de observar y palpar tal cual es la cruda realidad que se nos presenta a fines de este milenio.

Para reafirmar lo anterior, el escritor Carlos Fuentes opina lo siguiente: "Migraciones masivas ya están provocando tremendas represalias en Europa. La única manera de evitar esa situación en este continente, es respetar... identidades separadas,"²⁰ cuestión que en Asia es común.

De tal forma que como lo establece Renward García Medrano "(...) su integridad, su identidad, su viabilidad, su soberanía son términos de debate. El problema es, pues la nación y el reconocimiento de que en ella conviven variados grupos étnicos, sociales, culturales que, siendo diversos unos de otros, tienen todos ellos derecho a vivir con arreglo a sus tradiciones y costumbres y a definir libremente todo cuanto les atañe a lo interno siempre que no choque con el interés o la legislación del conjunto nacional. Los pueblos de cultura originaria, en la terminología de León Portilla, están insertos en la Nación y la Nación encuentra las más remotas raíces de su identidad en esos pueblos."²¹

Y continuando con Fuentes, este afirmaría que es "de ahí que le parezca uno de los mas grandes desafíos para el mundo, es, en una economía global, respetar las diferentes identidades étnicas, lo que siempre es útil, que la identidad es dinámica."²²

Por lo que la "identidad es una expedición al encuentro..., a la búsqueda de elementos. Se trata de un recorrido por tierra..., para encontrar y palpar, esencias que nos

²⁰ FUENTES, Carlos. *Respetar las Diferentes Identidades Étnicas en una Global*. El Día, 22 de abril de 1988, p 18.

²¹ GARCÍA Medrano, Renward. *Fin de Siglo*, El Nacional, 23 de junio de 1991, p. 8.

²² FUENTES, Carlos. *La Identidad. el más grande reto*. El Día, 27 de abril de 1992, p. 2.

distinguen, que nos dan sello, que nos hermanan y nos otorgan unidad en la diversidad. La meta, es fotografiar entornos de nuestra variedad... y hechos ejemplares sobre nuestra pluralidad cultural; además de grabar testimonios con los protagonistas de tales fenómenos²³ atinarían en opinar Adalberto Ríos y Lourdes Alonso.

Para dar un toque más puntual a lo expuesto líneas atrás, Figueroa Valenzuela afirma lo siguiente: "(...) Al respecto, parto de la premisa de que la identidad es la autopercepción de un "nosotros" relativamente homogéneo y persistente en el tiempo, en contra posición con los "otros", sobre la base de atributos, marcas o rasgos distintivos que funcionan como símbolos valorativamente connotados. Esta autopercepción aparece en todo proceso de interacción social y se confronta siempre con la forma en que se manifiesta la percepción de los otros.

Además, el fenómeno identitario, ya que sólo puede ser comprendido en un ambiente de interacción, se manifiesta como la elaboración por parte del sujeto individual o colectivo de su diferenciación respecto de los otros sujetos con los que interactúa. Esto, en el plano colectivo, significa que la identidad es una de las condiciones de existencia de cualquier grupo social, a menos que pueda ser concebido un grupo enteramente aislado -en el que, además, no existe heterogeneidad-, lo cual resulta posible. La constitución de cualquier colectividad presupone, por tanto, la elaboración de su (s) diferencia (s) con respecto de otras colectividades que le resultan significativas. Y lo significativo y lo no significativo resulta de que exista interacción, contacto, o por lo menos, el conocimiento de que existen "otros". Diferenciarse, en consecuencia, quiere decir, entre otras cosas, definir las características del propio grupo en relación con las que se adjudican a los otros grupos con los que se interactúa."²⁴

²³ RÍOS, Adalberto-Alonso, Ma. de Lourdes. *Identidad: Un Proyecto Latinoamericano*, El Día, Semanario "El Gallo Ilustrado", No. 1465, 22 de julio de 1990. p 4.

²⁴ FIGUEROA Valenzuela, Alejandro. *La Identidad Nacional y los Indios. El Caso de los Yaquis y los Mayas*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 214.

Como hemos podido atisbar a lo largo de lo descrito, la identidad no significa el borrar de un plumazo la conformación heterogénea de la faz de la tierra, porque estaríamos atentando contra el origen de la humanidad. Si bien es cierto que el mundo es diverso desde su concepción, también resulta cierto que con el paso del tiempo hemos aprendido a convivir dentro la diversidad misma.

Por lo que, la identidad cultural única no existe ni en la más pequeña comunidad que tenga conocimiento el hombre, por consiguiente, no existe la identidad pura desde el punto de vista biológico-genético; en cambio, preexisten como condición humana los rasgos distintivos de diferenciación dentro de cada Estado-Nación.

1.4 Fijando la identidad nacional.

El analizar la identidad nacional, conlleva a la realización de otros estudios, algunos de ellos de carácter cronológico; y en otros, de interés social. Y es en este segundo apartado que debemos hacer hincapié al presente trabajo desde el siguiente punto de vista. "Los vertiginosos cambios económicos, políticos y culturales que vive el mundo ha motivado una revisión profunda y cuidadosa sobre la cuestión de las identidades nacionales,...

Sin duda se pueden encontrar antiguos orígenes de identidades nacionales, muy anteriores a la modernidad. Pero me parece que en la modernidad se configuraron, de un modo más específico y con una complejidad mayor, las identidades nacionales en relación, sobre todo, con la constitución del Estado-Nación. A la vez, la modernidad ha generado procesos históricos, tecnológicos, económicos, sociales, en los cuales se disuelve esa misma identidad nacional o se transforma. De manera que habría que considerar esos dos movimientos en la articulación entre identidad nacional y la modernidad.

... el proceso de modernización afectó las viejas formas de identidad nacional y solidaridad en la medida que subordinó al mercado nacional los intereses y los perfiles

regionales. Empero, las identidades nacionales se configuraron históricamente en relación con los territorios. Una población que tradicionalmente ocupaba cierto espacio compartía costumbres, intercambios, retos, sistema político, sistema educativo, etcétera.

Esta ligazón de conjuntos nacionales y regionales con ciertos territorios ha ido disminuyendo por alguno de estos procesos que mencionábamos antes: las migraciones masivas y una mayor interrelación con el extranjero -sobre todo de las élites, pero también en algunos casos de los sectores populares- a través de las industrias comunicacionales o de otro tipo de consumos culturales, han ido reduciendo esa relación exclusiva de las poblaciones.²⁵

Un punto contrario a la identidad nacional 'relativa' como se vió líneas atrás, sería la exposición de Stavenhagen al suponer que "(...) la integración nacional con frecuencia es identificada con la idea de la homogeneidad étnica de la población nacional. En todo caso, la mayoría o el grupo étnico dominante se identifica con la nación, e identifica la nación con su propio grupo. Por lo general,... la integración nacional, entendida como un proceso de homogeneización étnica y cultural de la población, ha sido la fuerza motriz de la construcción nacional."²⁶

Ahora bien, porque hablamos de una identidad nacional relativa:

- 1) Porque si bien el mundo esta cambiando vertiginosamente por medio de los sistemas de comunicación, la globalización, la multipolaridad, etc, no podemos aseverar que un grupo mayoritario o minoritario controlen a las naciones enteras hoy en día.

²⁵ GARCÍA Castro, María. *Nacionalismo y Globalización. El Debate Multicultural. Entrevista con Néstor García Canclini*, en García Castro, María. *Ibidem*. pp. 257-261.

²⁶ STAVENHAGEN, Rodolfo. *Notas sobre la Cuestión Étnica Estudios*. El Colegio de México, A. C., Estudios Sociológicos, No. 4. Vol. III, enero-abril 1984. pp. 148 y 150.

- 2) La homogenidad resulta contraproducente para la exaltación de los valores culturales, étnicos, y de grupo por parte de el Estado-Nación; y por consiguiente, de la identidad nacional misma.
- 3) La élite gobernante por regla, modifica a capricho o interés propio la identidad nacional.

Es por ello que es relativa, y la observancia de los puntos anteriores no representan la totalidad de opiniones y trabajos que se desarrollan día tras día en el mundo.

Por lo que José Ma. Pérez Gay opina que "la forma de identidad nacional hace necesario que cada nación se organice en un Estado para ser independiente -escribía Jürgen Habermans en 1987-. No obstante, en la realidad histórica, el Estado con una población nacional homogénea ha sido siempre una ficción. El propio Estado nacional genera los movimientos sociales autónomos en los que las minorías nacionales oprimidas luchan por sus derechos. Y en la medida que el Estado nacional somete a las minorías a su poder central se encuentra en una flagrante contradicción con los principios de independencia y autonomía de la que él mismo se reclama heredero."²⁷

Y atinadamente, Carlos Monsiváis cuestionaría de una forma por demás inteligente: "¿Cual es el futuro de la identidad... en el tercer milenio? ¿Existe una o varias identidades? ¿Podemos hablar todavía de una identidad nacional?"²⁸

Contrario a esto, José del Val apunta: "la identidad o más precisamente las identidades... son un tributo de todo individuo y grupo humano. La misma denominada pérdida de identidad da cuenta del proceso de transformación de la identidad y no de una

²⁷ PÉREZ Gay, José María. *Garantías Para Una Cultura*, El Nacional, Sección Cultura, 15 de julio de 1991, p. 1-A.

²⁸ MARTÍNEZ, Ivonne. *La Identidad Mexicana ante el Tercer Milenio*. El Nacional, Sección Cultura. 18 de marzo de 1992, p. 10 (Entrevista).

supuesta pérdida de la misma, porque las identidades no son inmutables, sus cambios son causa o resultado del proceso de transformación histórica.”²⁹

En este sentido, ambos personajes tienen razón desde su muy particular punto de vista, pero en palabras de León Wieseltier en su artículo *Contra la Identidad* tendríamos el siguiente argumento: “La idea de identidad origina, por supuesto, en la lógica. $A=A$. Esto es una afirmación de identidad y una afirmación de diferencia. Un objeto es lo mismo que todos los objetos que son como él, y es diferente de todos los objetos que son como él.

Considérese ahora una analogía entre la relación lógica y la relación social. $A=A$. La pregunta “¿Cuál es tu identidad?” Es realmente “¿Como quién eres?” En otras palabras, la identidad es un eufemismo por conformidad. Anuncia el deseo de subsunción, el anhelo de ser conocido ante todo por una característica común. Digo ante todo, ya que la identidad no necesita ser perfecta para ser fuerte. Los lógicos hablan de “identidad en la diferencia”. Los objetos que son iguales con respecto a un criterio de identidad pueden diferir con respecto a otro criterio de identidad. Y nunca ocurre, ni aun con objetos sencillos, que haya un criterio único de identidad. La atribución de identidad, pues, es consecuencia de una elección entre los criterios de identidad.

Tenemos muchos parecidos pero no les otorgamos a todos significación.

$A=A$. Esta es también una manera de decir que $A \neq B$. Lo cual podría dolerle a B . No falta alivio, claro: que $B=B$. Sólo que esto es asimismo un modo de decir que $B \neq A$. Lo cual podría dolerle a A . La identidad es muy social pero no muy sociable. Pues la definición del individuo que proporciona es -y no en el menor grado- una definición negativa, una definición no sólo en términos de lo que uno es, y semejante definición de lo mismo será con frecuencia experimentada por el otro como un rechazo. La identidad es un aislamiento,

²⁹ *Loc. cit.*

una doctrina de aversión, una exaltación de la infranqueabilidad. Lo malo... es que el aislamiento jamás es perfecto. Las fronteras son permeables y dioses ajenos, escurriéndose, las cruzan.

La identidad no debe ser confundida con la individualidad. La individualidad es antigua, la identidad es moderna. En su último ensayo, 1938, Marcel Mauss observó: "Es claro que nunca ha existido un ser humano que no haya tenido conciencia no solamente de su cuerpo sino al mismo tiempo de su individualidad, tanto espiritual como física". Es más plausible imaginar la identidad como solución al problema de la individualidad."³⁰

Por lo que Wieseltier, concluiría: "la identidad es un fijador y actúa sobre los elementos de una vida lo mismo que el fijador sobre los elementos de un dibujo: los mantiene juntos y les ayuda a resistir la luz."³¹

Lo anterior, queda reforzado con la exposición que hace de una forma certera Alejandro Figueroa de la siguiente manera "en relación a la identidad nacional... hay aspectos que permanecen todavía oscuros, sobre todo en lo que respecta a la población... del país. Algo que por lo general tiende a darse por supuesto, es el que todos los individuos nacidos -dentro del territorio-, por este sólo hecho, deben no sólo autodefinirse..., sino manifestar, al mismo tiempo, lealtad y conjunto de sentimientos afectivos respecto de la nación a la que supuestamente pertenecen, a su suelo patrio, sin importar en este caso la pertenencia a su etnia de origen.

(...) lo anterior puede aceptarse en términos generales, aún cuando estudios concretos que den cuenta de las particularidades de la identidad... -en diferentes sectores regionales o que se correspondan con las diferentes divisiones que puedan surgir desde la

³⁰ WIESELTIER, León. *Contra la Identidad. en El Lugar. el Origen. la Identidad.* Edit. Vuelta, Año XIX, Nº 228. Traducción de Juan Almela, noviembre de 1995. pp. 15-16.

³¹ WIESELTIER, León. *Ibidem.* p. 20.

perspectiva de estratificación social que se adopte- puedan no sólo matizar sino contra decir tal afirmación. Ya que en la actualidad, uno de los elementos que hacen relevante la discusión sobre la identidad nacional se vincula directamente con las tendencias que en diferentes regiones del planeta se manifiestan, al mismo tiempo pero no con la misma intensidad, como procesos que al parecer son contradictorios entre sí.

La primera de esas tendencias es la que se caracteriza por la globalización, que se impone a partir de los cambios en los sistemas nacionales de mercado con la presencia de una cultura de masas global apoyada en los modernos medios de comunicación. De tomarse en cuenta sólo esta tendencia, el futuro del planeta estaría definido como una gran aldea global, en la que están a punto de desaparecer las culturas y las identidades exclusivas y particulares.

Todo esto se fundamenta con la presencia creciente de aspectos tan sobresalientes como la formación de nuevas naciones a partir de que en su integración interior se subsumen distintas categorías de adscripción étnico-nacionales; con la redefinición de antiguas fronteras nacionales en aras, por ejemplo, de la creación de mercados comunes; o bien, además con casos de suma importancia como el de la conformación -y la redefinición- de una nueva identidad europea en la que se espera la desaparición de las nuevas formas de chovinismo y de etnocentrismo que ha sido una de las principales causas -por supuesto no la única- de las guerras que la han devastado en las últimas veintenas de años.

Si embargo, de manera paralela podemos observar también procesos que podemos desdejar. Así, para evidenciar la imposibilidad y el fracaso, o simplemente para mostrar que el asunto no es tan sencillo como racionalmente podía suponer, o bien, sólo para justificar la importancia política que tiene el estudio los particularismos étnico-nacionales, se ha convertido en un lugar común citar casos como el de la reciente desaparecida Unión Soviética. También, en este sentido, señalar el resurgimiento de los nacionalismos de base

étnica en Europa -la antigua Yugoslavia es no sólo un caso- es ya un punto casi obligado de referencia. Igualmente pueden citarse muchas otras partes del planeta que, en esta época de globalización creciente de la cultura y de la economía, atestiguan la emergencia no siempre pacífica de particularismos, de conflictos étnicos provocados por la intolerancia racial o cultural, o bien, que simplemente parecerían estar motivados por una irracionalidad.³²

Por otra parte, y contrario a este último párrafo Roberto y José Luis Gutiérrez opinan que: "(...) la identidad nacional no aparece atada ni es reductible a cuestiones raciales, religiosas ni de ninguna otra índole. Ese rasgo lo diferencia de nacionalismos xenófobos y fundamentalistas, característicamente agresivos con aquello que no es idéntico a ellos, y lo torna tendencialmente más tolerante y susceptible de hibridación.

La percepción de relación con el exterior es un indicador fundamental de la valoración que los ciudadanos hacen de su identidad nacional porque permite observar como se percibe lo "otro", lo "distinto."³³

Ahora bien, en cuanto a esto último, se puede decir que las posiciones de los especialistas presentan rasgos contrarios uno de otro y no son verdades absolutas como ellos mismos pretenden establecer; porque es conocido de sobra que los movimientos reivindicacionistas de tipo étnico, cultural, nacionalista, religioso, etcétera; han sido llevados por diferentes cauces y dependen de la situación geográfica, el grado de desarrollo de la población en cuanto a su preparación y creencias (principalmente religiosa), los intereses propios del grupo mayoritario o minoritario (esto enfocado más que nada, a la élite

³² FIGUEROA Valenzuela, Alejandro. *La Identidad Nacional y los Indios. El caso de los Yaquis y los Mayas*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 209-211.

³³ GUTIÉRREZ López, Roberto-Gutiérrez E., José Luis. *En torno a la Redefinición de Nacionalismo Mexicano*, en García Castro, María. *Ibidem.* p. 94.

gobernante; o los grupos sociales con mayor influencia en ese momento); el desarrollo económico entre otros muchos aspectos.

Así, tenemos que para reafirmar lo anterior, Malindi Meza un claro ejemplo a lo descrito líneas arriba sobre la cultura Negra y Asiática: "Soterradas, discriminadas y olvidadas, las culturas negra y asiática son también parte de nuestras raíces que no han sido reivindicadas. Sin embargo,... la identidad nacional, 'va más por la búsqueda de lo indígena y europeo -lo español fundamentalmente-, que por lo africano ó lo asiático. Es decir, como que estas dos raíces están en lo oscuro, en el olvido."³⁴

Esto es cuanto al origen cultural de la identidad nacional que se presenta dentro del Estado-Nación auspiciada por él mismo; pero la especialista María García Castro dice: "(...) la identidad nacional, promovida por el Estado-Nación para legitimar su posición hegemónica, tiene una vigencia determinada por las necesidades del propio Estado-Nación. También... la identidad nacional, una vez cumplidos sus objetivos históricamente convenientes para lograr la hegemonía de determinados grupos de interés, puede desaparecer o desdibujarse y, con ello, permitir que afloren otro tipo de identidades sociales que expresen nuevas formas relacionales entre el individuo y la colectividad.

Se considera que la identidad nacional, al ser una forma particular de la identidad social, debe ser abordada como una cuestión cuyo origen se ubica en el plano de la construcción de las subjetividades, es decir, de la constitución de los individuos en sujetos políticos mediante su incorporación a un orden simbólico determinado, expresado por un discurso que incluye o excluye referentes con la intención de cohesionar a una sociedad a escala nacional y establecer sobre ella una hegemonía política. Es decir, con la finalidad de

³⁴ LEAL, Alejandra. *Discriminadas y Olvidadas las Culturas Negra y Asiática, como parte de nuestras raíces. Malindi Meza*, UnomásUno, Entrevista, 10 abril 1992, p. 27.

crear una conciencia de unidad, de pertenencia a un colectivo, de toda la población que habita un territorio determinado.

(...) La identidad nacional, como sentido de pertenencia a un colectivo determinado, presupone -como cualquier identidad- la existencia de una destotalización como condición indispensable para el establecimiento del sentido de la igualdad y la otredad.³⁵ Como se puede observar, con lo expuesto se comprueba aunque de manera parcial, la hipótesis ya descrita gracias a estos dos últimos investigadores.

Más sin embargo, José Valenzuela dice que: "en el marco de esta discusión, la identidad nacional se presenta como un campo semiabierto, de múltiples acepciones, donde se mezclan indiferenciadamente identidad étnica e identidad patria. En ellas destaca un amplio espectro de posiciones que van del fatalismo que avizora la caída de las identidades culturales frente a los embates de la globalización y la integración económica, hasta las opiniones triunfalistas que apuestan a su incólume permanencia que garantiza que, al despertar de sueño de la integración, las identidades aún estarán ahí."³⁶

Y más adelante, él mismo puntualizaría: "La identidad nacional nos remite a la dimensión ideológica que implica la identificación con un proyecto de nación, una visión común de sociedad que generalmente coincide con la propuesta de organización social dominante que se reconstruye simbólicamente y es compartida por diferentes sectores y clases sociales. La Identidad Nacional, al igual que la Identidad Cultural Nacional, se reproducen a través de diferentes mecanismos institucionalizados, mientras que las Identidades Culturales Profundas lo hacen a través de la habitación o praxis grupal que se expresa principalmente en la vida cotidiana y por fuera de los canales oficiales.

³⁵ GARCÍA Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo Mexicano*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 32.

³⁶ VALENZUELA Arce, José Manuel. *Las Identidades Culturales frente al TLC*, en García Castro, María. *Ibidem.* p. 104.

Por otra parte, cuando hablamos de Identidad Étnica hacemos referencia a los atributos reales (lengua, cultura, color de piel) o imaginamos a partir de los cuales se construye un "límite de adscripción" desde donde se reconoce a los miembros del grupo y se excluye a los 'otros.' »³⁷

Con este panorama, nos podemos dar cierta idea en la referente a la identidad nacional, la cual nos marca diferentes pautas de estudio de acuerdo a la región que observemos, según el sistema de gobierno que se presente en el Estado-Nación, con referencia a la cultura, a la religión y en algunos casos por el extracto social al que se pertenezca. Es así, como estos y muchos otros factores determinan la identidad nacional en cada Estado-Nación y principalmente en aquéllos con un alto índice de grupos étnicos al interior.

³⁷ VALENZUELA Arce, José Manuel *Ibidem*. p. 109.

CAPÍTULO II

En busca de la cultura

2. Creando la cultura.

Cultura, palabra simple y llana que encierra grandes conocimientos por quien la concibe y aplica cotidianamente; es así, que en el mundo convulsionado en el que nos desarrollamos nos encontramos nuevamente en un estado de crisis, y en palabras de Attali "se llama crisis a este largo periodo de incertidumbre y de aparente regresión entre dos formas. En cada crisis se juega así la rivalidad de países que sueñan con dominar el mundo o, más sencillamente, con ver cómo mejora su posición dentro de la jerarquía de las naciones. Lo esencial de las relaciones internacionales puede explicarse por las estrategias empleadas por las naciones para permanecer en el corazón, o para acceder a él, o también para salir de la periferia, o, finalmente, para entrar en él cuando dichas naciones están asimismo excluidas del orden."³⁸

De este modo, tenemos que el análisis que nos oferta Attali es en el sentido de una aparente regresión entre dos formas, no es mas que la instauración de dos visiones de lo que es el Tercer Milenio por todos pregonado, es decir, que dentro de la posmodernidad -a la que intentamos adaptarnos- estamos retomando estadios que en apariencia ya estaban superados con el avance científico y tecnológico desarrollado por el hombre, pero, que en la realidad (he aquí la segunda versión) no todos nos encontrábamos en una misma línea de conocimiento; de ahí que algunas naciones se encuentran adaptándose a una modernidad rebasada por las grandes potencias, y éstas, están inmersas en una nueva forma de desarrollo en umbrales del Siglo XXI.

³⁸ *Ibidem.* p. 20.

Y con sobrada razón, José Valenzuela externa que "(...) la cultura se presenta como elemento de orden, de regulación, y aparece de manera concaminante a la intención de normar la acción y los vínculos sociales."³⁹

Por su parte, Clifford Geertz considera que "la cultura designa pautas de significados en formas simbólicas, las cuales involucran acciones, expresiones y objetos significantes mediante los cuales se posibilita la comunicación y la reproducción cultural."⁴⁰ Por lo que "los fenómenos socioculturales comprenden formas diversificadas de respuesta frente a los grandes ejes modernizantes, entre los cuales encontramos procesos culturales de asimilación, transculturación, recreación y resistencia"⁴¹ expone José Valenzuela.

Contrario a Valenzuela, el antropólogo social Roger Bartra opina: "(...) Todos sabemos que... es necesario construir una cultura... un hábito, ser adictos, como... a la aceptación de las reglas... al ejercicio no autoritario de la autoridad y a la tolerancia frente a la diferencia. Todo eso es una cultura que se construye de abajo hacia arriba. Aunque... la cultura se va consolidando poco a poco."⁴²

Si esta, que es una visión moderna -1994- la remitimos al pasado para encontrar su homologación, -para ser exactos, 1982- tenemos que la UNESCO en la Declaración de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales dice: "la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias."⁴³

³⁹ VALENZUELA Arce, José Manuel. *op. citen* García Castro, María. *op. cit.* pp. 106-107.

⁴⁰ *Loc. cit.*

⁴¹ VALENZUELA Arce, José Manuel *Ibidem.* p. 103.

⁴² JUANICO, Diana. *op. cit.* pp. 27-28.

⁴³ UNESCO. *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales. Declaración de México sobre Políticas Culturales.* Edit. Comercio Exterior, No. II, Vol. 32, noviembre de 1982, pp. 1225 y 1226.

Como se puede ver, es cierto que la cultura se construye desde abajo y se cimenta poco a poco; pero también es válido decir que si no existen bases como las expuestas, la cultura poco o nada se fomenta para instaurarse y procrearse día tras día.

De tal suerte que “La cultura, pues, no es tan sólo el conjunto de conocimientos, literarios y artísticos de una persona, pueblo o época, sino algo más: sintetiza todas las actividades creadoras de los pueblos, los modos de producción y explotación de los bienes materiales, las formas de organización, las conquistas y las derrotas, las alegrías y las tragedias, las oraciones y las creencias.”⁴⁴ Y ese algo más significa, un universo plagado de historia propia y ajena, con la que se engloba todo un bagaje de la humanidad.

Y esto lo reafirma Martín de la Cruz al exponer que la cultura “por principio de cuentas, no es un todo humano abstracto e inmóvil, prueba de ello son el mestizaje de tradiciones religiosas, hábitos nutricionales, adaptaciones a las fiestas, adopción de instrumentos musicales, vestidos, cambios de modo de producción, reglamentaciones en el uso de la tierra, etcétera, que se han llevado a cabo en cientos de años. Pretender hacer ghettos o reservaciones exclusivas para un turismo morbos, es otro nuevo atentado de esa humanidad que no se puede permitir.”⁴⁵

La explicación de De la Cruz, permite observar que en cuanto a la conformación de la población dentro del Estado-Nación, existen diferencias marcadas al interior de este; lo que se considera un impedimento para presentar una propuesta en conjunto por todos los pobladores de ese territorio; y que la confinación de pequeños o grandes grupos a zonas

⁴⁴ PHILLIPS, Graciela. *op. cit.* p.

⁴⁵ DE la Cruz, Martín. *Las Expulsiones de Indígenas con argumento religioso*. El Día, Sección Testimonios y Documentos, octubre 1992, p. 20.

exclusivas significa un "etnocidio"⁴⁶ en palabras de Osmañcyk y es más, sería exterminar una parte de la propia cultura a la que intentamos representar hoy en día.

Esta afirmación, la respalda Cornelius Castorialis en su artículo *La Cultura en una Sociedad Democrática*, al plasmar que "la cultura es para todos y no para una élite definida de tal o cual modo... la cultura existente debe ponerse... a... disposición de todos, no sólo 'jurídicamente.'"⁴⁷

En contra de esto, "cuando se hacen estudios -sobre la cultura en general es que- los valores -que se toman- como elementos o criterios de norma o de conducta dentro de una cultura, no se pueden estudiar abstraídos de todo el conjunto de valores de esa cultura. Entonces, cuando sacamos alguno de ellos, y lo magnificamos y lo estudiamos y le ponemos una lupa, estamos confundiendo, por estar abstrayendo un elemento de adentro, y lo estamos hasta cierto punto floklorizando."⁴⁸ afirma María Elu.

Además, el magnificar un elemento de una cultura vendría a suponer una subcultura dentro de esta, que en dado caso, sería válido si hablamos de un mosaico cultural en el cual las culturas que integran el Estado-Nación están supeditadas a diferentes regímenes de gobierno y existe un poder central, tal sería caso de la India, donde existen alrededor de 3000 grupos étnicos e igual número de gobiernos y un poder central que regula las relaciones de todos ellos. Y, en contra de esto, una cultura esta compuesta por diferentes rasgos y características propias que distinguen a cada una de las culturas que integran el concierto de las naciones. A este comentario, Víctor Flores Olea diría que "en la acción del

⁴⁶ OSMAÑCYK, Edmundo Jan. *Etnocidio*: Término Internacional que expresa el exterminio de los pueblos primitivos; adoptada en el 39 Congreso Panameño para los Problemas de los Indios, en Lima el 9 de agosto de 1970, (...) en el *Estado de Moto Grosso*. El vocablo <<Etnocidio>> es sinónimo de *Genocidio*. *op. cit.* p. 544.

⁴⁷ CASTORIALIS, Cornelius. *La Cultura en una Sociedad Democrática*, Edit. Vuelta, Traducción Aurelia Alvarez Urbajtel. No. 218, enero 1995, p. 8.

⁴⁸ ELU, María del Carmen. *La Cultura de la Miseria: Debate*. Edit. Este País, No. 44, noviembre 1994, 2da. y última parte, pp. 34-35.

Estado... la cultura... integra... con sentido cabal y completo... a la identidad nacional."⁴⁹
Asimismo, "el Estado no puede suplantar la acción cultural que surge de la sociedad; puede en cambio propiciar su aparición, ayudar a que se manifieste libremente, contribuir a que se difunda con amplitud."⁵⁰

Todo este pensamiento que vino desarrollando Víctor Flores Olea en el año de 1977, vendría a darle un giro de 180°, porque, él mismo cambió su concepción de la cultura en el Coloquio de Invierno celebrado en Ciudad Universitaria en febrero de 1992.

Este viraje lo llevó a plasmar en dicho Coloquio que: "Encontramos en la cultura dos significados inseparables: es al mismo tiempo la formación del hombre y el producto de los hombres, como individuos y como sociedades. Hoy, ninguna sociedad ni pueblo puede negarse a la cultura, en tanto sentido de la vida comunitaria e individual que involucra todos los aspectos del mundo moderno.

Y ninguna cultura florece en la soledad y en el aislamiento, en el silencio; al contrario, cortadas de la vida de la comunicación y el intercambio las culturas se empobrecen y extinguen.

Para ello es fundamental emitir una voz audible y comprensible en el diálogo, una cultura viva y válida por la riqueza de sus diferencias y sus particularidades, precisamente aquellas que se nutren en el reconocimiento y en la creación de las tradiciones."⁵¹

Pero, Karl Mannheim "entiende a la cultura como una vivienda racional diferente, aunque no ajena a la naturaleza. De ahí que resulte necesario tratar los factores que nos

⁴⁹ FLORES Olea, Víctor. *La Política Cultural del Estado*. Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales, No. 1, 1 de agosto 1977, p. 1.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 2.

⁵¹ FLORES Olea, Víctor. *Cultura, Tradición y Modernidad*. El Nacional, Suplemento Opciones, No. 3, Ponencia: Coloquio de Invierno, 21 febrero de 1992, p. 7.

parecen determinantes en el concepto moderno de cultura y poner de relieve, en especial, los siguientes:

- 1) La relativización de las esferas culturales particulares entre sí, en lo cual el acento de valoración renace sobre su totalidad.
- 2) La conciencia de la relatividad y caducidad de toda forma histórica del fenómeno cultural.
- 3) La conciencia del carácter esencialmente procesal de la cultura.
- 4) La experiencia del fenómeno cultural como tal en la formación..., es decir, el ideal de la formación.
- 5) La separación de los conceptos de cultura y naturaleza como contrarios.
- 6) La conciencia el carácter social del fenómeno cultural.

Una conducción previa del concepto moderno de cultura es que en síntesis se realice mediante la relativización mutua de las esferas culturales particulares. Mientras la cultura no se vive como cultura, la creación cultural se da, por así decirlo, a espaldas del sujeto que crea; éste no sabe de ninguna actividad y espontaneidad, más bien vive en sus productos, en sus actos de imputación de sentido, como una segunda realidad o en una segunda naturaleza.

'El ser cultura de los productos se vive junto con su ser primario'. La caracterización del concepto de cultura no sería completa si no la contrastamos con el concepto correlativo decisivo, el concepto de naturaleza. Sólo porque el ser y el sentido, la realidad y el valor se

han superado para la vivencia, la determinación de la cultura como no-naturaleza se ha vuelto realmente concreta e interiormente consecuente.

Finalmente, la distensión entre ciencia cultural y ciencia natural, motivada fundamentalmente por la metodología, sólo es secundaria frente al contraste vivido entre naturaleza y cultura, del que se trata aquí.⁵² Para finalizar, tendríamos que comparar este análisis con la afirmación que hace Carlos Beas en los siguientes términos: "Cada cultura crea una tabla de valores que responde a su propia visión del mundo."⁵³

La argumentación presentada tanto por Mannheim y Beas, la podemos enfocar a la creación y mantenimiento de una cultura propia que esta presente cuando nosotros nacemos (esto, desde el punto de vista biológico); en otras palabras, que como nuevos seres en el mundo y específicamente dentro del territorio del Estado-Nación, tenemos que asimilar la cultura y valores de una forma natural de acuerdo al medio en que nos desarrollamos, pero podremos no estar de acuerdo y contraponernos a esta cultura, y por aculturación tendremos la herramienta para acceder a otra; o en el último de los casos, sería mediante el etnocidio de la cultura a la que ¿representamos? en ese momento.

2.1 Una definición para la cultura.

La concepción de la cultura y más propiamente del concepto mismo, en el mundo que nos hemos venido desarrollando a fines de este siglo XIX, es una muestra fuera de lo común, y por consiguiente, algo propio de cada Estado-Nación. Por lo que la 'nueva' conformación Geopolítica del mundo en un centro de poder de corte militar ensalzado por los Estados Unidos, es un sistema que para el siglo XXI representa la obsolescencia del mismo; porque, si bien los grandes conflictos tuvieron como parte de su desarrollo el avance

⁵² MANNHEIM, Karl. *En torno al concepto moderno de la cultura*. El Nacional, Sección Cultura, Traducción Michael Knapp, Degmar Freisinger y Francisco Galván D., 8 de agosto 1992, pp. 9-10.

⁵³ MANJARREZ, Liliana. *Carlos Beas: Entrevista*. El Nacional, Suplemento Opciones, No. 19, p. 9.

científico y bélico principalmente, nunca se han alcanzado las vacunas que contrarresten dichos virus. Lo que ha traído como consecuencia, la destrucción de la cultura misma.

Ahora bien, haciendo caso a Jacques Attali, el mundo se debiera de desarrollar en corazones⁵⁴ -tres para ser más exactos, que estarían encuadrados de la siguiente manera: el de Asia, dirigido por el Japón; el de América, capitaneado por los Estados Unidos; y el de Europa, conducido por la Alemania unificada,⁵⁵ - dentro de mi particular punto de vista.

Lo que ha venido provocando grandes mutaciones dentro de la cultura, y donde Raúl Cardiel dice que "frente a la realidad natural y social que rodea al hombre, se interpone todo un universo de significaciones, valores o conceptos que dan sentido específico a esa realidad y que sirve para que el hombre la interprete, le otorgue significación o sentido y de ello derive un modelo para *organizar su propia personalidad*, y concebir el orden o sistema general al que supone debe estar sujeta la sociedad en que vive.

La cultura, por otra parte constituye un conjunto de significaciones que crea *las motivaciones* que hacen que el hombre acepte, apoye, defienda y desenvuelva el orden social en que vive. Ese orden no debe concebirse como un **status**, como algo rígido e inflexible al que el hombre debe adaptarse, en forma coercitiva; sino que debe concebirse la relación entre el hombre y ese orden social como algo recíproco y complementario, que el hombre recibe y al mismo tiempo transforma, que capta y modifica.

Por lo que la estructura de la cultura se deriva del hecho que es un proceso humano, vital que manifiesta Tres características fundamentales: ante todo es un **proceso de formación** a través del cual el hombre se cultiva así mismo, desenvuelve sus facultades e

⁵⁴ ATTALI, Jacques. *op. cit.* p. 18.

⁵⁵ KAPPLER, Dr. Arno-Grevel MG, Adriane. *La Actualidad de Alemania*. La fecha de unificación entre las dos Alemanias: la de Occidente y la Oriental, se llevo a efecto el día 3 de octubre de 1990, derribado el Muro de Berlín que separaba a ambos Estados, concluida la *II Guerra Mundial: 1938-1945*, Traducción: Rubén Meri, Edit. Societäts-Verlag, Francfort/Meno, Berlin, Alemania, 15 de octubre de 1993. p. 9.

inclinaciones, las mejora y perfecciona, mediante la educación y la influencia de otra serie de factores ya de carácter natural o social, como son el escenario geográfico, la raza, el temperamento, las clases sociales, los medios generales de comunicación, los conflictos y luchas sociales, etc.

La cultura es además un **proceso de creación** en virtud del cual el hombre innova el orden social, produciendo nuevas normas, estilos de valoración, costumbres, instituciones, teorías científicas, bienes culturales, etc., que cambian las condiciones de su situación social, económica y política, el hombre retroalimenta el proceso de formación. Por último el proceso cultural se caracteriza por la **difusión**, la divulgación de todos sus contenidos. Hay un proceso característico de difusión que es la socialización misma, producto de las relaciones humanas, de sus comunicaciones que generalizan y hacen común los modos culturales.⁵⁶

Por lo que respecta al concepto mismo de la cultura, tenemos que este ha variado de tiempo en tiempo y en 1871, E. B. Tylor uno de los fundadores de la antropología expuso la siguiente concepción "La cultura o civilización... es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad."⁵⁷

Contrario a él, Franz Boaz bajo una tendencia psicológica; definió la cultura como "aquello que incluye todas las manifestaciones del individuo, en la medida que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas, en la medida que se ven determinadas por dichas costumbres."⁵⁸ En otro

⁵⁶ CARDIEL Reyes, Raúl. *El Concepto de Cultura*. Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales. Nº 2, 1 septiembre de 1977, pp. 20-21.

⁵⁷ TYLOR, E.B. *Algunas Consideraciones Sobre El Concepto Cultural*. Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales, No. 1, 1 de agosto 1977, p. 31.

⁵⁸ BOAZ, Franz. *op. cit.* p. 32.

aspecto, Kroeber acentuaría más esta tendencia al expresar a la cultura como “un producto especial y exclusivo del hombre y cualidad que lo distingue en el cosmos.”⁵⁹

Pero no fue si no hasta la década de los treinta, cuando Bronislaw Malinowsky formuló su concepto de cultura, al frente de la escuela funcionalista. “La cultura es evidentemente el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres.”⁶⁰

En cuanto a la escuela norteamericana, esta obedecía a diferentes criterios propios del momento y le toco a Roberto Redfield sostener que “las culturas indígenas no formaban propiamente sistemas culturales autónomos, sino que están integradas a una estructura regional que se manifestaba en una continuidad que iba desde la sociedad folk a la urbana.”⁶¹

Toda esta concepción sobre la cultura, esta habilitada en la práctica Europea y Anglosajona hasta nuestros días. Pero, que pasa en el caso mexicano, si bien no hemos tenido una sola corriente filosófica de origen que nos explique cual es la idea que tenemos de nuestra propia cultura, y si, una serie de teorías que en la praxis propia de México a partir de la conquista hemos tenido que adoptar para tratar de entender nuestra propia realidad cultural. Desde este punto de vista, presentamos aun Ricardo García Granados que influido por el positivismo, argumentaba que “la civilización o cultura no era otra cosa que la acumulación de obras, conocimientos, técnicas y arte.”⁶²

⁵⁹ KROEBER. *Ibidem*. p. 32.

⁶⁰ MALINOWSKY. Bronislaw. *Ibidem*. p. 32.

⁶¹ REDFIELD. Roberto. *Ibidem*. p. 32.

⁶² GARCÍA Granados. Ricardo *Ibidem*. pp. 33-34.

Así, Manuel Gamio conceptualizó a la cultura como "un conjunto de manifestaciones materiales e intelectuales que caracterizaban a las agrupaciones humanas."⁶³ Y Antonio Caso, expresaba que "por Cultura Material de una sociedad entendemos los métodos, procedimientos, e instrumentos con los que se obtiene la satisfacción de sus necesidades materiales... por cultura espiritual... entenderemos las ideas, los sentimientos, reacciones, prejuicios y normas con los que esta sociedad satisface sus necesidades espirituales."⁶⁴

Posteriormente, José Vasconcelos afirmaba que "que la **civilización es una técnica** y, la cultura es un florecer **colectivo**. Una formación del espíritu o, más bien dicho, creación... la **civilización** es cosa del cuerpo y de su poder sobre las cosas. La cultura es creación y eclosión del alma en su despliegue hacia lo absoluto."⁶⁵

Su orientación filosófica le hacía ver a la cultura como la expresión del inexorable refinamiento del alma, e implícitamente como un rasgo distintivo; prosiguiendo con Vasconcelos, "cultura -explica- fue la norteamericana de Emerson y Poe y en simple civilización se ha convertido. Cultura fue la transformación que los misioneros operaron sobre las civilizaciones rudimentarias de Incas y Aztecas... -y satiriza, de la manera siguiente- Es refinada y culta la joven campesina de Italia o España que no sabe leer, pero disfruta la música de Palestrina y de Monteverde... y es, en cambio, civilizada pero inculta, la joven que maneja un auto, pero baila jazz y se divierte con el cine de Hollywood."⁶⁶ Haciendo un paréntesis, podemos decir que su filosofía lo llevo a los extremos y no alcanzó a medir la proporción de su propio pensamiento para la época en que estaba viviendo.

Continuando con Alfonso Reyes en su obra *Homilía por la Cultura* rescataba la siguiente definición: "La cultura es una función unificadora. La concebimos bajo la especie

⁶³ GAMIO, Manuel. *Ibidem*. pp. 33-34.

⁶⁴ CASO, Antonio. *Ibidem*. pp. 33-34.

⁶⁵ VASCONCELOS José. *Ibidem*. pp. 34-35.

⁶⁶ *Loc. cit.*

geométrica del círculo, la figura total y armoniosa. La función unificadora tiene un cuerpo y alma.⁶⁷ Posteriormente Jaime Torres Bodet; expresaba que la cultura “unificadora sería la expresión de lo nuestro; distinguiendo dos formas de cultura: una elitista, condenada a asfixiarse; y otra, la cultura que ha podido afirmar y prevalecer aquellas realizaciones en que las minorías acertaron a interpretar y captar el sentido del pueblo.”⁶⁸

Más tarde, Octavio Paz expondría la “cultura es la creación y participación común de valores, la cual parte de la convicción de que el orden del universo ha sido roto o violado por el hombre.”⁶⁹ Todas estas interpretaciones tienen mucho de cierto y mucho de falso, porque, como explicaba, la concepción que tenga el ser humano sobre la cultura es propia y difícil de aceptar en su totalidad por los demás; más, sin embargo, estos autores convergen en lo general en el campo de los valores, la unificación de un grupo social y la expresión de este sentir ante otros integrantes de la sociedad en general.

Volviendo al concepto de la cultura, dentro del campo del derecho, este expresa que “en un amplio y general concepto hablamos de cultura de un individuo, de un grupo social o de un pueblo, refiriéndonos ya a un cierto refinamiento en sus costumbres y modalidades ya a la riqueza y extensión de su saber.

En este sentido, la cultura está integrada por un conjunto de formas estructurales de vida de un grupo social y por las objetivaciones que se producen dentro de cada una de esas formas estructurales. Constituyen, así, la cultura, o más propiamente dicho, **el mundo de la cultura**, el conjunto de las ciencias y las artes; los usos y las costumbres; el lenguaje; los procedimientos técnicos; los modos de vida familiar; las religiones, los mitos y las

⁶⁷ REYES, Alfonso. *Ibidem*. p. 35.

⁶⁸ TORRES Bodet, Jaime. *Ibidem*. p. 35.

⁶⁹ PAZ, Octavio. *Ibidem*. p. 35.

creencias; las actividades políticas, económicas, jurídicas y deportivas; la vida moral; y toda creación, obra o institución que produce la actividad humana en ese incesante acaecer.⁷⁰

Esta visión es sólo dentro de la teoría del derecho, pero que pasa en el campo internacional del mismo, sí la Agenda de las Naciones Unidas en Materia de Derechos Humanos ofrece el siguiente punto de vista:

"F.- El Derecho a la Cultura.

Artículo 102.-

1. Toda cultura tiene una dignidad y un valor que deben ser respetados y protegidos.
2. Todo pueblo tiene el derecho y el deber de desarrollar su cultura.
3. En su fecunda variedad, en su diversidad y por la influencia recíproca que ejercen unas sobre otras, todas las culturas forman parte del patrimonio común de la humanidad.⁷¹

Siguiendo esta corriente, Celestino de Arenal define a la cultura como "la totalidad de valores, instituciones y formas de comportamiento dentro de una sociedad, así como los

⁷⁰ SMITH, Juan Carlos. *Cultura*. en Lerner, Eduardo. *Enciclopedia Jurídica OMEBA*. Buenos Aires. Argentina. Tomo V. septiembre de 1968, pp. 316-317.

⁷¹ NACIONES Unidas. *Agenda de las Naciones Unidas en Materia de Derechos Humanos: 1948-1988. XL Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Edit. Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos, 1988. p. 177.

bienes materiales producidos por el hombre."⁷² De esta forma, "la cultura propia de cada Estado constituye uno de los fundamentos de política exterior de los Estados, orientando así, las relaciones transnacionales."⁷³ Lo que fundamenta el ser de la cultura de cada Estado-Nación.

Y finalmente, Monsiváis redondaría esta idea al decir que "la Cultura tiene aplicaciones distintas: es la suma de conocimientos, es el modo de vida, es el repertorio de saberes de cada tema o especialidad (...), es aquello que le es peculiar a grupos, comportamientos individuales y tendencias artísticas, es el acervo nacional a disposición de las grandes exhibiciones, es la erupción, es lo que fue múltiple y hoy es indivisible es una tarea inevitable... del Estado."⁷⁴

Por último, podemos decir que la conceptualización del término cultura, seguirá variando de tiempo en tiempo; y que este, será propio de quien lo conciba de determinada forma o bien, se deje sumergir y embriagar por este mismo hasta emborracharse de gusto al defender algo que considera propio y le ha costado saborear las burbujas de un delicioso champagne.

2.2 Un crisol cultural.

La aceptación de una cultura-diversa por parte del Estado-Nación dentro de su propio territorio, lo ha llevado a guerras fratricidas con el fin de activar su economía, ¿unificar? a la población ya sea por la fuerza o su voluntad propia; y entre los efectos esto, ha llevado a "la debacle del mundo... entre otras consecuencias. Y si el desarrollo..., hacia adelante, implica

⁷² Cfr. DE Arenal, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Edit. REI. Buenos Aires, Argentina.

⁷³ *Loc. cit.*

⁷⁴ LUJAN, Delina-Ramírez. Walter. *Modernidad, el Término de Todos tan Temido: Entrevista con Carlos Monsiváis*. El Nacional, Sección Cultura. 21 de febrero de 1992, p. 10.

no tomar en cuenta la desigualdad,... es perfectamente claro que lo único que estaremos haciendo es reproducir la marginación de los pueblos... ”⁷⁵

Donde “la construcción de un nuevo orden -geopolítico diría yo-, en medio de las tensiones provocadas por reivindicaciones étnicas, reafirmación de las nacionalidades y transformación del modo dominante de organización social, constituye tal vez uno de los fenómenos de mayor significación en el cambiante panorama... mundial. Las contradictorias tendencias hacia la internacionalización y el regionalismo, la pluralización de los centros y periferias, las políticas de desarme, el surgimiento de los movimientos ecológicos y de derechos humanos, entre tantos otros procesos que caracterizan el mundo actual, hacen aún más evidente el contraste con las condiciones -geo- políticas prevalecientes de hace veinte años.”⁷⁶

Esta visión del mundo contemporáneo es latente dentro de cada Estado-Nación, y no sólo eso, si no que conlleva otras implicaciones de las anteriormente señaladas como lo es el etnocidio, la aculturación, la pérdida de valores o hasta la muerte misma de la propia cultura.

Y es justamente ahí, que “el crisol de los valores espirituales, que representa en nuestros días..., todavía no se descubre el genio capaz de vertebrar su cultura, quizá porque estamos viviendo el momento crítico de las grandes realizaciones, o porque... el... choque de estas fuerzas,... produzcan situaciones que hagan surgir el destino de los pueblos débiles. Ese mismo esfuerzo hizo que los pueblos vivieran su presente y surgieran con características propias; ... En el pentagrama de la historia, en donde las culturas

⁷⁵ DEL Val, José. *Las Indígenas, la Imagen de una Desigualdad que Nadie Enfrenta*. Esquenazi, Patricia: Entrevista, El Día, El Gallo Ilustrado, Semanario, No. 1518, 28 de julio 1991, p. 6.

⁷⁶ HUNTINGTON, Samuel P. *El Orden Político en las Sociedades de Cambio*, Edit. Paidós, 1ª reimpresión. Traducción: Oszlak, Oscar; 1990. pp. 9-10.

escriben su grandeza, hemos podido contemplar el desfile de las culturas antiguas que se extendieron⁷⁷ hasta hoy en día estipula Guillermo Tardiff.

Esta desvertebración como dice Tardiff, no es otra cosa que los cambios profundos dentro del Estado-Nación que han tenido como consecuencia la desmembración de éste por la vía de las guerras fratricidas en la mayoría de los casos, y muy pocos mediante la negociación entre las partes que lo integran han llegado a la división del territorio o el reconocimiento de que el Estado-Nación es pluricultural en su conformación al interior.

En esta tendencia y de acuerdo a lo que expone Sergio González, "sin duda, desde el conocimiento y reconocimiento de los rostros contradictorios que constituyen la historia... y su presente. Más que nunca, esa labor de la que dependemos está inscrita en las tareas de la propia cultura, en el reencuentro múltiple de lo que, por causas de cambios civilizadores, o en nombre de ellos, fue silenciado, cuando no destruido. Sólo desde tal reencuentro, un auténtico diálogo de la tradición con los imperativos nuevos, será realizable otra práctica germinal de nuestra cultura."⁷⁸

Pero en contra de lo escrito con anterioridad, Cornelius Castoriadis dice que "en el terreno de la creación cultural, en que ciertamente los juicios son más inciertos y los más discutibles, es imposible subestimar el auge del eclecticismo, del *collage*, del sincretismo invertebrado y, sobre todo, la pérdida del *objeto* y la pérdida del *sentido*, que van de la mano con la búsqueda de la forma, la forma que es siempre infinitamente más que forma, ya que, como lo decía Hugo, el fondo aflora en la superficie.

Si estas contestaciones son, aún parcialmente, exactas, la cultura en tal sociedad... corre los mayores peligros. -ciertamente no en su forma erudita, museística, sino en su

⁷⁷ TARDIFF, Guillermo. *El Valor Universal de las Culturas: México*. El Heraldo. 17 de marzo de 1992. p. 6.

⁷⁸ GONZÁLEZ Rodríguez, Sergio. *Una Cultura Deseable*. El Nacional. Suplemento Política. No. 129. 24 de octubre de 1991. p. 12.

esencia creadora. Y como la sociedad forma un todo, ciertamente fragmentado, ciertamente hipercomplejo, ciertamente enigmático, igual que la evolución actual de la cultura no deja de relacionarse con la inercia y pasividad social y política que caracterizan a nuestro mundo, el renacimiento de su vitalidad, si ocurre, será indisociable de un gran movimiento social- histórico nuevo, que reactivará... y le dará a la vez la forma y los contenidos que el proyecto de autonomía exige."⁷⁹

Esto lo vendría a reafirmar la tesis que plantea Julio de la Fuente, al sostener que "el contacto establecido entre pueblos y culturas, presenta... no ser auténtico, ya que los cambios se realizan por decisiones externas y favorables a la coyuntura. En otro sentido, los cambios promovidos por movimientos... tienen un carácter de plena espontaneidad."⁸⁰

-Y más adelante continuaría el autor- "el conocimiento íntimo de grupos étnicos más numerosos y de sus relaciones con otros grupos de población..., que difieren en el grado de su conservatismo, mostró una gran diversidad en las estructuras regionales. Las relaciones interétnicas nunca dan origen a la misma trama social; forman un "continuum" en el que pueden observarse relaciones rígidas, como las que caracterizan a las castas, y relaciones abiertas, como las que se suponen en las clases."⁸¹

Empero, no debe perderse de vista que las culturas de mayor valor son las que se reafirman y enriquecen con sus costumbres, y las que sin perder sus valores y fundamentos, logran evolucionar otorgando a sus integrantes el respaldo de una identidad basada en un pasado común que permite trazar nuevas metas a futuro.

Por lo que la idea se ve sustentada con el planteamiento de Stavenhagen en el sentido de que "a pesar de que -existen-... grupos étnicos diferentes que hablan... lenguas

⁷⁹ CASTORIALIS, Cornelius. *op. cit.* p. 12.

⁸⁰ DE la Fuente, Julio. *op. cit.* p. 9.

⁸¹ *Ibidem.* pp. 13-14.

indígenas... sólo es hasta muy recientemente que se admite oficialmente la pluriculturalidad de la nación. El reconocimiento de un país de culturas múltiples era percibido... como una amenaza a la integración nacional, y por lo tanto como debilidad frente a las asechanzas del... extranjero.⁸²

Dicha argumentación ha llevado a diferentes analistas y estudiosos del tema a una serie de debates que hasta hoy en día, no han llegado a una conclusión clara y objetiva; pero lo que si es claro, es que especialistas como Stavenhagen sean tomados en cuenta y hasta cierto punto sus consideraciones terminales sean dignas de análisis más exhaustivos.

Continuando con el mismo autor, él considerará que: "ha llegado el momento de reconocer abiertamente que la coexistencia en el territorio nacional de grupos sociales con culturas distintas, no representa una amenaza para la nacionalidad ni un obstáculo al desarrollo. Más bien por el contrario, el pluralismo cultural... constituye un aporte vivo e infinitamente rico a la cultura nacional, y la fortalece justamente ante la enajenación cultural vinculada a los diversos mecanismos de la dependencia externa."⁸³

Por otra parte el padre de la antropología aplicada Guillermo Bonfil Batalla presenta una postura contraria al término "nacional" que utiliza Rodolfo Stavenhagen en la mayoría de sus exposiciones porque "el modelo actual de relaciones entre esos pueblos es la continuación de un modelo colonial, en que uno de estos pueblos en la situación actual, que llamamos nacional, asume una superioridad en todos los términos frente al resto de los pueblos e intenta imponer su propia forma de ser, su propia cultura, su propia concepción del mundo a todos los demás, porque la considera superior, absolutamente... El fracaso histórico de los pueblos indio y afroamericanos sé debe a ese modelo de relación que ha

⁸² STAVENHAGEN, Rodolfo. *Pluralismo Cultural y Nacionalidad Mexicana*. Edit. SEP. Boletín de Temas Culturales, No. 1, agosto 1977, p. 4.

⁸³ *Loc. cit.*

significado todo lo que sabemos: la explotación, la dominación, la clausura de posibilidades para todos estos pueblos con culturas diferentes.⁸⁴

Es así que en la cultura que aspiramos a desarrollar, imitativos; hemos tratado de construir un futuro a partir de la negación de nuestra realidad; hemos querido modificar y arrasar nuestra realidad como premisa para construir un futuro.

“Sería oportuno entonces,... reflexionar sobre en que consistiría ese nuevo modelo, y cuáles son esos requisitos para construirlo. Un primer punto es el reconocimiento de la DIVERSIDAD; la condición a partir de la cual vamos a construir el futuro. Es decir, debemos construir un futuro a partir de un modelo que no niega la diversidad y que se propone eliminar, erradicar esa diversidad.

Sobre esa base de reconocimiento, el siguiente requisito es el respeto a la diferencia. No es suficiente admitir que nuestras sociedades son plurales; es necesario respetar esa diversidad.

¿Que quiere decir respetar esa diversidad?

Aceptar y propiciar que cada uno de los grupos, pueblos, sectores que forman nuestras sociedades sean capaces de tomar sus propias decisiones y todos los demás seamos capaces de aceptarlas, de respetarlas, de reconocerlas. Todo esto nos lleva a una conclusión, referida fundamentalmente a los pueblos indios: el reto principal que tenemos en este momento es reconocer a los pueblos indios como unidades políticas constitutivas del Estado.

-Haciendo un paréntesis, Bonfil no sólo se basaba en su sentir y su pensar si no que buscaba el apoyo en otros eruditos de la materia como Salomón Nahmad, que representa una corriente alterna a la propuesta por él mismo y se apoyaba en ese pensamiento lucido

⁸⁴ BONFIL Batalla, Guillermo. *Amerindia, Diversidad y Democracia: Futuro necesario*, El Día, Suplemento El Gallo Ilustrado, Semanario No. 1518, 28 de julio 1991, México, p. 2.

del cual diserta el antropólogo y explica-. Salomón Nahmad, planteó que el no reconocimiento de los pueblos indios como unidades políticas, como sociedades políticas constitutivas del Estado,... esta gestando una situación conflictiva, violenta, terriblemente dramática para nuestros países.

¿Qué se requeriría para lograr ese propósito? Yo plantearía -dice Bonfil Batalla- cuatro requisitos fundamentales: Primero, garantizar la territorialidad. Los pueblos, las sociedades diferenciadas con una cultura propia, requieren un territorio propio, un territorio sobre el cual puedan tomar decisiones, en el cual encuentren los recursos suficientes para su sobrevivencia y desarrollo.

El segundo requisito es el de respetar la autonomía de gobierno para todos los asuntos internos de cada pueblo. El siguiente punto es probablemente... el más utópico... consiste en plantearnos cambios muy de fondo en nuestra sociedad, pero que son nuestros,... a partir de nuestras necesidades y expectativas. El nuevo proyecto nacional, sería mejor en base a una relación asimétrica entre los pueblos. El cuarto requisito,... es un modelo de relación entre los distintos pueblos que garantice un acceso equitativo a los recursos. Recursos de todo tipo: económico, riqueza material,... al conocimiento, a lo que ahora llamamos cultura universal.⁸⁵

Como se puede observar el proyecto ofrecido por Bonfil Batalla es ambicioso lo cual no deja de ser atractivo por quien lo examina de manera cuidadosa, práctica y sobretodo, objetiva. Cabe destacar que este tipo de propuestas se lleva de manera automática por algunos Estado-Nación al interior de éste, es decir, son establecidos por la historia propia de su cultura no necesitando ser codificados en alguna ley o reglamento propio; lo que vendría siendo el derecho consuetudinario en otros casos, estos son dignos de reglamentarse en forma escrita intro de sus propias normas jurídicas y para bienestar del propio Estado.

⁸⁵ *Ibidem.* pp. 3-4.

Además las culturas originarias que se han venido desarrollando con el paso del tiempo algunas continúan vivas.

A esto -continuando con Bonfil- asevera "he querido mostrar que... la civilización negada, encarna el producto decantado de un proceso ininterrumpido que tiene una historia milenaria: el proceso civilizatorio... los pueblos... han vivido sometidos a un sistema de opresión brutal que afecta todos los aspectos de su vida y sus culturas. Los recursos de dominación colonial han sido múltiples y han variado en el transcurso del tiempo; pero el estigma, la violencia y la negación han sido las constantes. A pesar de ello,... está presente y viva, no sólo en los pueblos que mantienen su identidad propia y afirman su diferencia, sino también en amplios sectores... que... se reconocen así mismos como indios pero que organizan su vida colectiva a partir de una matriz cultural de origen.

He procurado poner en evidencia que la crisis de hoy no es la crisis... sino tan sólo la quiebra de un modelo de desarrollo que ignoraba... Que tenemos recursos... suficientes,... y disponemos de una gran diversidad de sistemas culturales a través de los cuales, en distintas formas... se convierten en elementos útiles para hacer más plena la vida humana, según las aspiraciones de realización implícitas en cada cultura.

La conclusión, a mi ver, no puede ser otra que la de proponernos una nación plural, en la que la civilización..., encarnada en una gran diversidad de culturas, tenga el lugar que le corresponde y nos permita... entenderlo y aprovechar sus logros desde una perspectiva civilizatoria que nos es propia porque ha sido forjada..., paso a paso, desde la mas remota antigüedad; y porque esa civilización no esta muerta sino que alienta en las entrañas.⁸⁶

Pero no sólo Bonfil Batalla ha defendido esta posición, también han destacado politólogos, antropólogos en general, pensadores contemporáneos y muchos otros; dentro de este gran variedad se encuentra Javier Esteinou quien asume la siguiente postura:

⁸⁶ BONFIL Batalla, Guillermo. *El Dilema Inevitable. (Fragmento final de México Profundo. Una Civilización Negada)*, La Jornada, 20 de julio de 1991, Edit. Grijalbo-CNCA, p. 37.

"Nuestra sociedad hoy vive una profunda contradicción en su alma cultural, pues... compuesta por una milenaria realidad pluriétnica y pluricultural, que silenciosamente... lucha por reafirmarse y expresarse,... que se incorpora a la dinámica de la globalización oligopolítica, pretende homogeneizar, estandarizar y masificar las manifestaciones culturales... para crear condiciones más propicias para la expansión del mercado supertrasnacional en nuestra sociedad.

Esta apertura cultural a la dinámica de la globalización mundial (...) no sería preocupante sí... contáramos con una sólida estructura de reconocimiento, promoción y defensa de... la cultura nacional. Sin embargo, al no existir esta infraestructura de reforzamiento del proyecto cultural propio y, contrariamente, producirse una erosión creciente del mismo mediante la penetración... extranjera."⁸⁷

Ahora bien, en lo referente a la penetración extranjera que plantea Esteinou podemos decir que es así como se han desarrollado las grandes culturas, tomando de esta o de aquella los artículos de mayor uso y que han sido perfeccionados inyectándoles un sello característico, haciéndolos propios de la cultura en cuestión.

Por otra parte y sin perder de vista que al encontrarse dos culturas o más de frente, estas por naturaleza llegan a lo que Samuel P. Huntington denomina *The Clash of Civilizations*,⁸⁸ es decir, que ellas responden a un impulso o instinto propio que las hace enfrentarse entre sí y como consecuencia de esto surge -por así decirlo- una cultura ganadora la que somete a su libre albedrío a la cultura perdedora, se impone el desarrollo de esta a través del etnocidio o la aculturación, generándose de esta forma una cultura diversa al interior del propio Estado en ambos sentidos. Porque, si bien es cierto que una cultura triunfa sobre otra, esta última afecta no las instituciones establecidas sino los aspectos de crecimiento pertenecientes a la primera; esto es, en otras palabras, que afecta

⁸⁷ ESTEINOU, Javier. *México Profundo vs México Imaginario: Telecomunicaciones, Cultura e Internacionalización*, Síntesis de Ponencia, El Financiero, 17 de marzo 1992, p.

⁸⁸ HUNTINGTON P., Samuel. *The Clash of Civilizations*, Foreign Affairs, Summer 1993, pp. 22-49.

todo su bagaje histórico-cultural para el futuro próximo llegando a los extremos que hoy en día son conocidos por la humanidad misma.

Esta disertación, también es defendida por el analista Martín de la Cruz quien sustenta lo expuesto de la siguiente formas: “A pesar de la resistencia, el enfrentamiento violento con una cultura ajena produce... un choque difícilmente superable, generando trastornos... en el universo social. La magnitud de los problemas concomitantes... puede empezar a calificarse como un auténtico etnocidio, al implicar altos costos de sufrimiento y de significado.”⁸⁹

A esto, continua De la Fuente “puede decirse que los datos... sugieren:

1. El creciente contacto entre las culturas... ha actuado favorecido favoreciendo una gran fusión biológica y cultural de... dos o más grupos, fusión que aún no es completa.
2. El carácter folklórico de las sociedades como resultado del aislamiento relativo en que han vivido.

Por lo que una presencia inicial de fuertes actitudes raciales en el pequeño grupo subordinado,... pudiera haber crecido hasta llegar a caracterizar las relaciones sociales de la población actual.⁹⁰ Ahora bien, la diversidad cultural ha sido y es parte de nuestro desarrollo y como apunta Flores Olea: “Sin menoscabo de la diversidad,... compartimos un origen común: el choque de las culturas tradicionales con una modernidad no surgida de estas..., pero actualmente arraigada entre nosotros...”⁹¹

⁸⁹ DE la Cruz, Martín. *op. cit.* p. 20.

⁹⁰ DE la Fuente, Julio. *op. cit.* p. 66.

⁹¹ FLORES Olea, Víctor. *Cultura, Tradición y Modernidad, op. cit.* p. 9.

Finalmente, podemos establecer que la imagen de ese crisol que integra el planeta sobretudo al interior de los Estado-nación, no dejará de ser convulsivo y cambiante en todo momento al estar dos o más culturas en posiciones distintas; por lo que la cultura diversa será palpable en todo tiempo y en todo lugar a pesar de esos “esfuerzos integradores” patrocinados por los sistemas de gobierno del Estado-nación. Y ese *The Clash of Civilizations*, será por siempre y para siempre como lo han venido presentando los autores ya citados.

2.3 Organizando nuestra cultura nacional.

El orden establecido hace algún tiempo ha dejado de ser útil en estos momentos que nos encontramos justamente al borde del precipicio a punto de dar el salto al tercer milenio e iniciar una nueva escalada hacia la cima para encontrar algo que no sabemos todavía que es, pero lo hallaremos ahí cuando sea preciso, si es que no nos adelantamos o atrasamos unos mas que otros en esta carrera hacia la ¿meta?

Lo mismo nos preocupa en la actualidad cuando oímos hablar de la ¿cultura nacional? dado que es preocupante y ante todo interrogante saber cuál es esta; si bien es cierto que todos los Estado-nación hablan de una cultura-nacional, también es valido decir que ni las instituciones y sistemas de gobierno tienen conocimiento de ella.

Por otra parte, cabe señalar que la famosa -por debemos y tenemos la obligación de pregonarla en todo lugar y en todo momento-, cultura nacional es una parte de nuestro ser pero todavía no conocemos que es ni como es para defenderla pareciera, algo etéreo que flota alrededor; algunos analistas señalan que la cultura nacional es lo propio, lo que exportamos a otras partes del mundo, fingiendo no tener conocimiento de otra que no sea la propia. Pero, dada la realidad también importamos aunque sea el rasgo más mínimo e insignificante que nos sirva de otra para acrecentar la cultura nacional que tanto pregonamos a los cuatro vientos y por los cinco continentes.

En otro punto que habíamos establecido, observamos las posturas de Rodolfo Stavenhagen y Guillermo Bonfil Batalla quienes no se pusieron de acuerdo para delinear a lo que en la actualidad llamamos “cultura nacional”, porque uno la daba como un hecho implícito al desarrollo intrínseco de la cultura dentro del Estado-nación; y el segundo, la tomaba como algo superior en la conformación de la nación. Cabe señalar que la última observación presenta un grado de mayor veracidad, porque el grupo mayoritario o minoritario o gobernante en ese momento va a exaltar lo que crea que es la cultura nacional con fines muy particulares y por que no decirlo, con intereses creados alrededor de esta.

Así tenemos que “el debate sobre la cultura nacional, es tan viejo... como la idea misma de la nación, y se han tocado siempre las siguientes cuestiones sin alcanzar a resolverlos de manera satisfactoria:

1. Cómo crear una cultura nacional. La premisa necesaria es que **no existe**: es un proyecto al que los habitantes del país se acercarian paulatinamente, unos con mayor celeridad que otros.
2. Cómo integrar en esa cultura nacional los elementos convenientes que procedan de diversas culturas preexistentes.

Conviene precisar brevemente estos puntos: ¿Por qué la diversidad cultural puede entenderse y gestionarse como un recurso y no como un obstáculo? Pueden aducirse varias razones, pero me concretaré a dos que considero particularmente relevantes. Una cultura es experiencia histórica acumulada; se forja cotidianamente en la solución de los problemas, grandes o pequeños, que afronta una sociedad. La cultura consta de prácticas probadas y del sistema de conocimientos, ideas, símbolos y emociones que les dan coherencia y significado. En este sentido, la existencia de diversas culturas es como un arsenal multiplicado de recursos para la sociedad en su conjunto. La tendencia actual en la formación de una cultura dominante... (y pongo énfasis al hablar de una cultura dominante y no de

cultura nacional) revela que se trata de una cultura excluyente, no de un proyecto que incorpore la diversidad de experiencias históricas que, en otros términos, que hemos estado manejando un proyecto cultural que tiende a empobrecer los recursos culturales del país.

Como parte de su herencia cultural, en el proyecto de cultura nacional vigente, ese conocimiento no es rescatable ni se incorpora a la nueva cultura nacional, ni se admite... Esto es, lisa y llanamente; empobrecimiento cultural, y como este caso podrían citarse centenas. Y no se trata de que esas prácticas culturales queden como están ... sino que la construcción de nuestro nuevo manejo de los recursos de la selva tropical húmeda se genera a partir de la experiencia milenaria... y no, como se ha hecho, mediante un costoso esfuerzo por sustituir esas capacidades por otras que importamos como si partiéramos de cero.

Un segundo argumento en favor. La cultura nacional no puede ser otra cosa que la organización de nuestras capacidades para convivir en una sociedad pluricultural, diversificada, en la que cada grupo portador de una cultura histórica pueda desarrollarse y desarrollaría al máximo de su potencialidad, sin opresión y con el estímulo del diálogo constante con las demás culturas. No es pues, la cultura nacional, un todo uniforme y compartido, **sino un espacio construido para el fortalecimiento de la diversidad**. En esa forma, la cultura nacional será el campo fértil y el marco de apoyo que estimule y alimente la iniciativa y la creatividad cultural de todos..., sin exigir a las mayorías que para ello abandonen la capital intangible que poseen y se ha formado dramáticamente al paso de los siglos.⁹²

En este sentir, dice José E. Tapan si "existe efectivamente una 'cultura nacional' que cumple la **doble** función primero; de saltar por encima de las clases sociales y, segundo de constituirse en una **expresión de intereses globales de la clase dominante**... La 'cultura nacional' se constituye con el escenario en el que se desarrolla un drama contradictorio: los

⁹² BONFIL Batalla, Guillermo. *Pensar Nuestra Cultura. "Pluralismo Cultural y Cultura Nacional*, Edit. Alianza, Cap. III, El Nacional, 26 de julio de 1991, pp. 1 y 8.

grandes actores de la lucha de clases aparecen en él bajo una nueva forma: desposeídos de sus elementos contradictorios surgen como personajes domesticados que juegan todos el mismo juego, el juego de la unidad nacional.⁹³

Lo escrito refleja sólo una parte de la problemática interna que se vive al interior del Estado-nación a nivel internacional por un lado, y en segundo lugar, los problemas de antaño que no han sido resueltos con el transcurrir del tiempo; por lo que tenemos que retomar la tesis de Bonfil Batalla para especificar que "tendríamos que decir que la cultura nacional es un conjunto muy abigarrado de diversas culturas"⁹⁴, que buscan reafirmar al Estado-nación en el concierto de las naciones.

⁹³ TAPAN, José Eduardo. *op. cit.* p. 37.

⁹⁴ BONFIL Batalla, Guillermo. *¿Cultura Nacional, Popular o Dominante? (Entrevista Sergio Gómez Mortero)*, El Nacional, Suplemento No. 72, año II, 6 de octubre de 1991, p. 31.

CAPÍTULO III

De la nación, al nacionalismo

3. El alma de los pueblos: la nación.

En la historia del hombre, muchos han sido los casos que generan un análisis profundo sobre el surgimiento o empleo de los conceptos así como la aplicación de los mismos, esto, sin duda ha representado que no todos los seres humanos estén de acuerdo con ellos, y por consiguiente genere movimientos sociales al interior del Estado-nación desde su concepción en la mayoría de estos, en otros, ha significado la unión de un grupo de personas que le dan cuerpo a "algo" establecido con fines idénticos e intereses comunes.

En este sentido y retomando el pensamiento de Norberto Bobbio tenemos que el surgimiento del término Nación "es... referido a Francia, Alemania, Italia, etc., y comienza a aparecer en el discurso político -en Europa- en el curso de la Revolución Francesa, aun cuando su uso estaba lejos, en aquélla época, de ser unívoco;... y... es usado exclusivamente en una aceptación Lingüístico-Cultural. Para encontrar una teorización consciente de la Nación como fundamento natural de la organización del poder político, es decir de la fusión necesaria de Nación y Estado, es necesario llegar a la mitad del siglo XIX con la obra de Giuseppe Mazzini.

Así es como el término Nación ha dejado de ser un término genérico, que se podía referir tanto a la idea pura y simple de grupo como a la de cualquier forma de comunidad política... Usos análogos se registran hoy en el mundo árabe (Nación Árabe, Egiptia, Argelina, etc.) y se ha manifestado durante el siglo XIX en el ámbito de la 'Nación Eslava', que comprende otras 'Naciones' más pequeñas.

... En nombre de la Nación se han librado guerras, hecho revoluciones, transformando el mapa político del mundo..., con el surgimiento del fenómeno nacional, la escala de lealtades ha sido rebasada, el sentido de pertenencia a la propia Nación.

No obstante, el contenido semántico del término, a pesar de su inmensa fuerza emotiva, permanece hasta ahora entre los más vagos e inciertos del vocabulario político. La Nación es normalmente concebida como un grupo de hombres unidos por un vínculo natural, y por lo tanto eterno -o cuando menos existente ab inmemorabili-, y que, en razón de este vínculo, constituye la base necesaria para la organización del poder político en la forma del estado nacional.

Basta recordar que muchas naciones son plurilingües y que muchas lenguas se hablan en diversas naciones; que, sea como sea, el monolingüismo de ciertas naciones, como Francia o Italia, no es originario ni espontáneo, pero es, al menos en parte, un hecho político resultante de la extensión a todos los miembros de un Estado, por obra del poder político."⁹⁵

Esta apreciación teórico-política de Bobbio al definir a la nación como un ente genérico único de conformación social, se ha visto quebrantado desde el inicio o mejor dicho desde que el hombre se volvió un ser sedentario, dado que los integrantes de este en su gran mayoría no eran propios de la región por un lado; mientras que por otro, la naturaleza del hombre ya sea por instinto de preservación o de conquista ha buscado expandirse a otras latitudes y con ello consolidar y exaltar su presencia.

Bajo estas directrices de acción, la Nación ha estado caracterizada por la pluralidad de lenguas; pero, siempre bajo el dominio omnipresente de una cultura que ya sea por su destreza en el arte de la guerra o su avance con respecto a otras refleja e impone las pautas del desarrollo colectivo de esta y otras que la integran.

⁹⁵ BOBBIO, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *La Nación*, en *Diccionario de Política*, Edit. Siglo XXI, 7ª Edición, Tomo k-z, 31 marzo 1994. pp. 1023-1025.

De este orden de ideas, la cultura dominante reafirmará y presentará a la comunidad internacional a su "Nación" que ha construido con el paso del tiempo, por lo que el grupo étnico mayoritario o minoritario -que ostenta el control- dará fe de la Nación unipersonal de quien presenta este dominio.

Por otra parte y dentro del marco del derecho León Schuster especialista en el tema, hace una síntesis muy apretada de otros grandes pensadores de principios de siglo iniciando con Ernesto Renán, quién en el año de 1882 estableció: "¿Qué es una Nación?; 'Una Nación' es un alma, un principio espiritual. Dos cosas que, a decir verdad, no son más que una sola, constituyen esta alma, este principio espiritual. Una se halla en el pasado, la otra en el presente. Una es la posesión en común de un rico legado de recuerdos, la otra el consentimiento actual, el deseo de vivir en común, la voluntad de continuar haciendo valer la herencia indivisa que se ha recibido...

Por lo tanto, una Nación es una gran solidaridad, constituida por el sentimiento de los sacrificios realizados y los que se realizarán en caso necesario. Presupone un pasado, pero se resume en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida común. La existencia de una nación (perdonad la metáfora), es un plebiscito de todos los días, como la existencia del individuo es una afirmación perpetua de toda la vida.

Asimismo, Erich Kahler acentúa: Una nación es una comunidad secular, basada en un carácter <<popular>> especial, en una forma de vida homogénea, en las costumbres, instituciones y formas culturales especiales que surgen de la interacción de estirpes populares específicas y la naturaleza de un país. La suma de las costumbres y logros profanos de tal comunidad crea gradualmente un acervo de recuerdos instintivos al que llamamos tradición. Está conectada intrínsecamente a cada individuo de la comunidad con el tesoro vital de su pasado étnico.

El complejo todo de costumbres, hábitos y logros se convierte en un foco de vida para los individuos de la comunidad, un foco que es una analogía profana del papel que desempeña la divinidad entre las tribus antiguas, y así la tradición es la religión profana de una Nación.

Por eso J. T. Delos destaca categóricamente que: la Nación es una comunidad y no una sociedad, y agrega- que la nación es una comunidad de comunidades, ligadas éstas frecuentemente a grupos societarios que son como los puntos de fijación de la vida social.

Y finalmente, Carlos Sánchez Viamonte expone: Al referirnos a esos grandes grupos sociales, podemos emplear la palabra Nación si ofrecen continuidad histórica, si han existido como un todo orgánico fácil de distinguir de los demás; si posee modalidades y particularidades que le son inherentes y si, a través del tiempo, se pueden seguir las vicisitudes de su existencia. Pueden tener estos grupos sociales diversidad de razas, de religiones y de idiomas, pero si se hallan unidos por el pasado, solidarizados en el presente y proyectados al futuro en una acción común, constituyen naciones, es decir tienen una personalidad o nacionalidad propia".⁹⁶

Como se ha observado durante las disertaciones la Nación es propiamente de interés y valores entendidos por parte de los integrantes de una comunidad. Pero no sólo esto, Schustes concluye señalando: "si se toma como concepto provisional el entender como nación una amplia comunidad espacial-territorial o mantenida como tal merced a una integrada unidad de vida... El origen de los pueblos que constituyen las naciones de hoy es sobremanera diverso".⁹⁷

Lo expuesto hasta el momento, lejos de ser una diferenciación entre lo teórico-político de Norberto Bobbio y lo "eminente jurídicamente" de León Schuster presenta más

⁹⁶ SCHUSTES, León. *Nación*, en Lerner, Eduardo. *Enciclopedia Jurídica OMEBA*, Buenos Aires, Argentina, Tomo XX, septiembre de 1968, pp. 25 y 27.

⁹⁷ *Loc. cit.*

rasgos sociológicos, religiosos, culturales, etcétera, por lo que la diferenciación entre ambas exposiciones, se complementan así mismas.

Por otra parte, el politólogo Federico Reyes Heróles inicia su exposición cuestionando de la siguiente manera: "¿Dónde comienza o termina una Nación? ¿Hay acaso una frontera capaz de contener las emociones humanas? ¿Hasta dónde es válido elaborar historias nacionales? Si el Siglo XXI como lo anuncian los demógrafos, será el siglo de las migraciones que hoy se pueden predecir, ¿no sería acaso conveniente pensar en las historias regionales, historias de esos ríos humanos?".⁹⁸

Estas interrogantes demuestran que el Estado-Nación desde su conformación ha adolecido de una clarificación en cuanto a su concepción y desarrollo, lo que ha traído como consecuencia una lucha ideológica entre quienes lo integran.

Continuando con Reyes Heróles tenemos: "si países o estado-naciones, regiones y civilizaciones, como categorías analíticas, se entrecruzan, la cuestión se vuelve aún más compleja si insertamos el eje articulador de la nación. Recordemos que el término nación, a diferencia del de estado por ejemplo, no proviene de la teoría política clásica. Nación nos confronta a uno de los términos con mayor vaguedad e indefinición. Los orígenes del término nación, curiosamente, se encuentran en el discurso revolucionario francés del siglo XVIII, el cual vino a alterar la escala de lealtades primordiales de un ciudadano.

Si bien en el medievo la definición personal básica, fundamental era la religiosa, cristiana, por decir algo, y después la étnica regional, toscano o borgoñón, con la lenta conformación de los estado-naciones se empieza a revertir esta escala. Pero no es con la revolución Francesa cuando el término nación cobra mayor fuerza. Paradójicamente es con el romanticismo alemán de Herder y Fichte en particular, es cuando adquiere el sentido de comunidad suprema de intereses. Pero los intereses románticos no se refieren a los del

⁹⁸ REYES Heróles, Federico. *Soberanía: Conceptos, hechos y emociones*, Edit. Este País, No. 53, agosto 1995, p. 32.

estado-nación, sino a la amalgama étnico-cultural que en ellos se remite a la germanidad. **Deutschtum.**⁹⁹

Lo establecido por Federico Reyes nos lleva a la indeterminación de una definición en el sentido de otorgar una categoría jurídica para la praxis propia del Derecho Internacional, dado que partimos de supuestos válidos de algo etéreo que nos une y nos da cuerpo dentro del marco jurídico en esta aldea global.

Finalmente, concluiríamos con la exposición de James Gleick bajo la siguiente vertiente: "La ciencia del caos traspasa las disciplinas científicas tradicionales y enlaza especies inconexas de desorden e irregularidad: desde la turbulencia del tiempo atmosférico a los complicados ritmos del corazón humano, y desde el diseño de los copos de nieve a los torbellinos arenosos del desierto azotado por el viento."¹⁰⁰

Esto es en otras palabras, al igual que las naciones un fenómeno indeterminista que corre por el mundo en un desorden total, dado que en algún periodo de tiempo, teníamos respuesta para las teorías del momento y ahora con el caos, tenemos que ser muy meticulosos para observar con microscopio todos los virus que nos puedan infectar (como lo son el nacionalismo, la religión, los fundamentalismos, la cultura, entre otros) y crear los anticuerpos que prevengan dichas enfermedades. Por lo tanto, la nación entra en el marco de la indeterminación.

3.1 La nación, como una frontera conceptual.

La visión del mundo actual asemeja un retrato de familia, el cual, esta hecho para enmarcarse y recordar cada vez que se vea y revivir con intensa emoción los detalles de la misma o encontrar una mayor cantidad de ¿defectos? Que no nos habíamos percatado que existían justo en ese momento.

⁹⁹ *Ibidem.* p. 33.

¹⁰⁰ GLEICK, James. *Caos: La creación de una ciencia*, Edit. Seix-Barral, 2ª Edición, Traducción Juan Antonio Gutiérrez-Larraya, Barcelona, España, 1994.

En referencia a la nación, este ha sido uno de esos síntomas que en apariencia nos han afectado hoy en día no dejando de crearse nuevas estructuras o teorías que traten de explicar o al menos comprender lo que está aconteciendo segundo a segundo y con el correr de la vida misma.

En el mundo de las relaciones internacionales no han faltado los analistas y teóricos que emplean teorías optimistas o fatalistas por el simple hecho de aparecer en dicha fotografía entre los cuales destacan Paul Kennedy con su libro *"The rise and fall of the great powers"*; Alvin Toffler con *"El cambio del poder"*; Jacques Attali *"Milenio"*; James Gleick *"Caos: La creación de una ciencia"*; Francis Fukuyama *"El fin de la historia y el último hombre"*, Samuel P. Huntington *"The clash of civilization"* y *"Political order in changing societies"* entre muchos otros investigadores.

En este orden de ideas y aunado a los teóricos ya mencionados, podemos observar diversos planteamientos que estimulan el análisis; la reflexión; la lectura y porque no decirlo en algunos casos, el empleo de juicios de valor superfluos que no dejan enseñanza al mundo que les rodea y sobre todo a instituciones creadas hace cinco siglos.

Y de acuerdo con Ikram Antaki "El ambiente racional y voluntarista ha sido hijo de las luces, ha permitido la instauración de la República, el invento del Estado-nación, y la elaboración de las democracias representativas y social... Es el responsable de las implosiones en cadena, que aquejan a todo Estado-nación, dejando lugar a unas confederaciones sentadas sobre un sentimiento de copertenencia, ya no sobre la noción moderna del 'contrato social'. El individuo ya no es una entidad estable, provisto de una identidad intangible, capaz de hacer su propia historia.

Por todas partes brotan los indicios que, nacional o internacionalmente, expresan este sentimiento tribal. Las regiones, ciudades, aldeas se levantan en contra del centralismo jacobino. Estos levantamientos buscan un héroe epónimo que va a afirmar un imaginario que

los constituye en su individualidad colectiva. El mismo esquema se repite en los cuatro rincones del mundo, a partir de una reivindicación étnica, de una especificidad cultural, o de un fanatismo. Ya no se puede pensar estas sociedades fragmentadas con los conceptos de instituciones, de estructura; que fueron elaborados por tres siglos de modernidad. Lo que tiende a dominar es el orden de las pequeñas historias locales, de los eventos, de la realidad empírica.

(...) De las cuatro grandes líneas de fracturas humanas -la económica, la política, la institucional y la socio cultural- la última parece recubrir las tres otras, sin negarlas. De ahí los conflictos..., y la necesidad de inventar nuevas estructuras salvadoras."¹⁰¹ Estructuras que llevan como fin la permanencia de la nación.

"En este proceso, las fronteras, que pasan a formar parte integral de las definiciones conceptuales de la nación y del Estado nacional, delimitan espacios territoriales que unen y separan; establecen los contornos de la soberanía política de esos Estados; los linderos jurisdiccionales de los mercados y de las relaciones entre el capital y el trabajo; los confines de las matrices históricas, lingüísticas y culturales en donde tienen lugar las luchas de clase y de grupos sociales de diversa naturaleza por imponer o impugnar un sistema nacional de hegemonía.

Desde esta perspectiva, las fronteras vienen a ser esenciales en el mantenimiento de la integridad territorial y en la organización política de un sistema mundial que reconoce el derecho soberano de las naciones."¹⁰²

Empero, la realidad vendría siendo otra a partir de que esta concepción europea y anglosajona rompen el esquema de conformación del mundo, a través de los cuatro

¹⁰¹ ANTAKI, Ikram. *De la Tribilización del Mundo*, El Nacional: Coordinadas, 3 de noviembre de 1995, p. 24.

¹⁰² CASTELLANOS, Alicia-López, Gilberto. *Grupos Étnicos y Procesos Nacionalitarios en el Capitalismo Liberal*, Edit. Nueva Antropología, No. 44, Vol. XIII, agosto 1993, p. 31.

continentes (Europeo, Americano, Africano, Asiático), de los cuales los dos últimos que de ¿casualidad? Son parte integrante del crisol cultural y parte importante de la humanidad.

Por otra parte, la limitación de fronteras que implantan la soberanía de los pueblos, no es otra cosa que cuando los grupos humanos se vuelven sedentarios las limitan entre sí pasando a ser parte integrante de ellos. Lo que habría que determinar con absoluta seriedad es cuando se establece el concepto de nación desde ese punto jurídico-político que enarbolan Alicia Castellanos y Gilberto López.

Ahora bien, y desde el punto de vista de Stavenhagen, "el Estado nacional moderno es la cristalización de la hegemonía de la burguesía. Las naciones, en general, representa la consolidación del poder de una clase social dominante sobre un espacio geográfico, económico y social determinado."¹⁰³

Contrario a esta apreciación Susana Devalle en su obra *La diversidad prohibida*, cita a B. Anderson examina los fenómenos de la nación y del nacionalismo, definiendo a la primera como "una comunidad imaginada... [que], a pesar de la desigualdad y la explotación reales que puedan prevalecer [en ella]... siempre se concibe como una [relación de] camaradería profunda y horizontal."¹⁰⁴

Estas posiciones si se observan con detenimiento, debemos ubicarlas en un espacio geográfico determinado donde según Anderson suponemos y ubicaríamos en alguna parte de Asia como por ejemplo la India o la República Popular China; mientras que por el lado de Stavenhagen, la situaríamos en los continentes europeos y americano. En Europa los casos de estudio serían Yugoslavia, Checoslovaquia, Alemania, la ex-Unión Soviética entre otros; y para América los Estados Unidos de América, México y el Perú; por citar sólo unos ejemplos.

¹⁰³ STAVENHAGEN, Rodolfo. *Notas sobre la Cuestión Étnica*, op. cit. pp. 144 y 145.

¹⁰⁴ DEVALLE, Susana, B. C. *La Diversidad Prohibida. La Resistencia Étnica y Poder de Estado*, El Colegio de México, A. C., 1989, pp. 18 y 19.

Pero además, Stavenhagen lo reafirma al decir que "la idea más corriente de nación tiende a rechazar el pluralismo étnico. Las etnias que se consideran como naciones tienen la tendencia histórica de constituirse en Estados y esto, por supuesto, no es del agrado de las etnias dominantes que controlan los espacios territoriales correspondientes. La discusión acerca de cuáles han de ser los criterios para que un grupo étnico sea considerado como nación y una nación tenga el potencial para constituirse en Estado, sigue tan vigente actualmente como en el siglo pasado."¹⁰⁵

En este sentido, María García opina "(...) La nación como efecto del Estado... y la posibilidad de la correspondencia entre aquella y éste se fincaron en un determinado discurso, anclado en la construcción de relaciones sociales y representaciones simbólicas que funcionaron como referentes de la identidad nacional de un pueblo enamoradamente heterogéneo."¹⁰⁶

El planteamiento del origen de la nación como ente social ha estado limitada por el espacio de tiempo y geográfico en torno a ella, además del histórico que emplea José Luis Najenson al retomar a Ber Borjov quien plantea que "las primeras naciones europeas -que fueron también las primeras naciones en general- se construyeron en el período de las grandes Monarquías del Siglo XVIII, antes de la conformación de los Estados propiamente burgueses y la toma del poder político por las burguesías revolucionarias;..."¹⁰⁷

Esta argumentación vendría a reforzar las ideas de Rodolfo Stavenhagen quien ubica el nacimiento de la nación junto a la burguesía, que no deja de ser del todo despreciable; empero existen otro tipo de exposiciones como la de Gilberto Giménez en el siguiente sentido:

¹⁰⁵ STAVENHAGEN, Rodolfo. *Notas sobre la Cuestión Étnica*, op. cit. p. 149.

¹⁰⁶ GARCÍA Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo*, en García Castro, María. op. cit. p. 38.

¹⁰⁷ NAJENSON, José Luis. *La Cuestión Étnico-Nacional en América Latina*, Edit. Práxis, 1984, p. 80.

“Pese a su importancia histórico-política, la categoría de nación parece rebelde a toda conceptualización racional. Su análisis requiere de una psicoantropología de lo imaginario, ya que bajo el ángulo antropológico se presenta como una ‘comunidad imaginada’, invisible y anónima, construida según el modelo de familia, de la etnia y de la comunidad religiosa, y concretada en cada caso por un peculiar ‘símbolo de masas’. Su función es simultáneamente política y psicosocial. Genética e ideológicamente resulta de una combinación peculiar de elementos que ya existían precedentemente en forma aislada. Desde el punto de vista de los individuos, la identidad nacional opera por proyección o referencia. En la perspectiva de los procesos actuales de *‘globalización’*, la nación parece destinada en el futuro a desempeñar un papel disminuido y secundario ante la preponderancia creciente de lo supranacional y de lo infraccional.

Los autores que recientemente han comenzado a ocuparse de... la nación señalan, invariablemente, la desproporción existente entre la enorme influencia histórico-política de este concepto y la escasa reflexión teórica que ha generado; o también, el contraste entre la profusión de estudios sobre tópicos emparentados con la idea.

La razón estriba en que la nación se nos presenta no sólo como un tipo de *sociedad política* analizable en términos de cierta racionalidad jurídica y de cierta lógica de organización y legitimación del poder, sino también y sobre todo como una *comunidad sui generis* rebelde a toda conceptualización racional, como una persona colectiva transhistórica cuya sustancia está constituida por mitos (fundadores o disgregadores), por gesta o por una profusión de símbolos.

La nación ‘es a la vez un antropomorfo, teomorfo y cosmomorfo’, ha dicho Edgar Morin; antropomorfo porque, ‘se expresa en un lenguaje humano, reciente las ofensas, conoce el honor y ambiciona el poder y la gloria’; teomorfo ‘en virtud del culto y de la religión

de que es objeto'; y cosmomorfo 'porque la nación porta en sí misma su territorio sus ciudades sus campos, sus montañas y sus mares' ".¹⁰⁸

Esta última explicación sobre la nación parece complementar y encuadrar un concepto utilizado en la teoría política dentro del discurso como algo que se usa, se desecha en determinado momento, y posteriormente es buscado en el desván de los recuerdos para maquillarlo, presentarlo y guardarlo nuevamente; lo que sería una disertación reciclada para la eternidad.

Más un nuevo siglo se hace presente ante nuestros ojos, una centuria que desde el punto mas optimista la diversidad cultural y los pueblos en general participarán quizá en la conformación del futuro y de la nación misma.

Sin embargo, "uno de los fenómenos sociales más difíciles de conceptualizar es el de la nación, debido entre otros aspectos a que,... la nación designa a la población en relación con el Estado, es decir, se limita la definición a su estricto aspecto político-jurídico: la nación concebida como toda entidad jurídica formada por el conjunto de habitantes de un país y regida por un gobierno estable y soberano. Convalidar tal propuesta supone aceptar implícitamente que: **1)** la nación, cuyo origen reside en la formación de los modernos Estados nacionales, no tiene más de seis siglos de existencia; **2)** la población perteneciente a cada territorio jurídico es, *ipso facto*, parte de la nación encarnada por el Estado que la gobierna y; en consecuencia, **3)** lejos de ser un proceso histórico-cultural, la nación es una creación artificial impuesta arbitrariamente por los modernos Estado-Nación.

El primer acercamiento al concepto nación permite reconocer como algunos de sus componentes básicos la pertenencia a una cultura común, cohesionada a través de una misma lengua y la proximidad física, efecto de una ascendencia común, lo que genera en el

¹⁰⁸ GIMÉNEZ Gilberto. *Apuntes para una Teoría de la Identidad Nacional*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 13 y 14.

conjunto de individuos agrupados de forma natural una serie de características intransferibles que los une y los identifica entre sí, a la vez que los diferencia de otros grupos étnicos.

La nación es la síntesis histórica de múltiples factores étnicos, lingüísticos y culturales, los que al combinarse de una manera específica definen sus rasgos esenciales, cuyas principales características son las siguientes: **1)** la nación, como producto social, posee una historia específica en su vida económica, en su estructura social, en su riqueza y herencia cultural y lingüística, que la determina y la conforma; **2)** la esencia de toda nación es la cultura, de ahí que el desarrollo cultural sea sinónimo del desarrollo de la nación y viceversa, la nación, entonces, posee una sola y exclusiva cultura, la cual, pese a sus múltiples procesos de intercambio y sincretismo cultural, configura y condensa un conjunto de valores, de aspiraciones y de creencias, además, de un simbolismo específico y exclusivo para cada nación; una sociedad multicultural corresponde a toda formación política encarnada por el Estado-nación; **3)** el lenguaje, como principal mecanismo de transmisión cultural, constituye la esencia de la cultura; y, **4)** la nación determina a los individuos que la conforman por el sólo hecho de nacer y crecer en ella, como portadores de la conciencia colectiva -psique colectiva- a través de la cual se identifican con los propios y se diferencian de los extraños.

Dado que la existencia de Estados nacionales poliétnicos, multilingües, pluriculturales y multinacionales nos obliga a precisar si a toda nación debe corresponder un Estado, o si todo Estado debe corresponder exclusivamente a una nación; la discusión no es fácil ni es nueva.¹⁰⁹

Ahora bien, en otras palabras, si la nación esta determinada como dice Francisco Salazar por la *historia* del hombre; basada en la cultura, que se trasmite por el lenguaje, y esta identificada con el nacimiento, desarrollo del individuo, estos son elementos portadores de esta en cualquier lugar del mundo en que nos encontremos y porque no decirlo, también

¹⁰⁹ SALAZAR Sotelo, Francisco. *Nación y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 44 y 47.

en el espacio aéreo y en las profundidades del mar. Entonces somos una especie *sui generis* que morimos, vivimos, psicológica, antropológica y biológicamente por una nación.

Pero esa no es toda la discusión dado que existen otras visiones de la misma conceptualización, como componentes de la misma; en este sentido tenemos que Gilberto Giménez nos exterioriza su pensar en las siguientes líneas:

“Componentes de lo imaginario nacional:

(...) partiremos de una hipótesis de C. Castorialis según la cual... la nación es una comunidad imaginaria construida simbólicamente según el modelo de la familia (identidad genética), de la etnia (identidad étnica) y de la comunidad religiosa y particularizada por ‘mitos de masa’ nacionales propios y específicos.

La nación se presenta también, entonces, como una *‘super-etnia’* englobante, como la única *‘etnia’* legítima que tolera a regañadientes la existencia de otras etnias subnacionales fuertemente diferenciadas y se siente incómoda frente a la sola idea de una pluralidad cultural dentro de las fronteras nacionales. De aquí deriva, probablemente, el principio *una nación, una cultura* que, según Gellner, ha presidido la génesis de lo nacional y ha funcionado como ideal compulsivo de todos los *‘constructores de naciones’*.

A la luz de lo dicho hasta aquí quisiéramos destacar,... la definición *operacional* de la nación propuesta por Benedict Anderson en una perspectiva no política ni filosófica, sino antropológica: *La nación es una comunidad política imaginada; e imaginada como intrínsecamente limitada y soberana.*

Desde el punto de vista político, la nación constituye un principio fundamental de referencia para la legitimidad de los Estados en la medida que representa una garantía de la homogeneidad cultural y cuasi-étnica de la población reunida dentro del marco estatal. Por la parte psico-social, la nación procura a los individuos un principio de clasificación social cuya

importancia sólo puede ser apreciada en referencia al conjunto del repertorio de principios de clasificación disponibles en un tiempo determinado (clase, religión, pertenencia política...).

La génesis histórica de la nación ha sido objeto de un confuso debate entre historiadores, sociólogos y teóricos de la filosofía política. Para Anderson las naciones son '**artefactos político-culturales**' surgidos hacia fines del siglo XVIII en Europa por destilación espontánea de un complejo entrecruzamiento de **fuerzas históricas discretas**. (...) la tesis central a este respecto podría formularse así: la nación se presenta a la vez como una **sociedad política** y como **comunidad cultural** fundada en mitos.

(...) La idea moderna de nación. Según el historiador clásico en esta materia, Jean Yves Guiomar, la nación, entendida como comunidad establecida en referencia a un origen común o ha antepasados comunes, existe desde la época de las monarquías absolutas en Europa a raíz de la disolución de la cristianidad (por la rebelión protestante) y de la inclinación del feudalismo.¹¹⁰

Esta apreciación, esta cobijada por diferentes matices que parten del seno familiar, la monarquía, la religión, la identidad, la referencia, la política, la comunidad, el origen, la cultura, entre otros aspectos; le dan cuerpo y alma a un ente referencial como la nación. Por lo que, brindar un concepto específico de esta, no es tarea nada fácil para el momento actual que estamos viviendo en inicios del próximo milenio.

3.2 Un lazo emocional denominado nacionalidad.

La nacionalidad al igual que el hombre esta determinada por un espacio geográfico, que establece un sentido de pertenencia a partir del cual, el hombre mismo enarbola y desarrolla todos sus sentidos y sentimientos para con los demás.

¹¹⁰ GIMÉNEZ, Gilberto. *Apuntes para una Teoría de la Identidad Nacional*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 15-16, y 19-23.

Así, tenemos que "desde principios del siglo XIX uno de los temas más apasionantes referidos a la nación fue el llamado *principio de nacionalidades, que argumentaba y exigía que toda nacionalidad (cuando la mayoría de un pueblo políticamente conscientes* -conjunto de individuos con una comunicación eficaz, con cultura y lenguas comunes- desea obtener un determinado poder político para su grupo étnico, se ubica en un proceso de nacionalidad y, cuando adquiere tal poder mediante la máquina del Estado, se habla de una nación) tenía el legítimo e inalienable derecho a poseer un Estado o una organización política autónoma y que, en consecuencia, todo estado debía abarcar sólo a una nación.

Esta compleja situación obliga a reconocer que en la actualidad existen varios grupos étnicos que ante coyunturas específicas pueden devenir nacionalidades y, a través de luchas alternativas, nuevas naciones... De ser cierto este proceso pueden generarse varios problemas separatistas para los modernos Estados, cuya principal premisa de existencia es la imposición de un proyecto político nacional donde prevalece un grupo étnico específico. La situación de las antiguas Yugoslavia y URSS es por lo demás reveladora. El Estado, en consecuencia, se ve forzado a establecer un conjunto de mecanismos agrupados bajo el término de nacionalismo -político- para obstaculizar el desarrollo o la consolidación de nuevas nacionalidades y en su caso de las nuevas naciones."¹¹¹

Si bien la conciencia del hombre ha resultado del proceso histórico de integración y conglomeración de pueblos unidos indistintamente por su color de piel, por su avance en determinada materia del conocimiento; es también cierto que esta noción ha llevado a la conformación de naciones y, por lo tanto, a la configuración de nuevas nacionalidades.

Ahora bien, la Enciclopedia Británica que ha realizado infinidad de estudios y conjeturas al respecto, define a la nacionalidad de la siguiente forma:

¹¹¹ SALAZAR Sotelo, Francisco. *Nación y nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 47 y 48.

"Nacionalidad,... en su sentido estricto en Derecho Internacional para designar la calidad (estatuto) o la pertenencia al interior de una nación o de un Estado, y en su sentido amplio, en las discusiones políticas para designar un agregado, una agrupación de personas que invocan un lazo de unidad racial, territorial o de otra índole, aunque no se halle reconocido como unidad política independiente. Una 'Nacionalidad' en esta acepción representa un sentido común y una existencia organizada más que atributos distintos que podrían ser comprendidos en una definición estricta."¹¹²

En otras palabras, los rasgos comunes (referidos anteriormente), que cohesionan y dan sentido de organización a un grupo de individuos, integran por este simple hecho una nación desde el punto de vista jurídico, sociológico, antropológico, y político; más, sin embargo, este sentimiento de pertenencia varía en cuestión de los intereses particulares del grupo étnico gobernante que no se quiere ver rebasado en ningún momento por nadie.

Y para ir más allá de esta simple observación, Luis Gumplowicz describe a la nacionalidad como "un conjunto de todas las propiedades comunes que se han impreso a un pueblo, a una pluralidad de tribus, en el curso de la historia y del desarrollo de un Estado."¹¹³ Modelo que a roto el verdadero progreso de los seres humanos al ser impuesto a partir de lo que define Samuel P. Huntington como "*The clash of civilizations*"¹¹⁴, dando al traste con proyectos propios de las regiones y sobretodo, de los grupos étnicos de estas zonas.

Por otra parte y dentro de la línea del Derecho, la nacionalidad se expresa de esta forma:

"Concepto: (...) es un lazo jurídico que une a los individuos con un Estado y que los hace sujetos del mismo.

¹¹² SCHUSTER, León. *Nación*, op. cit. p. 25.

¹¹³ *Loc. cit.*

¹¹⁴ HUNTINGTON, Samuel P. *The Clash of Civilizations*, op. cit.

Tipos: (...) La nacionalidad, si bien puede ser de origen esencialmente la del *Jus Sanguinis*, desde que es la parte de la individualidad que contiene la idea de raza, puede seguir también la del *Jus Soli*.

En principio puede admitirse, en la medida de lo posible, la desaparición de la **nacionalidad de origen** (ya sea que se aplique el principio de *Jus Soli* o la de *Jus Sanguinis*) en aras de la voluntad individual, obteniéndose por medio de la **naturalización una nacionalidad secundaria**. Siendo esta un producto de la elección, el obtenerla no puede ser ni un derecho ni una obligación.

Conflicto de nacionalidad:

En los casos de nacionalidad múltiple, el mismo individuo, en el mismo momento, a dos o más Estados Soberanos. Estos son los llamados conflictos positivos de nacionalidad. Cuando el individuo carece de nacionalidad se le denomina '**apátrida**'; (sin patria) es el *heimatlosat*; es el eje del conflicto negativo de nacionalidad.

El '**apátrida**' se encontrará de tal modo privado de la protección de los derechos y de la personalidad política que pueda venirle del Estado. Este, por su parte,... queda convertido, de acuerdo a la resolución adoptada por el Instituto de Derecho Internacional en su sesión de Bruselas de 1936, en un "**detrito social**".¹¹⁵

Como se ha podido observar, el derecho internacional público es muy claro en su exposición tanto para con los individuos como para con los Estados; esto, nos aclara los conflictos sociales que se han venido desarrollando con el paso del tiempo y que sólo el derecho ha sabido codificar señalando los supuestos más acercados a la realidad para su solución.

¹¹⁵ OLIVEROS, Martha N. *Conflictos de Nacionalidad*, en Lerner, Eduardo. *op. cit.* pp. 40 y 41.

Pero más allá de lo planteado, las conceptualizaciones sobre la nacionalidad estipulan que "puede considerarse a la nacionalidad como un vínculo específico que une a una persona determinada con un Estado particular, fija su pertenencia a dicho Estado, le da derechos a reclamar la protección del mismo y la somete a las obligaciones impuestas por sus leyes. Otra afirma que: la nacionalidad es el vínculo jurídico en virtud del cual una persona es miembro de la comunidad política que un Estado constituye, según el Derecho interno y el Derecho internacional.

Del contexto de ambas surge que la nacionalidad es un vínculo establecido por el Derecho Interno, por lo que a cada Estado corresponde legislar sobre la adquisición, pérdida y recuperación de la misma. Las disposiciones del Derecho interno dictadas en relación con la nacionalidad, son reconocidas y respetadas por los demás Estados, en tanto no afecten los tratados especiales o el uso internacional."¹¹⁶

No obstante, José Luis Najenson opina que "el hecho de añadir el concepto de 'nacionalidad', básicamente jurídico, no ayuda a clarificar el problema teórico (tan poco político) de la cuestión étnica. Algunas etnias se convierten -y no necesariamente- en naciones, otras en minorías o mayorías nacionales, con o sin Estados propios y con o sin proyectos nacionales particulares. Y la definición de etnia como una 'nacionalidad' 'en sí' y 'para sí', oscurece aún más el panorama conceptual; ya que existen etnias con clara conciencia de su identidad étnica, pero que no plantean un proyecto nacional diferencial aunque sí la demanda de su derechos étnicos propiamente dichos, (tierra, lenguaje, cultura, etcétera) parte de los cuales han sido obtenidos; como, por ejemplo, sería el caso de los lacandones en México."¹¹⁷

Más aún, como dice David Brading "siendo drásticos, en Europa, con el colapso del comunismo, los pueblos en muchos casos, la sociedad civil, han sido maltratados, con Rusia casi destruida, entonces tiene que reconstruirse, y obviamente allá se encuentran en una

¹¹⁶ ITZIGSOHN de Fischman, María Eugenia. *Nacionalidad*, en Lerner, Eduardo. *op. cit.* p. 34.

¹¹⁷ NAJENSON, José Luis. *op. cit.* p. 81.

búsqueda de identidad..., o sea, que si uno ya no es comunista ni soviético, entonces tiene que sentirse como lo que uno fundamentalmente es: Ruso. Pero la definición de que uno es ruso, inmediatamente provoca otras divisiones del ser Ucraniano o ser Turco, y todas las otras minorías por igual. De modo que este imperio que fue mantenido por la ideología ya está muerto y tiene que reconstituirse con base en la nacionalidad; esto es más obvio en la tragedia de Yugoslavia.¹¹⁸

Brading, presenta cuestiones de política internacional que no han sido solucionadas al correr de los años, y que organismos como la Sociedad de Naciones¹¹⁹ en un principio; y posteriormente, la Organización de Naciones Unidas¹²⁰ en un segundo intento, que sólo han llegado a simples recomendaciones y muy raras excepciones a la aplicación del artículo 2º de la Carta de San Francisco¹²¹ y en casos meramente de interés para las grandes potencias, más no así, para preservar las culturas milenarias, entendidas estas no en el sentido del museísmo, sino como seres humanos que son. Quienes por lo tanto, buscan una definición y actuar característico propio en este fin de siglo en aras del tercer milenio.

Hoy en día, los ingredientes que cocinan la nacionalidad podrían ser los que toma a consideración Miguel Ángel Sardegna desde el siguiente punto de vista:

- a) "lo autóctono, enraizado en elementos telúricos irrenunciables e irreversibles;
- b) (...) lo **criollo**, íntima fusión de lo europeo -en algunos casos lo africano, lo asiático, lo oceánico entre otras consideraciones desde mi punto de vista- y lo autóctono, constitutiva de las raíces propias del ser nacional;

¹¹⁸ BRADING, David. *De Nacionalismos y Patriotismos: Entrevista*, Edit. Este País, No. 44, noviembre 1994, p. 38.

¹¹⁹ OSMANÇZYK, Edmund Jan. *La Sociedad de Naciones surge a raíz de la Primera Guerra Mundial (...) 1919-1939, (...)*. idea del presidente W. T. Wilson, (...). *op. cit.* pp. 809-810.

¹²⁰ *Ibidem*. Fundada el 24 de octubre de 1945 por 51 Estados, *Las Naciones Unidas*, sucesora legal de la *Sociedad de Naciones* en 1946. pp. 809-810.

¹²¹ *Ibidem*. *Carta de San Francisco: Artículo II (...) 3*. Los Miembros de la Organización arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos (...). pp. 195-196.

- c) la **tradición**, que arrastra el todo de ese ser nacional; y

- d) la **realidad**, concreta, vital. Estos elementos afectan a todos por encima de los modismos regionales y los localismos provinciales; se vinculan a la tierra y a la cultura del pueblo, pero en definitiva no exceden del marco geográfico de esa porción del mundo de que se trate.

La nacionalidad esta cargada de intención específicamente humana, forjada en el quehacer humano, elaborada en el tiempo; por eso nacionalidad equivale a historicidad localizada para la filosofía de la historia.¹²² Percepción que en su momento, fue utilizada por Salinas de Gortari, al considerar que “los pueblos y las culturas indígenas aportan las raíces más profundas de nuestra historia y nacionalidad.”¹²³

Los elementos observados por Sardegna y el punto de vista del ex-presidente mexicano, son propuestos a la luz de la nostalgia que formó las naciones y la nacionalidad, no obstante, son validos para la actualidad mundial que busca una nueva o vieja construcción de teorías que traten de explicar o al menos de comprender lo que acontece a nuestro alrededor; por ello, las relaciones internacionales, que parten de supuestos y paradigmas están en voga hoy en día.

3.3 Un propósito, una voluntad: el *nacionalismo*.

Los videos de guerra o los juegos -claro ejemplo fue la Guerra entre Estados Unidos e Irak por la invasión a Kuwait- de guerra ¿inteligentes? Utilizados a fines de el presente siglo, han venido a desatar verdades ¿ocultas? Que han llevado a la confrontación entre moradores de un mismo Estado-nación para resaltar a su propio grupo étnico como líder de la nación e implantar con ello su nacionalismo; pero el origen de este, lo expresa Miguel Ángel Sardegna de esta forma: “Se entiende por nación (del latín natio) al conjunto de los

¹²² SARDEGNA, Miguel Ángel. *Nacionalismo*, en Lerner, Eduardo. *op. cit.* pp. 52-53.

¹²³ SALINAS de Gortari, Carlos. *Iniciativa de Reforma Constitucional, al artículo 4º*, El Nacional, 10 de diciembre de 1990; p. 8.

habitantes de un país regidos por un mismo gobierno, ampliándose asimismo el concepto al territorio de ese mismo país. De ese término deriva el *nacionalismo*, que significa el apego de los naturales de esa nación a ella propia y a cuanto le pertenece.

Nacionalismo es, pues, la doctrina según la cual toda nación puede y debe formar un Estado independiente. Es que frente al nacionalismo entendido como exaltación de la patria o el solar se encuentra ese otro de más en extensas fronteras, que son las del propio Estado, es el nacionalismo integral, constituido por factores naturales, como el territorio y la raza, y morales, como la lengua, la tradición, la religión y la historia.¹²⁴

Una opinión contraria a esta postura, la presenta José Luis Najenson quien retoma las enseñanzas de Borojov apoyado en Marx y Engels para afirmar que "el nacionalismo es un producto de la sociedad burguesa...

(...) En esto hallamos el interés que movió a la burguesía a luchar por la liberación del... territorio, que tiene ciertas fronteras. Las fronteras terminaban allí donde cesaba de imperar una lengua determinada... La burguesía entonces creó un relativamente apartado organismo social, lo liberó de la hegemonía feudal y armonizó las bases de su producción. En esto radica la causa de su nacionalismo... Además liberó a toda la población. Se unificó con todos los sectores contra uno solo: contra los señores de entonces. Esto estimuló y fortaleció su nacionalismo verdaderamente combativo y progresista. De esta manera, con el tiempo, los pueblos europeos se convirtieron en naciones."¹²⁵

Así, los argumentos presentados tanto por Sardegna como por Najenson, distan mucho de ser reconciliables o al menos que ambos tratasen de complementarse; el primero, hace su estudio desde un punto de vista sociológico y antropológico del surgimiento de la nación como ente de derecho con fines políticos.

¹²⁴ SARDEGNA, Miguel Ángel, *op. cit.* p. 52.

¹²⁵ NAJENSON, José Luis. *op. cit.* pp. 80 y 83.

El otro (Najenson), apunta su análisis a la lucha de clases basándose en sus máximos exponentes, sin embargo, consideró que extravió el camino dado que si observamos la historia del hombre, siempre ha imperado la ley del más fuerte y no la del más justo. En otras palabras, el interés particular de unos cuantos es el que impera para todos los integrantes de una nación estén o no de acuerdo.

Por otra parte, Rodolfo Stavenhagen orienta el estudio del nacionalismo "considerado... como un movimiento hacia la integración nacional basada en la homogeneidad étnica de la población,... conducido con frecuencia al racismo como ideología nacional, pero los dos fenómenos no son desde luego idénticos.

El nacionalismo proporciona propósito y voluntad política, ayuda a organizar la economía y la administración, moviliza la lealtad de los individuos hacia los fines del Estado, legitima el dominio de la clase social dominante... Así pues, el nacionalismo, que puede ser una fuerza revolucionaria, particularmente en las luchas por la liberación nacional, puede llegar a ser también una fuerza destructiva de los diversos grupos étnicos y culturales que pueblan el mundo.¹²⁶

Aunque, "(...) el nacionalismo estatal contiene una lógica contradictoria de origen, expresada en la tensión unificación-diferenciación: por un lado, las orientaciones universalistas de valor del Estado de derechos y la democracia; por el otro, las orientaciones particularistas de una nación frente al resto del mundo."¹²⁷

Si la destrucción de la tierra se ha venido dando por la invasión de los "ismos" (capitalismo, fundamentalismo, comunismo, budismo, hinduismo, fanatismo, nacionalismo, etc.), entonces es muy válido pensar que los humanos busquemos el centralismo o dominio

¹²⁶ STAVENHAGEN, Rodolfo. *Notas sobre la Cuestión Nacional*, El Colegio de México, A. C., Estudios Sociológicos No. 4, Vol. III; enero-abril de 1984, pp. 150 y 151.

¹²⁷ GARCÍA Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 35,

de nuestro grupo étnico de origen. Porque, "(...) el Nacionalismo... representa un criterio de unificación que subraya más las diferencias con el Otro que las coincidencias o rasgos comunes con los connacionales, pero cohesiona... en torno a la defensa de sus intereses frente a los extranjeros. El segundo sentido o alcance del nacionalismo que hacía indispensable la presencia del estatismo era el de la necesidad y la conveniencia de lograr la integración nacional."¹²⁸

Ahora bien, si la unificación como observa García Castro tiene como fin último y principal la exaltación de lo nacional por el medio que sea, es válido observar que al transcurrir los siglos esta no se ha llevado a efecto, porque, como habíamos expresado el nacionalismo es parte fundamental y exclusiva del grupo gobernante y es quien señalará las directrices de acción para encumbrar y enarbolar el 'nacionalismo' de ese Estado-nación, estando supeditado a que los demás grupos étnicos pierdan la batalla o se afilien por mutuo acuerdo.

Más aún, "los temas que más espacio han ocupado en la reflexión de las ciencias sociales de nuestros días, es el de la nación y los nacionalismos. Las propuestas para estudiarlos demuestran la enorme complejidad que subyace en su dinámica interna. Los cambios mundiales de los años recientes obligan necesariamente a repensar y redefinir los procesos que conforman e interrelacionan a la nación, al Estado-nación y al nacionalismo".¹²⁹

A dicha extracción social, Gilberto Giménez basa su análisis en el brasileño Eric Hobsbawm quien "anuncia la declinación del Estado-nación en el futuro próximo y, a *fortiori*, en el mundo del siglo XXI. -Sus argumentos son persuasivos y no pueden tomarse a la ligera-: el '*nacionalismo*' y las '*naciones*' ya no constituyen vectores importantes del desarrollo histórico y ya no son funcionales ni '*operacionales*' para la economía de nuestro tiempo; los '*nacionalismos*' de hoy son resurgencias político-nacionales de poca monta o

¹²⁸ GARCÍA Castro, María. *Ibidem.* p. 37.

¹²⁹ SALAZAR Sotelo, Francisco. *Nación y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 43.

simples agitaciones etno-lingüísticas; debido a la revolución tecnológica en los transportes y en las comunicaciones, y a la nueva división internacional del trabajo, la 'nación' ha sido despojada de una parte importante de sus antiguas funciones, particularmente la de constituir una 'economía nacional', las antiguas economías nacionales tienden a ser remplazadas por asociaciones o federaciones de 'Estado-nación', como la Comunidad Europea, o por entidades internacionales colectivamente controladas, como el Fondo Monetario Internacional, etc.¹³⁰

La disertación de Giménez pone en tela de juicio la creación o mejor dicho la enaltecimiento de la nación y la de los propios nacionalismos, aunque, como sostiene Salazar Sotelo: "para el análisis de los nacionalismos es necesario recurrir a los elementos regionales o nacionales que explican el ámbito particular en que se desarrollan sus principales tendencias y procesos. No obstante, es posible enumerar las características que diferencian el nacionalismo étnico o cultural del nacionalismo político o de Estado.

Nacionalismo étnico:

El nacionalismo étnico surge allí donde hay pueblos sometidos a una dominación extranjera donde existen Estados multinacionales con el dominio de alguna de las naciones componentes, en Estados pluriculturales donde no se reconoce el derecho de existencia de las minorías étnicas y en otros. De igual forma, el nacionalismo étnico irrumpe en la década de los noventa en el continente europeo como efecto del acuerdo de Potsdam en 1945, por el cual los Estados Unidos, la extinta Unión Soviética, Francia y la Gran Bretaña impusieron arbitrariamente la demarcación de fronteras sin tener en cuenta la geografía ni los pueblos que vivían en esos territorios, así como por el desmembramiento del Bloque Socialista y las transformaciones del presente.

¹³⁰ GIMÉNEZ, Gilberto. *Apuntes para una Teoría de la Identidad Nacional*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 26 y 27.

Nacionalismo político o de estado:

Dentro de las corrientes que interpretan el nacionalismo como un fenómeno estrechamente vinculado con el Estado subyacen dos posiciones básicas: aquella que diferencia el Estado de la nación (Gellner 1988) y la que entiende a la nación como un producto del Estado (Rocker, 1977: afirma que el Estado nacional no procede de una conciencia nacional de los pueblos; esto es sólo una fantasía. La nación no es la causa, sino el efecto del Estado. Es el Estado el que crea la nación, no la nación al Estado.). Sin embargo, para ambas visiones el nacionalismo es un fenómeno de control político.

(...) Para decirlo brevemente, a continuación se enumeran los principales elementos constitutivos del nacionalismo Político o de Estado:

- 1) El Estado moderno busca por todos los medios imponer autoritariamente un proyecto de nación que se enfrenta a una sociedad heterogénea en términos culturales y lingüísticos. Para lograr un fin político, el Estado recurre cada vez más a la cultura; a su vez el modelo cultural propuesto necesita de la estructura política para difundirse con mayor amplitud y precisión.
- 2) (...) el sistema educativo, como principal instrumento de socialización política y cultural, se transforma en un factor indispensable para las colectividades.
- 3) Con... -el- sistema educativo se combinan elementos de la cultura popular con factores del proyecto estatal para conformar un conjunto de símbolos bandera, himno, héroes que se busca interiorizar en la mayoría de los habitantes a través de los... medios masivos de comunicación.
- 4) Con... los medios de comunicación masiva el Estado potencia su capacidad para imponer su proyecto de nación.

5) El nacionalismo, en su afán de legitimarse, aprovecha la multiplicidad de culturas o la riqueza cultural preexistente heredada históricamente, pero las codifica adecuándolas a sus fines políticos.

6) El nacionalismo se puede presentar como:

a) Un movimiento de autoafirmación defensiva u ofensiva, de acuerdo con la relación que establece con los demás Estados;

b) Una respuesta al desafío externo; y

c) Un movimiento que lucha por la independencia, la integridad y la identidad en el ámbito económico, político y cultural, es decir, que lleva implícitos los conceptos de autodeterminación y autogobierno.

7) Por lo tanto, el nacionalismo tiene como principales objetivos homogeneizar lo diverso, compactar cultural y lingüísticamente grupos heterogéneos; y establecer una política de integración para dar mayor cohesión a la estructura estatal homogeneizando la población y desalentando la aparición de movimientos separatistas.¹³¹

Además, el nacionalismo tiene que presentar una fuerza que se refleje al exterior dando temor para con otros nacionalismos y al mismo tiempo, presente un Estado homogéneo aunque sea en la forma, más no así en el fondo, pero que ha dado buenos resultados cuando se exalta por medio de los sistemas de comunicación a todo el mundo.

¹³¹ SALAZAR Sotelo, Francisco, *Nación y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 49-52.

De esta forma "El nacionalismo exige la concentración de las decisiones políticas y económicas, de las elecciones y modelos ideológicos y culturales así como su proceso de formación en la colectividad en cuestión, la cual se presenta como una entidad con derecho a su propia independencia, a su propia integridad, a su propia identidad ya sea para emanciparse de condiciones alternativas o conjuntas de dependencia política, de atraso económico o de disgregación cultural, ya sea para reaccionar ante amenazas externas de incorporación, alienación o marginación.

No cabe duda de que, así planteado, el nacionalismo es un fenómeno complejo y multidimensional. Cuestiones de índole política, económica, histórica, social, jurídica e ideológico-cultural confluyen en él de manera combinada. Reconociéndolo, conviene entonces elegir una perspectiva de análisis que considere esta diversidad de determinaciones a la luz de un enfoque central que, en nuestro caso, estará dado por la dimensión ideológico-cultural.¹³²

Esto a llevado al mundo actual, se ven grandes conflagraciones al interior cuando no esta bien cimentado y definido el Estado-nación, de las cuales han surgido el desmembramiento de la U.R.S.S. hoy Comunidad de Estados Independientes, como ejemplo decadente; o por el contrario, se han transformado como las Repúblicas Checa y Eslovaca de lo que fuera la nación de Checoslovaquia, nuevas naciones y sobre todo, nuevos escenarios internacionales que han conducido de cierta forma otros des-ordenes en los que nos movemos.

Por lo que, "el creciente peso de los llamados nacionalismos en las sociedades modernas señala la necesidad de precisar la diferencia a veces sutil, entre los nacionalismos de tipo étnico y aquellos que se derivan de una matriz política. Así, al ahondar en la sustancia del nacionalismo... nos percatamos de que posee una gran complejidad, producto de una

¹³² GUTIÉRREZ López, Roberto-Gutiérrez E., José Luis. *En torno a la Redefinición del Nacionalismo Mexicano*, en García Castro, María. *Identidad Nacional y Nacionalismo*, Edit. UAM-Azcapotzalco, Sociología No. 21, enero-abril de 1993, México; pp. 88-89.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

historia saturada de conflictos y procesos sociales por la búsqueda de una identidad nacional siempre anhelada, pero hasta hoy poco consolidada. En la sociedad..., los intentos por crearlo y fortalecerlo han sido en su mayoría impulsados por el Estado."¹³³

Y como dice Flores Olea: "la lógica de la guerra nacionalista, no sólo la guerra imaginaria sino también la real, es una de las mejores aliadas de un tirano, y una de sus armas más afiladas en contra de sus enemigos interiores."¹³⁴

Este tipo de enfrentamiento, lleva a la tesis de Brading quien estimula un nuevo pensar al decir que "la idea, realmente, es combatir la noción de que hay dos tipos de Nacionalismo, uno Occidental, otro Oriental. Uno que es, digamos cívico, individualista, territorial, basado en un sistema de leyes y constitución. Y otro, oriental, que es étnico, la nación concebida como la gran familia colectiva en su orientación, y su unidad basada en ciertos mitos."¹³⁵

La postura asumida por Brading para resumir actitudes bélicas sin razón a primera vista, no es otra cosa que un rechazo a lo diverso, al "otro" que sabemos y tenemos conocimiento que existe, pero que no queremos enfrentar -No en el sentido del combate- que vive junto a nosotros, alrededor nuestro. En otra instancia, representa una exaltación como referíamos anteriormente a un solo nacionalismo basado en una etnia dominante que antepone sus intereses particulares a los demás grupos étnicos que conforman el Estado-nación.

No obstante, existen otras versiones al respecto como la de Francis Fukuyama que sostiene de una manera categórica: "Me inclino a tomar la amenaza del nacionalismo con mucha seriedad, pues este sentimiento es del todo evidente en el mundo poshistórico. Aunque la era poshistórica no estará libre de conflictos significativos, aún tenemos que

¹³³ SALAZAR Sotelo, Francisco. *Nación y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 43.

¹³⁴ FLORES Olea, Víctor. *Comentarios al Tema de la Cultura, Tradición y Modernidad: Ponencia*, El Nacional, Sección Cultura, 17 de febrero de 1992, Ruy Sánchez Alberto, Reportero, p. 10.

¹³⁵ BRADING, David. *De Nacionalismos y Patriotismos: Entrevista*, Edit. Este País, No. 44, noviembre de 1994, p. 37.

ponerlos en perspectiva. Antes de que la confrontación nacionalista llegue al grado de las principales guerras ideológicas de la historia o se transforme en una seria amenaza para el orden mundial, deben satisfacerse varias condiciones.

Los nacionalismos locales también pueden encender conflictos en un mundo en el cual las grandes potencias ya se encuentran en una relación muy competitiva entre sí. De este modo, las interminables disputas en los Balcanes sirvieron para llevar a las principales naciones europeas a la Primera Guerra Mundial.¹³⁶

Por lo que "ese hipernacionalismo que fuerza la presencia de estereotipos provoca que capas muy importantes de la población no se sientan... indígenas, y así muchos otros, se da la paradoja de que la mayor parte de la población se ve obligada a vivir en una condición marginal. Es un sistema autoritario que ha logrado generar una cultura... que corresponde a ese autoritarismo, que lo acepta, lo legitima e incluso lo aplaude, lo acepta y se ha acostumbrado a sus engranajes, y además es reacia al cambio."¹³⁷

Este amarre que fuerza el hipernacionalismo como lo califica Bartra, podría compararse a los nacionalismos locales de Fukuyama por lo que caerían en los nacionalismos salvajes de José Antonio Aguilar; quien nos lo expresa y comparte de esta forma: "los nacionalismos salvajes en el mundo actual comparten una característica común (aquella que le da la dimensión propiamente política a estos conflictos): ocurren y ocurrirán, en Estados-nación donde antes de su disolución existían regímenes políticos autoritarios. Esta es la diferencia entre los nacionalistas catalanes, que votan por sus representantes en el parlamento Europeo y los Serbios que practican la limpieza étnica en la ex-Yugoslavia.

La tragedia de los Estados donde los nacionalismos autoritarios se colapsaron es cuando las comunidades los conformaron, al reivindicar sus justas demandas, sus

¹³⁶ FUKUYAMA, Francis. *Debate sobre ¿El fin de la Historia?*, Edit. Facetas 1992, pp. 12 y 13.

¹³⁷ ROGER Bartra: *Apatía, Identidad y Cultura Política*, Entrevista con Juanico, Diana, Edit. Este País, No. 42, septiembre de 1994, p. 26.

diferencias, sus legítimos agravios históricos y su recién encontrado orgullo por pertenecer a un grupo cultural, regional o étnico, hacen imposible la convivencia civilizada entre los antiguos miembros de la comunidad nacional que se ha extinguido.

La crisis del nacionalismo... abre la posibilidad de una nueva idea de nación más justa, que reconozca la pluralidad de los grupos humanos que la forman. El orgullo regional local, étnico no es necesariamente incompatible con una identidad nacional más inclusiva.¹³⁸

Este bestiario de ideas y elucubraciones han sido analizadas desde tiempos muy atrás dado que son de los problemas ¿nuevos? y ¿viejos? que están presentes. Y que la globalización, la multipolaridad, la interdependencia, el caos, la real politik, el efecto domino, entre otras teorías y supuestos; han despertado a los elefantes dormidos que nos causan pavor al sólo escucharlos o tener conocimiento de ellos a través de los medios de comunicación de cualquier tipo.

En este sentido, Alfie articula "(...) los problemas regionales cobran una gran importancia, se exacerban sus contradicciones, se polarizan diferentes tendencias y resultados y renacen problemáticas que parecían solucionadas como, por ejemplo, las cuestiones nacionalistas. Podemos aseverar que el estudio del nacionalismo ha sido abordado desde 1960 a través de tres perspectivas, las cuales marcarán enfoques particulares de la situación.

La perspectiva desarrollista:

Recientemente la problemática nacionalista ha sido planteada en dos términos de desarrollo:

- a) Bajo el punto de vista de la modernización encabezado por los análisis de Smelser y Eisenstandf. De esta primera postura o escuela

¹³⁸ AGUILAR Rivera, José Antonio. *Democracia y Autonomía Étnica*, El Financiero, 27 de Junio de 1964, p. 66.

establece cómo el nacionalismo forma parte esencial del proceso de transformación de las sociedades tradicionales en sociedades modernas; así, la modernidad y el paso a ella marcan la conformación de un nacionalismo que trata de unificar a toda una población en un centro dinámico donde la movilización social y la asimilación cultural son el motor del crecimiento de la nación.

- b) Al contrario, la modernización es el factor ausente en la escuela del no desarrollo, representada fundamentalmente por Samir Amin. Ésta expresa que, al instaurarse un capitalismo desigual a nivel mundial, renacen los conflictos étnicos de corte nacionalista.

El planteamiento comunitario:

Esta escuela nace de las propuestas de la Ilustración y el concepto del espíritu de la nación y de las concepciones democráticas de la época.

Estos enfoques comunitarios tienen su fuente teórica en Emile Durkheim: Basada en los lazos étnicos y/o tribales, que permiten crear un sentido de solidaridad o de comunidad representado en sentimientos y creencias compartidos, la conciencia colectiva de todo el grupo se expresa en tradiciones que cambian lentamente, pues lo que viene del pasado implica un gran respeto.

Así, a través de la conciencia colectiva y de la solidaridad mecánica, estas creencias del pasado siguen vigentes aún cuando se den procesos como la urbanización y la secularización.

La perspectiva del conflicto:

Dentro de esta visión destaca la postura de Simmel, quien establece que el conflicto es la primera causa de cohesión social y que, frente a un enemigo común que pone en

peligro la propia existencia en situaciones de guerra, la cohesión del grupo atacado es importantísima. Para él los lazos, la competencia y el conflicto son elementos esenciales por los cuales los individuos fortalecen sus vínculos incrementando su interacción social.

De este modo, la nación representa los valores culturales que sólo pueden desarrollarse y preservarse con las particularidades de la comunidad. Particularidades dadas por una religión común, creencias y costumbres compartidas y... de lenguaje, entre otros.

Uno de los autores contemporáneos que será fundamental en el estudio de los nacionalismos es Ernest Gellner, para quien es importante recuperar al filósofo francés Ernest Renan en cuanto a que el nacionalismo implica la amnesia (en el sentido de olvidar lo particular). 'Una nación es un gran conjunto de hombres de tal condición que sus miembros se identifican con la colectividad sin conocerse personalmente y sin identificarse de una manera importante con subgrupos de esa colectividad...'

Cabe destacar que uno de los elementos más importantes en la formación del nacionalismo es precisamente la cultura. Y entenderemos la cultura, desde una visión antropológica-estructural, como... 'el sistema de señales que en el idioma de una u otra sociedad, constituyen los signos en virtud de los cuales esos varios roles, posiciones o actividades, son llevados a la atención de sus miembros...' [...] En la nación esta cultura es compartida internamente, indiferenciada, encubriendo situaciones, oscureciendo particularidades, homogeneizando.

Por otra parte, los nacionalismos que hoy resurgen son propios de una etapa caracterizada por tres indicadores clave: el secularismo, el mercado y la democracia, valores que recobran terreno hoy en día. El proceso de globalización y los nuevos nacionalismos son dos caras de la misma moneda, la cual está ahora en el aire.¹³⁹

¹³⁹ ALFIE C., Miriam. *El Proceso de Globalización y los Nuevos Nacionalismos: La Herencia del Fin de la Guerra Fría*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 245 y 253.

Es preciso como dice Almeyra que "dejemos, por el momento, el nacionalismo de los pequeños, de los que quieren o creen poder liberarse, como las pequeñas naciones Caucásicas o del Asia-Central y las minorías en los Balcanes o en los países Asiáticos. Dejemos también, transitoriamente, el 'nacionalismo sin nación' (o sin concepto de ella) en los países Africanos, basado sobre la etnia, la tribu, las relaciones personales o de Clan. Ellos también escaparon de la caja de Pandora después de 1989 y nos harán entrar en el milenio próximo como si todavía estuviéramos a principios del milenio actual, cuando nacieron las naciones y los Estados europeos, pero no son ellos los que cuentan.

Son la expresión de un nacionalismo continental, napoleónico, que se opone al nacionalismo ya no provincial, cerrado en sí mismo, de Estados Unidos, que siempre se retiraba detrás de su fosa atlántica para encerrarse en su castillo continental, sino a un nacionalismo que considera todas las 'Américas', o sea, Estados Unidos. En este contexto no es casual que reconozca también la idea misma del nacionalismo Asiático, base de la expansión imperial japonesa antes de la Segunda Guerra Mundial y durante ésta.¹⁴⁰

El análisis del nacionalismo de corte capitalista como lo hace Fukuyama citado por Almeyra en otras palabras, no es otra cosa que la deformación o la falta de información para poder parafrasear a este autor, y por consiguiente, mal formar o emplear la dialéctica del conocimiento para intereses particulares. Dado que el nacionalismo se debe ubicar en lo antropológico, psicológico, sociológico, y porque no, en lo político para fines específicos propios para la defensa de los intereses del Estado-nación.

De esta forma, "en el estudio de los nacionalismos... el fenómeno nacionalista sólo puede entenderse cabalmente si se observa su dimensión cultural. Los procesos mediante los cuales se logran el consenso y la legitimidad son fundamentalmente de naturaleza

¹⁴⁰ ALMEYRA, Guillermo. *La Grandeza Atómica y los Nacionalismos*, La Jornada, 18 de junio de 1995, pp. 1 y 58.

ideológica, y la forma en que se entretujan en una red mediadora está normada por cánones culturales."¹⁴¹

Por lo que, "(...) en el caso del nacionalismo -como lo señala Kohn... requiere de un 'estado del espíritu'- va más allá, aparece no sólo como una fuerza motriz, o como la expresión o el reflejo de un proceso, sino como el cambio social mismo.

La primera fase -continúa Hamui- del nacionalismo que distingue Geertz consiste en confrontar el denso conjunto de categorías culturales, raciales, locales y lingüística de identificación y de lealtad social, que fueron producidas por siglos de historia anterior, con un concepto simple de etnicidad política, de 'nacionalidad' en el sentido moderno.

La segunda etapa, aquella en que los movimientos nacionales triunfaron, es vivida y comprendida por Cabrera desde el modernismo. En esta fase la atmósfera moral y el estado del espíritu se sostuvo de forma organizada y desembocó en una lucha de facciones y de intereses diversos."¹⁴²

Empero más allá de todo esto expresa Osorio: "en medio del caos que generan las transformaciones tecnológicas, de mercados, económicas en general y políticas, los pueblos se refugian en sus últimas defensas y resurgen nuevas profecías que buscan en el nacionalismo (con expresiones retardatorias como aquella en que se apoyan los nuevos movimientos fascistas en Europa) o en el fundamentalismo una columna de la cual asirse."¹⁴³

Todo esto lo han presentado las teorías pasadas y presentes de este siglo, el cuál, no ha encontrado hasta el momento los antídotos que traten de regular o conducir las relaciones internacionales actuales.

¹⁴¹ SALAZAR Sotelo, Francisco. *Nación y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 53.

¹⁴² HAMUI Sutton, Alicia. *El Discurso de Cabrera desde las Reflexiones de Geertz*, en García Castro, María. *op. cit.* pp. 178-179.

¹⁴³ OSORIO, Jaime. *América Latina. Globalización y crisis de Identidad*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 229.

Prosiguiendo con Jaime Osorio: "La globalización de las comunicaciones y de la economía obliga a pensar de manera distinta el problema de las fronteras. Las fronteras físicas ya no tendrán el mismo sentido que en periodos históricos anteriores. Las fronteras culturales -entendidas como los centros de identidad de una nación y no como una 'cortina de nopal'-pasarán a fijar los 'límites' entre los pueblos...

Sin embargo, junto a la internacionalización se asiste a un rebote de tendencias nacionalistas. Este proceso no responde en todos los casos a una sola causa y se ve impregnado en sus manifestaciones por razones diversas. La furia nacionalista que se ha desatado en el corazón de Europa tiene raíces ligadas a los procesos de globalización, pero son fundamentales los antecedentes de nacionalidades aplastadas por Estados que las sometieron en sus procesos de expansión o constitución...

Aquí no puede tenerse un punto de vista ingenuo en torno a lo que significan los procesos de globalización en materia cultural. Se han señalado algunos de los puntos positivos y negativos de este proceso. Habría que añadir la presencia de nuevos medios de comunicación o de mercancías, no significa solamente mayor información o más bienes a disposición de una sociedad: que también supone la oferta de pautas culturales, de modos de vida, de proyectos sociales, de visiones del mundo que se oponen y denigran en muchas ocasiones las pautas culturales, los modos de vida y las visiones del mundo existente en otras sociedades. Entonces están presentes también proyectos de homogeneización que buscan poner fin a la diversidad y al pluralismo cultural, y que desconoce a las diversidades étnicas...

Por estas razones el reforzamiento nacionalista se presenta muchas veces como un regreso al pasado, como un intento de detener el curso de los procesos en aras de mantener instituciones, valores y modos de vida que se consideran principios de identidad. Es entonces un mecanismo de defensa, ya que busca los instrumentos y el lenguaje para asirse del presente, y poder enfrentar las tendencias culturales homogeneizadoras.¹⁴⁴

¹⁴⁴ OSORIO, Jaime. *Ibidem.* pp. 233 y 234.

Como se ha observado durante el desarrollo del nacionalismo, las posiciones a favor o en contra van de acuerdo al investigador en cuestión que busca acomodar su teoría, para que esta lo represente en todo tipo de realidades existentes, sin tomar en cuenta la realidad, el desarrollo, las necesidades y la cultura propia de cada grupo social. Además, sería una mentira que repercutiría nuevamente con el paso del tiempo a cualquier Estado-nación; por lo que los estudios del nacionalismo, requieren un examen más sesudo para su posible solución definitiva en este mundo convulsionado por el paso de los siglos y sobre todo por el hombre mismo.

CAPÍTULO IV

Un mundo diverso ayer y hoy.

4. Viviendo en la diversidad.

Inaugurar el Tercer Milenio con nuevas expectativas que lleven al ser humano a un nuevo tipo de relación entre sí, es una tarea bastante ardua que implica trabajo minucioso y de entrega total para su conclusión. Es así que el mundo de fines del siglo XX tendrá que iniciar las labores para llevar a buen término, en armonía y en santa paz esta cuestión que implica un alto costo para alguna de las partes que conforman el concierto de las naciones, que se conducen dentro del caos¹⁴⁵ asevera James Gleick.

Con este panorama de confusión, dispersado por los cuatro continentes, afirma Gloria Artiz Mercante: es que "hoy más que nunca resulta necesario plantear nuevas formas de convivencia mundial, nacional y regional, y que el lema implantado a raíz del advenimiento de la modernidad que reza 'libertad, igualdad y fraternidad' es imperativo.

(...) La presencia activa cada vez mayor de los grupos étnicos en la vida nacional de todos los países y los desgarramientos que han supuesto las luchas y reivindicaciones étnicas y nacionales en muchas partes del mundo, hacen que los científicos sociales estén obligados a emprender 'las más profundas reflexiones y el delineamiento de acciones que sean pautas de sociedades más ... plurales'.

De tal suerte que (...) el reconocimiento del carácter plural y multiétnico..., marca el agotamiento del proyecto liberal y culturalmente homogenizador del siglo XIX.¹⁴⁶

¹⁴⁵ GLEICK, James. (...) Se trata de los nuevos elementos del movimiento, de la misma manera que, en la física tradicional, los quarks y los gluones son los nuevos elementos de la materia. Algunos físicos interpretan el caos como ciencia del proceso antes que del Estado, del devenir antes que el ser; *op. cit.* p. 13.

¹⁴⁶ MATADAMAS, María Elena. *La Modernidad de Asumir Hoy la Diversidad*, El Universal, Sección Cultural, 9 de junio de 1992, pp. 1 y 4.

Es en este sentido Juan Acha postula "en los países... -multiraciales por excelencia- circula un tabú respecto a cualquier alusión racial. A quienes condenan públicamente los racismos se les tilda de resentidos y de fascistas a quienes los elogia. Sin embargo, hay un tácito y deplorable consenso racista en muchas sensibilidades, relativo al mudo apocamiento de ciertas razas y la queda disculpa racista. Es más, una buena parte de los intelectuales ... se aferra a la interpretación racial de la historia y de los males sociales y políticos de sus respectivos países.

Es hora de enfrentar las realidades de modo racional y sin sentimentalismos. Las razas existen, sin duda, y con seguridad hubo momentos en el mundo que estuvieron bien delimitados sus correspondientes rasgos somáticos y su pureza. Posiblemente existan todavía por doquier ejemplares de pureza, aunque escasos. Hoy proliferan, eso sí, las mezclas raciales, las que por pertenecer a varias razas no tienen ubicación en ninguna. La pureza racial es lo decisivo, así como en las artes la del estilo. No por nada, la blancura y la pureza son sinónimos.

Pero más de las veces sucede que la realidad termina poniendo en ridículo las taxomanías y llega un momento en que resulta difícil saber cuantas razas existen y con que morfología las estamos agrupando... La colorimetría reemplazó a la morfología. Ahora el color no se podrá ocultar como la religión, la nacionalidad o la circunscripción. Con todo, los mestizos y los mulatos disponíamos, al fin, de una designación racial. Bueno, viéndolo bien, no estábamos tan desvalidos. José Vasconcelos nos tenía reservada la 'raza cósmica', aunque para un futuro muy lejano.

Las opiniones en el mundo se dividen. Muchas personas son abiertamente racistas y lo proclaman. Otras, en cambio, rechazan los racismos. Además, las leyes de casi todos los países y los Organismos Internacionales postulan la igualdad racial. En realidad, los racismos son tan sólo superados intelectualmente por muchos productores de bienes espirituales y por los vocabularios oficiales. Los racismos se cuelan silenciosamente en la sensibilidad de

muchísima gente y, en la mentalidad de otra, cuando de racismos lógicos se trata y se toma la cultura por producto biológico o racial. Propiamente, cuando de racismos lógicos se trata y se toma la cultura por producto biológico o racial. Propiamente, la cultura occidental oficial ha desarrollado dos hábiles sistemas de persuasiones y coerciones, con el fin de inculcar y alimentar racismos: uno emplea las manifestaciones estéticas y el otro se vale de engañosos argumentos científicistas,...

¹⁴⁷

Lo presentado hasta el momento, deja un mal sabor de boca debido a que el reconocer la diversidad (entendida bajo el término del Derecho a ser Diferente), étnica, cultural o nacional como le han denominado indistintamente algunos analistas; es producto del ocultamiento premeditado por la clase o grupo gobernante, ya que el enfrentarla produce al interior del Estado-nación fuertes dolores de cabeza volviéndose un síntoma de intolerancia que no muchas de las veces se convierte un conflicto que trasciende más allá de las propias fronteras estatales. Esto nos da una idea de que la famosa teoría de la modernidad expresada en la Revolución Francesa citada por Artíz, no es más que una falacia de coyuntura, que se fundamenta únicamente en la protección del derecho natural que es inalienable al ser humano desde su nacimiento.

Es así como "la confusión, en todo tiempo y lugar, es antesala de actitudes peligrosamente intolerantes y aliada de la irracionalidad que camina al lado de la injusticia; eso ocurre respecto de las llamadas 'ideologías' que ahora por cierto desfilan como sinónimo de marxismo, de autoengaño, de manipulación doctrinaria y consciente para arrastrar a otros y, en suma, signos de repudio que, en su carácter particular, considera mordaz o equivocado al adversario político y, en su señal totalizadora, como lo definiera Karl Mannheim, **'un grupo que enjuicia la totalidad de otra nación o clase social'**."

¹⁴⁸

¹⁴⁷ ACHA, Juan. *De las Razas: ¿Qué celebramos en 1992?*, Excélsior, Sección Cultura, 8 de mayo de 1992, pp. 1 y 2.

¹⁴⁸ ROBLES, Martha. *Del Fin de las Ideologías al Nuevo Totalitarismo: La Neoinquisición*, Excélsior, 25 de marzo de 1992, p. 2.

De acuerdo a esto, el orden ideológico que se vino ejerciendo durante casi medio siglo ha venido a ser interrumpido por el desorden estatal que repercutió a nivel internacional, así como la creación de nuevas teorías que trataran de dar respuesta a nuevas interrogantes, y es aquí que Robert Vachon expresa: "Lo que llamamos Occidente sigue negando radicalmente al 'otro', que lejos de ser alguien, en sí, con una forma de existencia propia y distinta, sólo ha sido visto como un *bárbaro* o un *salvaje* por civilizar, un *infiel* o un *pagano* por evangelizar y un *nativo* por educar en las necesidades del capitalismo industrial. Hoy se le ve como un *subdesarrollado*, alguien que todavía no es pero será, alguien que el propio Occidente debe desarrollar para que exista a su imagen y semejanza. Lo que ha cambiado es la condición de la existencia social del 'otro', que ahora enfrenta a su *enemigo íntimo*, por usar la expresión de Ashis Nandy: la mentalidad colonizada, la de quien asume como propia la versión de sí mismo construida por el colonizador."¹⁴⁹

Pero, desafortunadamente para Occidente "la diversidad étnica, cultural y lingüística se ha presentado como el obstáculo fundamental para la realización autoritaria; por parte del Estado, de un proyecto de nación orientado a la homogeneidad étnica y cultural y a la estandarización de los hábitos simbólicos que influyen en toda posible identidad colectiva. Es indudable que esta diversidad étnica y cultural ha establecido una relación compleja y aleatoria con el nacionalismo."¹⁵⁰

En este mismo orden de ideas, Radijov Stankovich sostiene que "la ventaja de las nuevas relaciones proviene del cambio del enfoque de los problemas comunes. Antes, se partía de la idea de que un Estado, para ser grande, tenía que someter a todos los grupos étnicos que podía dominar. Ahora, habrá que ser al revés. De antemano tendrá que rechazar las ideas irracionales, entre ellas las de la violencia y obstinación. Y después, buscar las

¹⁴⁹ VACHON, Robert. *Los Desencuentros y el Enemigo Íntimo*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 19, 2 de octubre de 1992, p. 4.

¹⁵⁰ SALAZAR Sotelo, Francisco. *Nación y Nacionalismo en México*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 52.

soluciones pacíficas, a base de las conveniencias mutuas de todas las partes involucradas."¹⁵¹

La panorámica descrita por los tres autores representa la visión y práctica de Occidente (entendido en términos de países capitalistas y desarrollados), para exterminar a todos y cada uno de los grupos étnicos que forman el planeta y al interior de estos principalmente. De esta forma, los Estados autoritarios, por el contrario, pretenden desaparecer las diferencias de sus pobladores al imponer una idea homogénea de lo que la nación es o debe ser. "(...) Ello es particularmente cierto en Estados con profundas diferencias regionales, étnicas o culturales."¹⁵²

Empero, como lo expresa Bonfil Batalla: "al afirmar nuestra diferencia, hacia el interior y hacia el exterior, estaremos negando radicalmente la pretendida hegemonía de occidente, que descansa en el supuesto de que diferencia equivale a desigualdad y lo diferente es, por definición, interior."¹⁵³

Las observaciones realizadas por los especialistas en el tema, distan mucho de lo que occidente pretende hacernos creer al universalizar la cultura nacional, además de tratar de homogeneizar y estandarizar los niveles culturales y sociales al interior de los propios Estados-nación; más sin embargo, los Estado-nación con una gran diversidad cultural, étnica y nacional interna, representa que no podemos negar el origen que presentamos.

En este sentido, diversos grupos sociales así como Estados-nación e intelectuales reunidos en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en el Seminario Internacional denominado *Amerindia hacia el tercer milenio*, declararon lo siguiente:

¹⁵¹ STANKOVICH, Radijov. *El Fin de las guerras*, El Herald de México, 24 de abril de 1992, p. 7-A.

¹⁵² AGUILAR Rivera, José Antonio. *op. cit.* p. 66.

¹⁵³ ESTEVA, Gustavo. *Aprender a Optar, Guillermo Bonfil Batalla: Entrevista*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 1, 24 de enero de 1992, p. 2.

"En este tiempo de acelerado cambio global... significa... una oportunidad y un riesgo,... convertir la riqueza contenida en la diversidad en garantía de nuestro desarrollo urbano. Hasta ahora el papel de nuestros países fue proveer la prosperidad ajena bajo la condena de mantener a... pueblos en la miseria; por tanto superar las condiciones de pobreza extrema y marginalidad política que confronta la mayoría de los pueblos indígenas... es el desafío más urgente para enfrentar los retos del Tercer Milenio.

Este desafío sólo podrá enfrentarse en el marco de la reforma profunda de los estados y de las relaciones internacionales. Debe reconocerse en el orden jurídico el carácter pluricultural de las sociedades, garantizando los derechos de los pueblos y asegurando su acceso a la justicia.

Es necesario establecer en el orden jurídico de los estados mecanismos que garanticen la representación directa, sin mediaciones, de los pueblos indígenas, asegurando sus conquistas históricas y legitimando sus formas propias de autoridad, gobierno y administración de justicia. La participación conjunta de los pueblos y de los gobiernos en todas estas transformaciones resulta indispensable; así como en la definición y ejecución de objetivos y desarrollo.

En este mismo sentido consideramos necesario adecuar los foros internacionales para que favorezcan la representación de los pueblos, fomenten sus intercambios y aseguren sus derechos en la normatividad internacional. Todos estos instrumentos deberán garantizar los derechos de los pueblos indígenas conforme a la doctrina y la práctica de los derechos humanos, eliminando toda forma de violación y sus causas."¹⁵⁴

La síntesis de la Declaración de San Cristóbal, nos oferta un estudio mas serio que ha sido la base de otros análisis enfocados a esta problemática, y no sólo ello, sino que el consensar la postura de diferentes personalidades con la calidad moral que los acredita para

¹⁵⁴ DECLARACIÓN. *Amerindia Hacia el Tercer Milenio*, Seminario Internacional, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. 14-16 de junio de 1991, pp. 1-4.

emitir una opinión al respecto, por su amplia experiencia es tan válida como la existencia misma de la diversidad.

Asimismo el internacionalista Eduardo Giles comenta: "Descripción Teórica de lo que es un Conflicto Étnico en el Contexto de las Relaciones Internacionales.

La Sociología moderna subraya que los países son creaciones políticas intencionadas, en tanto que los pueblos son comunidades morales preexistentes. En este sentido, Nietzsche aseguraba que cada pueblo tiene su lenguaje del bien y del mal y sus propios códigos de costumbres y derechos pero que, desafortunadamente las diferentes civilizaciones tendían a entrar en conflicto, porque sus códigos y puntos de referencia sobre la vida y otros aspectos menos importantes -en innumerables ocasiones- no necesariamente coincidían.

La mayoría de esos conflictos implican una forma de confrontación entre uno o más grupos étnicos diferenciados que conviven en un país determinado, en donde generalmente uno de ellos reivindica a veces por la vía de la violencia la autonomía o secesión de una región en particular.

Hasta hace relativamente poco tiempo, los especialistas de las relaciones internacionales interpretaban la naturaleza de un conflicto étnico, de acuerdo a marcos conceptuales de tipo tradicional (digamos de la escuela de Weber y Parson), donde esos conflictos eran tratados como asuntos domésticos de los países.

Algunos teóricos asociaban cualquier conflicto étnico a intereses económicos, en donde los protagonistas tendían a identificarse en clases sociales... En el contexto de minimizar la importancia del etnicismo como fuente de tensión, la teoría marxista -por ejemplo- subrayaba que al desaparecer el conflicto de clases desaparecerían las diferencias étnicas.

En fechas recientes (digamos de Francis Fukuyama en adelante), los investigadores comenzaron a reclasificar los conflictos étnicos, como tales. Efectivamente, algunos internacionalistas buscan -en estos momentos- las formas para reinterpretar la dimensión de los conflictos étnicos que, tienden a adquirir una importancia preponderante en las ciencias sociales.

En la tarea de reconceptualización, la primera dificultad es lograr un consenso para la definición de lo que es un grupo étnico. No obstante, casi todos los académicos están de acuerdo en que, un grupo étnico (como pueden ser las minorías, las tribus o las comunidades) es una colectividad de individuos que se autoidentifica -en relación a otras colectividades- por criterios estrictamente étnicos como: idioma, religión y raza o combinación de todos ellos.

Por otra parte, en el psicodrama de la existencia lo que se conoce como Thymos representa el deseo de reconocimiento inmanente al ser humano. En tal virtud, sólomente el thymos es capaz de engendrar un auténtico fanatismo, obsesión y odio, como la xenofobia.

Para concluir, muy esquemáticamente podemos identificar algunas situaciones que derivan de conflictos étnicos:

1. Grupos étnicos diferenciados que conviven en un país, que se autoidentifica como un país multinacional. Estos grupos normalmente sustentan su identidad en el idioma (como en Bélgica y Suiza) en la religión (como los Sikhs, los Musulmanes, los Hindúes en la India o los Cristianos y los Musulmanes en el Líbano), en la nacionalidad (como en la ex-Unión Soviética) o en la raza (como en Sudáfrica). En cada uno de esos casos, los grupos étnicos pueden ser diferentes de la nacionalidad mayoritaria o dominante y pueden o no gozar de un

estatuto legal especial, pero usualmente estos grupos étnicos constituyen una minoría en una posición no dominante.

2. Grupos étnicos que conviven en un país que, formalmente no se reconoce por su composición multiétnica, como Francia, Japón, Indonesia, Turquía, Portugal y numerosos países africanos. En algunos de estos casos, las minorías generalmente se encuentran regionalizadas, como los Bretones y los Corsos en Francia, los Escoceses en la Gran Bretaña, pero también puede obedecer a un criterio racial, como los Negros en Estados Unidos, religiosos como los Coptos en Egipto o los Bahái en Irán, lingüístico como los Beréberes en Argelia o tribal como en Afganistán, o una combinación de estos elementos.
3. Minorías nacionales que se identifican con otras mayorías en países vecinos, como los Húngaros que viven en Rumania, los Turcos en Bulgaria, los Albaneses en Yugoslavia y los Chicanos en los Estados Unidos de América.
4. La difícil convivencia de múltiples grupos étnicos dentro de un país determinado, en el cual ninguno goza particularmente de una posición dominante, fenómeno que muy específicamente podemos observar en los países recientemente independizados de África, en los cuales, la construcción de un Estado-Nación responde a un criterio artificial.
5. Minorías étnicas desmembradas -en dos o más países- por fronteras artificiales, como los Vascos en España y Francia, y los Kurdos en Medio Oriente.

Los conflictos étnicos también pueden ser el resultado de emigraciones más o menos masivas que alteran el equilibrio demográfico en algunos países.

Una de las conclusiones de nuestro análisis es que -como parte del nuevo desorden internacional- las guerras inter-estatales clásicas decrecen en número respecto a los conflictos intra-estatales. Actualmente, el 60% del centenar de conflictos que amenaza la seguridad mundial son de carácter interno de los países que configuran la comunidad internacional."¹⁵⁵

Y como dice la investigadora Susana Devalle: "(...) En el mejor de los casos, el Estado puede llegar a 'tolerar' la diversidad, pero no aceptarla. En este esfuerzo por imponer la unidad nacional construida se han seguido dos estrategias aparentemente contradictorias. Por un lado, se ha manejado la pluralidad en nombre de la 'integración nacional'. Por otro, se han reforzado las diferencias étnicas y culturales, para encubrir así las contradicciones sociales, las relaciones y los conflictos de clase, la verdadera naturaleza de las luchas sociales, y para mantener modos específicos de explotación... Cuando se refuerzan las diferencias de esta manera, se tiende a favorecer la reproducción de relaciones sociales desiguales."¹⁵⁶

Una vez observados los puntos de Giles y de Devalle si los tratamos de complementar, se vera que el deseo de reconocimiento por parte del individuo es una necesidad imperante en la actualidad, y caso contrario lo plantea el Estado como ente de derecho que únicamente utilizará algunos rasgos de la gran diversidad de culturas que lo integran para exhibirlas en un aparador como objetos de arte. Lo que nos da a entender, que solamente bajo el dominio y conducción principalmente del Estado-nación podrá **"convivir"**, **"asimilar"** y **"aceptar"** que es pluricultural a su interior; mas sin embargo, esta posición no la ratificará al exterior, donde un claro ejemplo lo son los Estados Unidos de América; y caso contrario lo plasman los países asiáticos como China, India, entre otros.

¹⁵⁵ GILES, Eduardo. *Xenofobia y Migración*, México Internacional, año 4, No. 46, junio de 1993, pp. 21, 23 y 24.

¹⁵⁶ DEVALLE, Susana, B. C. *op. cit.* pp. 19-20.

No obstante, como asevera acertadamente la misma Susana Devalle el Estado-nación "(...) A pesar de ser un punto constante de referencia, las clases y sectores sociales vivirán y expresarán ese 'ser', ese 'estilo', de manera diferente."¹⁵⁷

Y con toda seguridad habla Fuentes: "(...) rechazar la diversidad en el nombre de la unidad es destruirse".¹⁵⁸ Por lo que, "una idea que dé cabida a las ideas de cada persona, sólo puede ser lograda sobre la base de la tolerancia y el respeto a la diversidad del género humano,"¹⁵⁹ opina la historiadora Patricia Galeana.

Si tanta inteligencia vertida por seres humanos con ideas afines no es válida para el Estado-nación (entendiendo a este como el grupo gobernante en el momento) y digna de tomarse en cuenta, entonces la creación de territorios, (a través de fronteras y/o líneas imaginarias impuestas por el hombre mismo) no debiese de existir y por consiguiente el hombre puede volver a su pasado, es decir, convertirse en nómada o en algunos casos ese pensamiento análogo aglomerarse para asumir una identidad que les de cuerpo y alma; pero aún así, se está expresando ese "derecho a ser diferente" tan socorrido por el correr del tiempo.

Continuando con los estudios de pensadores contemporáneos a este siglo, podemos encontrar a analistas con opiniones tan certeras que alimentan el espíritu de la diversidad misma. De esta forma, "(...) las diferencias étnicas y nacionales derivan la dinámica de su relación con el Estado nacional y con el sistema de clases, así como de las ideologías orientadoras de las relaciones entre grupos que conforman las naciones multiétnicas y multinacionales.

¹⁵⁷ DEVALLE, Susana, B. C. *op. cit.* p. 18.

¹⁵⁸ FUENTES, Carlos. *Exhorta Fuentes a Reconocer el Multiculturalismo*, El Nacional, Sección Cultura, 27 de abril de 1992, p. 15.

¹⁵⁹ GALEANA, Patricia. *Declaración de Querétaro*, La Jornada, 7 de noviembre de 1995, p. 34.

Así, la diversidad de grupos étnicos y nacionales que se manifiestan políticamente en las naciones contemporáneas del mundo proviene de múltiples experiencias históricas. El reconocimiento de sus orígenes históricos y la especificidad de su inserción en la sociedad nacional es punto de partida para comprender por qué ciertos grupos reivindican sus derechos colectivos, autonomía en sus diversas expresiones y significados, o autodeterminación y establecimiento de un Estado nacional propio.¹⁶⁰

De esta forma, el tic tac de “la historia antes de llegar a su fin esta marcada por la violencia, es animada por el deseo de ser uno mismo, aptitud que ha dado lugar a las concepciones modernas de la subjetividad. Como el deseo humano sólo puede expresarse a través de la mediación con otros, el hombre establece con el **otro**, una lucha a muerte para satisfacer ese deseo. Sin embargo, la lucha a muerte no basta para lograr el reconocimiento,... El mismo mecanismo se presenta a nivel colectivo, cuando una población no es reconocida tiene que entablar una lucha por su reconocimiento y satisfacer ese deseo.

El hombre se apoya en una pasión específica, el **thymos**, palabra intraducible que Platón utilizó en *La República*, que para Fukuyama es similar a lo que Hegel designa como la pasión propiamente política: el ‘deseo de reconocimiento’.

Ahora bien, el **thymos** también puede llevar a que la pasión política que conlleva a la dignidad y el respeto, sea igualmente algo que derive en lo colérico y antropofágico; pudiendo, incluso, culminar en lo excesivo. Lo **thymótico**, cuando se convierte en **megalothymia**, es la causa de los desordenes producto de los celos, la arrogancia, el orgullo. En la **megalothymia** se encuentra el origen de los totalitarismos o de las dictaduras militares: Stalin, Hitler, Mao, Saddam Hussein son la expresión de un desenfrenado exceso **megalothymico**. Es decir, el deseo de reconocimiento se mueve en dos direcciones. Hacia la **megalothymia** (excesivo deseo de reconocimiento que se encuentra al inicio de todas las

¹⁶⁰ CASTELLANOS, Alicia-López, Gilberto. *op. cit.* pp. 29 y 30.

tiranías) y la **isothymia** (deseo de ser reconocido como igual y que es el fundamento de todas sociedades democráticas).

La historia es el nacimiento, auge y caída de la **megalothymia**, pero de igual manera es el nacimiento y auge de la **isothymia** y por consecuencia del fin del hombre que se despliega en el tiempo.¹⁶¹

(...) Este proceso garantiza una creciente homogeneización de todas las sociedades humanas, sin importar su origen histórico o herencia cultural. (...) Con este propósito, regresamos a Hegel y a su explicación no materialista de la Historia, basada en la **'lucha por el reconocimiento'**.

De acuerdo con Hegel, los seres humanos, al igual que los animales, tienen necesidades y deseos naturales de objetos externos a ellos como alimento, bebida, abrigo, y sobre todo la preservación de sus propios cuerpos. Sin embargo, el hombre se distingue fundamentalmente de los animales porque, además, desea el **deseo** de otros hombres, esto es, él quiere ser **'reconocido'**.

Al decir de Hegel, el deseo de ser reconocido como ser humano con una dignidad, sumergió al hombre en el principio de la historia en una sangrienta batalla a muerte por el prestigio. El resultado de esta batalla fue la división de la sociedad humana en una clase de señores, que estaban dispuestos a arriesgar sus vidas, y una clase de esclavos, que se rendían a su miedo natural y a la muerte.

Una comprensión de la importancia del deseo de reconocimiento como motor de la historia, nos permite reinterpretar muchos fenómenos que nos son por otra parte aparentemente familiares, como cultura, religión, trabajo, nacionalismo y guerra. La cuarta

¹⁶¹ SÁNCHEZ, Arturo. *Del fin de la Historia al Último Hombre*, El Nacional, Suplemento Política, No. 146, 11 de junio de 1992, p. 19.

parte es un intento por hacer precisamente esto, y resaltar algunas de las diferentes formas en que el deseo de reconocimiento se manifestarán en el futuro. Un creyente religioso por ejemplo, busca reconocimiento para sus dioses y prácticas sagradas particulares, mientras un nacionalista pide reconocimiento para su grupo lingüístico, cultural o étnico.

Las luchas por el reconocimiento nos permiten penetrar en la naturaleza de la política internacional. Este es el mundo de la *política del poder*, descrito por los *realistas* de la política exterior como Henry Kissinger.¹⁶²

Si bien la postura de Antulio Sánchez converge con la propuesta de Francis Fukuyama en cuanto al deseo de reconocimiento, también es cierto que la idea de Sánchez esta enfocada a la psicología vista desde el thymos; y contrario a Fukuyama, este la observa a partir de la lucha ideológica entre las grandes potencias (por un lado la extinta Unión Soviética y por el otro, los propios Estados Unidos de América) en la que ensalza el capitalismo liberal como vencedor de este conflicto. Como se puede ver las dos posiciones son dignas de tomarse en consideración aunque con visiones distintas, nos dan la razón, para aseverar que la diversidad es parte fundamental del desarrollo humano y por tanto, la base de sus relaciones para con los demás grupos sociales con los que se interrelaciona cotidianamente.

Con este pensamiento, vemos como dice Devalle que "(...) La diversidad se torna particularmente 'subversiva' en el campo de la cultura donde la fuerza y resistencia de los estilos culturales de los sectores subalternos ponen límites al avance de las fuerzas hegemónicas... Por esto, no es de sorprenderse que, de una manera generalizada en una variedad de sociedades multiétnicas se hayan negado o marginalizado las lenguas indígenas o las de las minorías étnicas y que, oficialmente o en la práctica cotidiana, se haya impuesto la lengua de los sectores con poder, de aquellos que se erigen como portavoces de la *'nación'*."

¹⁶² FUKUYAMA, Francis. *El Último Hombre*, El Nacional, Suplemento Política, No. 150; 19 de marzo de 1992, pp. 12-14.

En este contexto, las políticas de Estado se plantean en la línea del paternalismo, del asimilacionismo o de la agresión planificada (que va desde el genocidio hasta la transculturación como etnocidio).¹⁶³

Todo lo expuesto hasta el momento presenta una razón de ser, el derecho a ser diferente, donde la diversidad es algo tan natural que no nos atreveríamos a pensar en ella, por lo que, ahora que se manifiesta a través de la globalización (la revolución tecnológica de los medios de comunicación), la multipolaridad, la interdependencia, el caos y otras teorías puestas en boga; resulta provechoso escudarse en situaciones paternalistas, de olvido, de etnocidio, de aculturación, o de marginación social absoluta.

De esta misma forma, haciendo una retrospectiva con el antropólogo Bonfil Batalla sobre la diversidad, "podemos trazar el fenómeno contemporáneo a partir... de la Segunda Guerra Mundial, aunque evidentemente sus raíces y su historia son tan antiguas como las de la dominación de un pueblo por otro de civilización distinta. En esta percepción actual, sin embargo, esa vieja historia adquiere sentido contemporáneo con Argelia, Dien Vien Fu/Viet Nam, las revoluciones China y Cubana, la lucha del pueblo Palestino, los movimientos negro y chicano en Estados Unidos, y otros semejantes por todas partes, desde fines de los cuarentas.

Es una percepción indisolublemente ligada al pensamiento de Fanon, Memmi, Sartre, Reynaga, Mao, Jomeini, Cleaver y tantos otros, pasados, presentes e inminentes, sin jerarquías ni matices y a pesar de sus contradicciones, inconsistencias y eventuales renunciaciones. Hablo, por supuesto, de la tercera demanda de los pueblos reales por el derecho a ser ellos mismos; hablo de la universal lucha por la diferencia.

Desde este punto de vista, los alemanes son alemanes; los lituanos, son lituanos y en las fronteras suroccidentales de lo que fue la Unión Soviética, resulta que la gente del Islam

¹⁶³ DEVALLE, Susana B. C., *op. cit.* pp. 14 a 16.

se moviliza como gente del Islam. Por cierto, **los otros** siempre han estado aquí; pero sólo como amenaza, como refrenado inverso de la verdadera civilización, como promesa nunca plenamente cumplida de la posibilidad de incorporarlos, que es la prueba única, evidente, de la superioridad histórica de Occidente. Promesa incomoda por persistente; pero, por desgracia, siempre capaz de movilizar, de organizar cruzadas.

Y, sobre cimientos de las diversas existencias sociales, se percibe hoy el futuro, la globalización, la modernización, el siglo XXI, el milenio tercero. ¿Cuál es la visión legítima, la que debemos adoptar y apoyar? ¿Es una? ¿Son muchas? y en este caso, ¿Cómo compaginarlas?

De las desordenadas reflexiones anteriores extraigo algunas conclusiones -que son, como todas las conclusiones-, absolutamente provisionales.

- a) El movimiento de globalización y la emergencia de la defensa de las particularidades y especificidades culturales sólo son comprensibles como partes indisociables de un mismo y único proceso.
- b) La transformación de las culturas, que ocurre siempre y en todo lugar, obedece a una combinación variable de factores e impulsos internos, es decir, a las condiciones y tendencias que existen dentro de cada sociedad y a las limitaciones y posibilidades que significa su relación con otras sociedades de cultura diferente. La transformación cultural es resultado de ese juego permanente de tensiones variables.
- c) Cada sociedad tiene derecho a manejar sus propias fuerzas internas de transformación cultural según las decisiones propias que considere legítimas. Para que esto sea posible, sus relaciones con otras sociedades y otras culturas deben ser simétricas, nunca de subordinación.

- d) El proceso llamado de globalización contemporánea intensifica los factores externos, exógenos, de la transformación cultural de las sociedades que involucra. La relación más intensa entre sociedades portadoras de culturas diferentes no es, en sí misma ni peligrosa ni negativa. Al contrario: por primera vez en la historia conocidas, todas las culturas del mundo tienen hoy, potencialmente, la posibilidad de estar en contacto directo de enriquecerse y fecundarse mutuamente.
- e) (...) La condición social, es decir cultural, del ser humano, se pretende relegar a un segundo plano insignificante...¹⁶⁴

Por lo expuesto por Batalla, se puede aducir que el estudio de la diversidad es tan propio de la historia pasada, presente y futura sin temor a equivocarme, porque, si vemos que todos los seres humanos expresamos un sentir o disentimos entre sí, estaremos probando y ante todo poniendo de manifiesto nuestro derecho a ser diferentes, aunque los gobernantes (entiéndase grupo en el poder) por la vía de sus instituciones traten por todos los medios de *"integrarnos"* y presentarnos como una cultura sólida y fuerte al exterior para con los demás Estado-nación.

No obstante, esto será una falacia más de algunos Estados-nación que no han querido comprender y aceptar que dentro de la diversidad cultural, étnica, lingüística, nacional o como le quieran llamar esta el verdadero progreso de la humanidad, por que si aceptamos la experiencia de una cultura, estaremos palpando el avance "científico o tecnológico" para con nuestra propia cultura.

¹⁶⁴ BONFIL Batalla, Guillermo. *Por la Diversidad del Futuro*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 19, 2 de octubre de 1992, pp. 1-3.

4.1 La diversidad de la identidad.

El avance científico-tecnológico observado este fin de milenio a través de la globalización de las telecomunicaciones, nos ha permitido ver sucesos y acontecimientos que en apariencia se creían superados con el paso de los siglos o bien, con la imposición de otro sistema de desarrollo (cultural, económico, social, político, etcétera) y gobierno por parte de las potencias colonizadoras como bien lo describe Paul Kennedy en su obra *El Auge y Caída de las Grandes Potencias*.¹⁶⁵

No obstante, dichos desencuentros entre culturas diferentes ha presentado "(...) Como rasgo común a todos los movimientos... la afirmación del derecho de cada pueblo a existir y ser reconocido como una entidad política propia. Esto es autodeterminación, cualquiera que sea el nivel en que se plantee según las circunstancias de cada caso. El sustento de esta demanda es la afirmación de que todo grupo indígena es un **pueblo** con una historia. La identidad desempeña el papel central tanto la identidad **étnica** particular de cada pueblo, como la identidad **india**, mediante la que todos se unifican en términos de una civilización diferente de la occidental. No hay contradicción entre ambas porque funcionan a diferente nivel."¹⁶⁶

Más allá de lo expuesto por Bonfil Batalla, tenemos que observar otro tipo de identidad dentro de la diversidad, como sostienen Lewis H. Morgan; "La rica diversidad que presentan los seres humanos, entre grupos y en el seno de cada uno de ellos, hunde sus últimas raíces en la biología humana. En el plano más elemental esta aseveración no se cuestiona: cada individuo posee su idiosincrasia biológica al nacer con una dotación de genes exclusiva. En un plano más profundo, nuestra biología constituye la fuente de nuestra diversidad, pues es la biología humana la que... ha creado tanto la posibilidad de la sociedad humana como la

¹⁶⁵ KENNEDY, Paul. *Auge y Caída de las Grandes Potencias*, Traducción: J. Ferrer Aleu, Edit. Plaza & Janes-Cambio 16. 3ª Edición, Barcelona, España. junio 1992.

¹⁶⁶ BONFIL Batalla, Guillermo. *Testimonios de la Dignidad y la Ignominia: Cuarto Tribunal Russell*, Edit. Nexos, No. 40, abril de 1981, México, p. 25.

necesidad de la misma. La sociedad humana sólo con organismos dotados de un sistema nervioso tan extraordinariamente desarrollado como el humano.

La comprensión de los orígenes de la diversidad humana plantea, en definitiva, el problema de relacionar la variación biológica que el individuo hereda de sus padres, biológicamente diversos, con los efectos del ambiente en que el sujeto en cuestión vive.

El intento de establecer una dicotomía entre causas internas y externas se remonta al modelo mecanicista de los organismos, propuesto por René Descartes en el siglo XVII. Para Descartes, los seres vivos eran, al igual que el mundo físico, mecanismos de relojería cuyo funcionamiento podía comprenderse descomponiéndolos en piezas y estudiándolas una a una. Este método cartesiano de análisis ha sido la base del progreso registrado en las ciencias... Una comprensión adecuada de los orígenes de la naturaleza y de la diversidad humanas se apoya, por tanto, en el conocimiento de estas dos características fundamentales de los organismos: primero, cada organismo está sometido, a un **desarrollo continuo durante su vida**; segundo, el organismo en desarrollo se halla en todo momento **bajo la influencia de la mutua interacción entre genes y ambiente**.¹⁶⁷

Los estudios vertidos tanto por Bonfil como por Morgan, presentan rasgos de continuidad y acercamiento para buscar y reafirmar una identidad dentro del mundo de la diversidad dicha aproximación se ve en la división que hace Batalla al diferenciar a un pueblo y a un grupo étnico que a pesar de conformar un conglomerado trabajan en niveles distintos por su grado de desarrollo; en cuanto a Lewis H., este ve y analiza la identidad del humano desde sus raíces, el **código genético** que presente al individuo en lo personal y su comportamiento en grupos sociales bien identificados.

¹⁶⁷ MORGAN, Lewis H. "Genes, Ambiente y Organismo" en la *Sociedad Primitiva*, Edit. Allende, s/f. pp. 14-15.

Por su parte Edward B. Taylor nos ofrece un esbozo de lo que fue nuestro pasado acentuando que "Durante el largo periodo de predominio de tal estado de las cosas, parece que el Hombre se extendió por casi toda la tierra habitable. El examen de una zona tras otra, en todo el mundo, casi ha demostrado ahora, como regla general, que la Edad de Piedra (siendo el hueso o la concha los sustitutos ocasionales de la piedra) subyace en todas partes a la Edad de los Metales. Incluso las zonas históricamente famosas como sedes de antiguas civilizaciones muestran, como otras regiones, sus huellas de una Edad de Piedra todavía más arcaica. Asia Menor, Egipto, Palestina, India, China, ofrecen el testimonio de ejemplares reales, de menciones históricas y de supervivencias que demuestran el antiguo predominio de condiciones de la sociedad que tienen sus analogías entre las modernas tribus salvajes."¹⁶⁸

Contraria a esta posición la investigadora Carmen Bueno citando de una forma genial a Epstein (1978) sostiene que: "la identidad... es la que subyace a las reglas y a las expectativas de lo que está socialmente determinado. E identifica dos niveles en la formación de esta identidad.

El primer nivel de identidad... es la que se mantiene en el ámbito privado y se refiere a los valores que se cultivan y transmiten en el seno de la familia. La reproducción de los valores... en lo privado permite mantener una visión del mundo y orienta la posición del individuo en la sociedad. El segundo nivel se refiere a los elementos culturales públicos: la vestimenta, la lengua, los patrones de consumo, los ritos, etc. Este es el nivel que se mantiene en un proceso continuo de adaptación."¹⁶⁹

Las afirmaciones vertidas por Carmen Bueno dejan de lado el desarrollo de la humanidad y por tanto de los Estado-nación, lo que refleja una estática del tiempo y del

¹⁶⁸ TAYLOR, Edward B. *Los Orígenes de la Cultura*, Edit. Madrid, Ayusa, 1977; p. 71.

¹⁶⁹ BUENO, Carmen. "Migración Indígena a la Construcción de vivienda en la Ciudad de México", en *Migración y Etnicidad*, Edit. ColMéx-UAM-I- G. V. Editores S. A. de C.V. Nueva Antropología Vol. XIV No. 46, septiembre 1994, p. 7.

crecimiento del individuo, lo que daría al traste con todo el avance científico-tecnológico logrado por millones de años de adaptación y adecuación propia de cada cultura y lo que es peor destruiría en sentido metafórico al ser humano de la faz de la tierra.

No obstante y continuando con Taylor, "Entre los testimonios que nos ayudan a descubrir el curso que realmente ha seguido la civilización del mundo, figura ese gran grupo de hechos para cuya denominación yo he considerado conveniente introducir el término <<supervivencia>>. Son procesos, costumbres, opiniones, etc., que han pasado, por la fuerza del hábito, aun nuevo estado de la sociedad, distinto de aquel en que se tuvieron su marco original, y así perduran como pruebas y ejemplos de una situación cultural más antigua, que ha evolucionado hacia otra más nueva... La simple conservación de antiguos hábitos es sólo una parte de la transición de los viejos tiempos a los tiempos nuevos y cambiantes. Los quehaceres serios de la sociedad antigua pueden convertirse en el deporte de las siguientes generaciones posteriores, y sus creencias serias perdurar..., mientras hábitos abandonados de la vida del mundo antiguo pueden convertirse en formas del mundo nuevo, todavía vigorosas,... A veces, viejas ideas y costumbres vuelven a brotar, para asombro de un mundo que las consideraba muertas desde hacía mucho tiempo, o agonizantes."¹⁷⁰

Lo que nos da una idea de como el ser humano a pesar del paso de los siglos conserva lo propio, lo que le genera y permite expresar una identidad, y contrario a lo que manifiesta Carmen Bueno, que el avance en todos los aspectos, significa perder el sentido del " 'ser' y 'su estilo' "¹⁷¹ como dice Susana Devalle y más aún, "(...) No se trata de la homogeneidad o la supresión de las diferencias entre los pueblos y las culturas de Asia, Europa, África o América..."¹⁷²

¹⁷⁰ TAYLOR, Edward H. *op. cit.* pp. 32-33.

¹⁷¹ DEVALLE, Susana B. *C op. cit.* p.

¹⁷² GUERRA, Ricardo. *Crisis de occidente. ¿Fin de la Historia?*, Excélsior; 16 de noviembre de 1995, p. 7.

Pero, expresando una aptitud como Bueno nos precipitaríamos a un abismo donde y desde el punto de vista de Javier Protzel "Los sentimientos de desvalidez y de subestima pueden desplazarse también a regresivos términos raciales mediante los cuales el sujeto se valoriza así mismo y al mundo negativo o positivamente en función de ellos. Cuando los principios de afirmación de identidad construidos colectivamente se desvanecen, las características genéticas más elementales, como el color de piel, son arrancadas de su contexto adquiriendo mayor relieve."¹⁷³

Los ejemplos recorren la faz de la tierra de extremo a extremo, por un lado Yugoslavia, España, Francia, Los Balcanes, en Europa; Irán, Japón, China, India, en el continente Asiático; en el continente "negro" (África) se encuentra Sudáfrica, Kenia, Botswana, en América los Estados Unidos (los Angeles, Texas, Washington, Miami, entre otros Estados, por su alto grado de composición pluriétnica); México, Guatemala, Perú entre otros; y en Oceanía la propia Australia también por su composición multicultural.

Si estos no son ejemplos, validos para la investigadora Carmen Bueno, entonces, partiré de una premisa basada en el "poder" expuesta por otra mujer con una mente crítica que aporta ideas validas al estudio de la identidad dentro de la diversidad en los siguientes términos: "Frente a una concepción ontológica de la identidad que considera que sólo existe como un núcleo inamovible o esencial de una etnia o nación, se recoge... otra noción de identidad: diferencial o relacional e histórica (que contemple la dimensión temporal de los procesos culturales).

Desde esta perspectiva ya no se trata de hablar de una **identidad nacional o identidad latinoamericana**, -por mencionar un ejemplo- sino de estrategias políticas que surgen en contextos específicos y que intentan imponer la noción de una única identidad grupal, nacional, regional o global. Esto lleva a tomar en cuenta necesariamente la dimensión

¹⁷³ PROTZEL de Amat, Javier. "Del Criollismo a la Identidad. Lima en sus Crisis de identidad", en Barbero, Jesús Martín. *En Torno a la Identidad Latinoamericana*, Edit. Coroso, Vol. I, 1ª Edición, 1992, México, p. 51.

del poder, así como los mecanismos discursivos particulares de construcción de las identidades.”¹⁷⁴

Ahora bien, porque la dimensión del poder, si es cierto que todo ser humano busca el poder por el poder mismo, también es válido decir y buscar este poder dentro de las diferentes manifestaciones culturales que buscan sobresalir y antetodo, ser reconocidos como entes sociales diferenciados con todos los derechos que el derecho internacional fundamenta y codifica para su aplicación.

Pero continuemos con Protzel que con un buen ojo clínico refuerza su pensamiento en otra gran mente humana como lo es Grompone, quien observa: “se acentúa la atención entre fragmentación social y pluralismo de horizontes de la experiencia cultural...: la convivencia de múltiples perspectivas y estilos de vida al no estar acompañada por una medida universal de logros o fracaso, es decir, no existiendo parámetros universales de distinción nacen estratificaciones y escalas de prestigio paralelas: el sueño de la unidad y de la identidad común se desvanece ha medida que amanecemos a la escena del fin de siglo con rasgos de una post-modernidad espúrea sin haber alcanzado a ser cabalmente modernos.”¹⁷⁵

Continuando con esta misma línea de investigación el “ser modernos, es encontrarnos en un medio que promete aventura, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros mismos y del mundo y que simultáneamente, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que somos. Los ambientes y experiencias modernos atraviesan las fronteras geográficas y étnicas, de clase y nacionalidad, de religión e ideología. En este sentido, puede decirse que la modernidad une a toda la humanidad. Pero se trata de una unidad paradójal, unión en la diferencia. Nos arrastra a todos en una corriente de perpetua desintegración y

¹⁷⁴ ZIRES, Margarita. “Reina de México, Patrona de los Chicanos y Emperatriz de las Américas”, en Barbero, Jesús Martín. *op. cit.* p. 60.

¹⁷⁵ PROTZEL de Amat, Javier. “Del Criollismo a la Identidad. Lima en sus Crisis de identidad”, en Barbero, Jesús Martín. *op. cit.* pp. 54-55.

renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser moderno, es ser parte de un universo en el cual, como dijo Marx, *'todo lo sólido se evapora en el aire.'*¹⁷⁶

Por lo expuesto hasta el momento, podemos decir que la diversidad e identidad son estudios que llaman al análisis y reflexión para todo ser humano que se considera parte de un núcleo social "bien" definido o identificado entre sí, y es esta identificación que lleva al ser humano a la confrontación bélica en la mayoría de los casos o, a la separación de los grupos de forma pacífica en la minoría de ellos; o también puede darse el escenario del reconocimiento de la multiculturalidad que conforma el Estado-nación dentro de su sistema de gobierno y sobre todo dentro de sus propias leyes o reglamentos que los regulan.

Finalmente y después de haber leído distintas posiciones, abogaré en lo personal para que nos quedáramos con esta última disertación sostenida por Jesús Martín Barbero, quien a la letra citó: ¿Con qué concepto de identidad podemos abordar hoy la (s) diferencia (s)... de modo que no se les reduzca a lo excluido/excluyente y sus exotismos? es necesario trabajar las figuras y discursos históricos de la identidad...

La integración que buscamos/deseamos no puede ser pensada, por tratarse de procesos que nos integran a la economía-mundo, desde cierta desterritorialización cultural. Es necesario entonces pensar la integración no sólo en términos de países o naciones, sino de pueblos, de movimientos sociales, de sensibilidades generacionales",¹⁷⁷ por lo que el derecho a ser diferente, es una prioridad en este mundo a fines del siglo XX y principios del Tercer Milenio.

¹⁷⁶ BRUNNER, José Joaquín. *"América Latina en la Encrucijada de la Modernidad"*, en Barbero, Jesús Martín. *op. cit.* p. 11.

¹⁷⁷ BARBERO, Jesús Martín. *Comunicación, Identidad e Integración Latinoamericana*, en Barbero, Jesús Martín, *op. cit.* p. 5.

4.2 El multiculturalismo.

La configuración geopolítica del mundo actual a partir del siglo XV ha llevado a éste al *Auge y Caída de las Grandes Potencias*¹⁷⁸ como bien lo señala Paul Kennedy autor de esta obra, asimismo, podemos decir que las potencias de ese entonces "España y los Países Bajos pasaban a segunda fila, -y- emergieron de modo insistente cinco grandes Estados (Francia, Gran Bretaña, Rusia, Austria y Prusia), que llegaron a dominar la diplomacia y el arte de la guerra... y protagonizaron una serie de prolongadas guerras de coalición caracterizadas por alianzas rápidamente cambiantes."¹⁷⁹

Cabe aclarar que durante el período de dominación por parte de cada una de estas naciones, las conquistas realizadas llevaron dos vertientes: una, encaminada a la exploración y saqueo de las riquezas naturales de cada cultura que se encontraba a su paso como muestra de poderío para con las demás naciones europeas; segundo, la de implantar su sistema de gobierno por la fuerza o bien, a través de procesos de aculturación que no fueron muy socorridos por lo lento en que se desarrollaban dentro de estos, debido a que no era nada redituable en su momento.

Esta idea la sustenta con gran lucidez Heladio Ramírez al establecer: "Los conquistadores, al imponer valores diferentes y otros intereses a este nuevo mundo, desmantelaron y destruyeron una gran parte de la organización política, social y económica existente, y dispersaron nuestro proceso cultural para imponer de manera radical formas distintas de organización, de vida y de gobierno."¹⁸⁰

Dicha problemática es acusada también por Samuel P. Huntington en su ensayo titulado *The clash of civilizations*¹⁸¹ argumentando que al encontrarse dos o más culturas

¹⁷⁸ KENNEDY, Paul. *op. cit.* p. 15.

¹⁷⁹ KENNEDY, Paul. *op. cit.* p. 16.

¹⁸⁰ RAMÍREZ López, Heladio. *Una Nueva Política para los Pueblos Indígenas en La Cuestión Indígena*. El Día. Suplemento Especial del XXXII. Aniversario: p. 3.

¹⁸¹ HUNTINGTON, Samuel P. *The Clash of Civilizations, op. cit.*

diferentes, estas al verse de frente chocan de manera natural entre sí; ya sea por temor o por afanes de conquista y supremacía. "Esto quedo de manifiesto en la frenética búsqueda, por parte de las grandes potencias, de más territorios coloniales en África, Asia y el Pacífico..., en buena medida por ambiciones económicas, aunque también por medio a ser eclipsadas."¹⁸²

De ahí, "la importancia que tiene **el otro** para la cultura y las diferentes sociedades es fundamental, ya que para construirnos a nosotros mismos, **el otro** es el que da pleno sentido a **un nosotros**, **lo otro** se va construyendo como arquetipo de lo condenable, lo no deseable, es decir, como todo lo contrario a lo que el nosotros propone. Es así que la creación del **otro** es un simple producto de una necesidad cultural. En el extremo de ese universo que es la identidad encontramos también un **otro**, otro que representa al **nosotros** pero de manera negativa, una especie de arquetipo que funge como modelo de lo que no deban hacerse, ambos **otros**, es decir, al interior y el exterior están representados por el mismo mito del salvaje (el pasado...)"¹⁸³, observaría Eduardo Tapan.

Las posturas expuestas por Kennedy y Tapan son sin lugar a duda bastante interesantes en cuanto a su profundidad de análisis y exposición, por que, el primero presenta a la cultura en su concepción pura (por decirlo de alguna forma) que al enfrentarse a un supuesto enemigo responde por instinto de conservación y sobre todo de supremacía para con las demás culturas; por otro lado, el segundo autor nos refiere a esa existencia de lo "**desconocido**" (entendido en términos de que a falta de exploración y/o aventura por el mundo por parte del ser humano, este responde de forma escéptica ante este hecho). Por lo que se tiene que ¿defender? de ese **otro** concebido como peligro para la cultura propia de la que es originario.

¹⁸² KENNEDY, Paul. *op. cit* p. 17.

¹⁸³ TAPAN, José Eduardo. *Idem*. p. 37.

En este sentido, "(...) la multiculturalidad es una característica inevitable de las sociedades contemporáneas. Sobre todo las grandes naciones estamos constituidas por múltiples culturas que no se han disuelto, pese a tantas empresas modernizadoras y homogeneizadoras,..."¹⁸⁴ Porque como lo estableciera Antonio Caso en su *Antología Filosófica*, "(...) La obra constante de las sociedades humanas es la cultura. La cultura implica la síntesis de los valores, los valores son relaciones constantes que se reflejan en el pensamiento y en la acción; pero no se puede, jamás, posponer el valor,..."¹⁸⁵

No obstante, "Las culturas no son un fenómeno estático como las leyes de la naturaleza; son creaciones humanas que siguen un proceso de evolución. Pueden ser modificadas por el desarrollo económico, las guerras y otros traumas nacionales, la inmigración o por elección consciente,"¹⁸⁶ expondría Fukuyama.

Ahora bien, la composición multicultural de una nación permite observar los valores propios de cada cultura que la integran, entonces, el thymos permitirá que cada cultura se reconozca entre sí, más sin embargo, dicho reconocimiento parte de la premisa de que a todo ser extraño o ajeno a la cultura propia sea observado (en la mayoría de los casos) y por otro lado se enfrenten, dando origen a un vencedor que impondrá todos sus valores y sistema de gobierno, mientras que el vencido, si es exterminado perderá todo cuanto le rodea y construyo con el paso del tiempo pero si no lo es, vivirá y expresará su derecho a ser diferente.

De esta forma, "Los que apoyamos la diversidad cultural abogamos con frecuencia por una **comunidad multicultural**, sin reconocer que esta expresión en sí misma puede ser una contradicción de términos; **muchas culturas** suele significar muchas comunidades.

¹⁸⁴ GARCÍA Castro, María. *Nacionalismo y Globalización. El Debate multicultural: Entrevista con Néstor García Canclini*, en García Castro, María. *op. cit.* p. 262.

¹⁸⁵ CASO, Antonio. *Antología Filosófica*. Edit. UNAM. 4ª Edición 1993. México. p. 184.

¹⁸⁶ FUKUYAMA, Francis. *El Más Frio de los Monstruos Frios*. El Nacional. Suplemento Política No. 153. Traducción Adriana Guadarrama. 9 de abril de 1992. p. 9.

Nuestros argumentos tienden a implicar -aún cuando no lo digamos de modo implícito- que toda cultura tiene su propia validez; cuando abogamos por el pluralismo cultural, nos acercamos en forma peligrosa al relativismo de la cultura. Decimos que la tradición y el significado se deben subdividir en muchas tradiciones y muchos significados, pero no llegamos a reconstruir algo con qué sustituirlos.

Igual que la verdad, las normas deben ser inclusivas, los partidarios sagaces de la diversidad cultural, como el pedagogo John Slaughter, reconocen la importancia de aunar la diversidad a la calidad, en lugar de poner a la diversidad en contra de las normas de excelencia. Él dice que la diversidad es el punto donde la excelencia y la equidad se entrecruzan (calidad de vida, y respeto a sus derechos como seres humanos).

En primer lugar, hemos de ver el reto de la diversidad cultural como una crisis... que afrontar. Es una crisis de tal urgencia y complejidad, que requiere el esfuerzo cooperativo de todas las partes afectadas.

En segundo lugar, no debemos pensar en la diversidad cultural como un fin o como un bien en sí mismo, sino como un medio necesario para alcanzar un fin más vasto. La diversidad cultural se tendrá que acrecentar: eso está escrito en demografía. Lo que necesitamos es un lenguaje adecuado para hablar de la diversidad en el contexto de todas las cosas que los seres humanos comparten. No aspiramos a una comunidad multicultural; queremos una comunidad **intercultural** donde los distintos grupos se relacionen entre sí con un mismo propósito. Nuestra meta no es una comunidad al mínimo dominador común, donde las diferencias sean toleradas y a veces aceptadas de mala gana, sino una comunidad con el máximo denominador común, donde esas diferencias sean en recurso enriquecedor que nos lleve a un conocimiento más pleno de lo que es universalmente verdadero.

Es una comunidad de ese tipo, las diferencias en el vestido, en el acento, en la música, en las costumbres, en el color de la piel y en la presentación personal, se ven con interés y curiosidad, no con hostilidad y desconfianza. En tal comunidad, las diferencias culturales no se interpretan como estereotipos deshumanizantes, sino como integrantes y variaciones que tratamos de entender. Al actuar de ese modo se acrecentarán nuestros conocimientos y nuestro humanismo. (...) Aquí es donde encontramos nuestra tercera oportunidad. Al tratar de crear una nueva actividad... surgida de la diversidad cultural, tenemos que recurrir a las actividades más ampliamente compartidas."¹⁸⁷

En este contexto de ideas Thomas Sowell expresa "la diversidad ha llegado a ser una de las palabras que se usan más en nuestra época... y su significado casi nunca se define. Se alude a la diversidad en discusiones que van de la política de empleos a la reforma de los programas de estudios, y desde las diversiones hasta la política. Este vocablo tampoco es una mera descripción del hecho de que la población... -esté- formada por gente de muchos países, muchas razas y muchos orígenes culturales.

Toda la historia de la raza humana, es decir, el ascenso del hombre desde las cavernas, ha estado marcada por la transmisión de los avances culturales, de uno a otro grupo y de una civilización a otra. Los rasgos culturales no existen sólo como insignias de *identidad* con las que tenemos un lazo emocional, sino para satisfacer las necesidades y cumplir los propósitos de la vida humana. Cuando son superados por los rasgos de otras culturas, suelen ser descartados o sólo sobreviven en calidad de curiosidades marginales, como ocurre hoy.

(...) Desde el punto de vista internacional e histórico, la diversidad cultural no es un cuadro estático *de diferencias, sino una imagen dinámica de competencia* donde todo lo

¹⁸⁷ WONG, Frank F. *La Búsqueda de la Comunidad*. Edit. Facetas No. 95. 1-92. pp. 44-45.

que sirve con más eficacia para los propósitos humanos logra sobrevivir... y lo que no sirve tiende a declinar o desaparecer.

Por otra parte, ¿Cuáles son las repercusiones de una visión mundial de la diversidad cultural, en relación con los asuntos más concretos que hoy se discuten bajo ese rubro... ? Aún el término **diversidad** se usa en acepciones tan disímiles y en tantos contextos diferentes, que su significado parece abarcarlo todo para toda la gente,... Uno de ellos es que se requieren esfuerzos concretos para preservar las diferencias culturales,...¹⁸⁸

En lo expuesto tanto por Frank Wong como por Thomas Sowell, se hace notar que el primero busca un respeto y una mejor comunicación entre la diversidad de culturas que conforman un Estado-nación a su interior; mientras que el segundo, describe que la diversidad cultural es histórica, biológica y ante todo genética dado que la composición de cada cultura tiene que presentar estas características principalmente para poder y tener derecho a ser diferente desde el punto de vista nacional como internacional, siendo esta la base de desarrollo de la comunidad global.

4.3 Una asia moderna y diversa.

La mutación que observa el planeta tierra a través de los cuatro continentes que la integran es de tal magnitud que no todos los Estado-nación alcanzan a llevar a efecto su adaptación a la nueva realidad que estamos viviendo hoy en día, además de la creación de nuevas teorías que tratan de explicar estos síntomas de cambio.

Porque un problema al interior de cada Estado se ve reflejado e impacta por su naturaleza a otras Naciones por su misma magnitud, y es aquí donde la diversidad entre otros muchos fenómenos hace su aparición en este mundo, siendo la cultura la que se ve

¹⁸⁸ SOWELL, THOMAS. *Cómo Avanzan las Civilizaciones*. Edit. Facetas, No. 95-1-1992, pp. 29-34.

más comprometida por el vértigo alcanzada por esta manifestación y por la propia inercia de este.

Es así como “la cultura en Asia con vistas al próximo siglo debe aplicar las siguientes medidas:

- Redefinición de la cultura: la cultura... es un diálogo de culturas diferentes, en lo interior y con lo exterior;
- Buscar la autonomía de las culturas en la sociedad;
- Etcétera...

(...) Redefinir la cultura... significa romper las inercias y dejar atrás el nacionalismo en la cultura. Y evitar que a éste lo reemplace sólo el pragmatismo, la fe en la eficacia que ya destaca como parte del dominio uniformador y excluyente de la **occidentalización** del mundo. Las culturas de los diversos grupos que forman el Asia tienen que pensar, cuestionar y contener desde la historia y las tradiciones olvidadas, para que éstas sean la materia del porvenir junto con lo nuevo. Jünger Habermans escribió:

“Entre las sociedades modernas, sólo las que logren introducir en las esferas de lo profano los contenidos esenciales de sus tradiciones religiosas, tradiciones que apuntan siempre por encima de lo simplemente humano, podrán salvar también la sustancia de lo humano”. El diálogo de las diferencias aguarda a la cultura...”¹⁸⁹

Pero pasemos de la distribución de la cultura en los diferentes países, a su difusión dentro de esos países. “La condición humana que más facilita el sistemático estudio de la

¹⁸⁹ GONZÁLEZ Rodríguez, Sergio. *op. cit.* p. 14.

civilización es ese notable consenso o acuerdo tácito que tanto induce a las poblaciones en su totalidad a unirse en el uso del mismo lenguaje, a observar la misma religión y las mismas leyes consuetudinarias, a ponerse al mismo nivel general del arte y de conocimiento. Tal estado de las cosas es lo que hace posible ignorar los hechos excepcionales y describir las naciones...¹⁹⁰

Por lo observado, la difusión de la cultura según Taylor y González esta se tiene que promocionar al interior principalmente del Estado-nación buscando una supuesta unidad nacional que esta muy lejos de ser una realidad, lo que se ve reflejado al exterior; pero no en todos los Estado-nación pasa lo mismo, también se dan rasgos de tolerancia y como expresará Bonfil Batalla, "la fuerza de nuestra unidad,... esta en nuestra diversidad..."¹⁹¹ dicho sea de paso, todas las naciones del mundo y centrando nuestra atención en el continente asiático veremos como éstas están conformadas cada una de ellas por un fuerte componente multiétnico internamente, lo que le da esa fuerza sugerida por Bonfil.

En este sentido, Leopoldo Zea diserta: "En esta región el continente se han dado cita diversas razas y culturas de Asia, África y Europa troquelándose una nueva y rica identidad... la diversidad de razas y culturas no es la causa de los males que afligen a esta región, sino las ambiciones... La gente que se ha encontrado en esta región... viene del Pacífico y... dará origen a una extraordinaria raza mestiza que con el tiempo se expandirá...

(...) Es una lucha global entre hombres que pretenden imponer su identidad y los que se resisten. Preocupación central la ha sido encontrar y destacar los rasgos de identidad. Rasgos y raíces originadas en los diversos pueblos cuya sangre y cultura lleva dentro de sí... ¿Qué somos?, se preguntan los hombres... a partir de sus encontrados orígenes ¿Americanos? ¿Europeos? ¿Africanos? ¿Asiáticos?...¹⁹²

¹⁹⁰ TAYLOR, Edward B. *op. cit.* p. 27.

¹⁹¹ BONFIL Batalla, Guillermo. *México Profundo. Una Civilización Negada.* *op. cit.* p. 18.

¹⁹² ZEA, Leopoldo. *El Pacífico como Identidad Latinoamericana.* El Día, 7 de marzo de 1996, p. 7.

Estos cuestionamientos a simple vista si tienen una respuesta en apariencia clara y contundente si observamos el principio de identidad dentro de la conformación del Estado-nación, más sin embargo, si vamos vas allá de esta simple respuesta, observaremos que la identidad genética -por principio de cuentas- proviene de la combinación de dos códigos genéticos diferentes; por un lado, y por el otro, no existe o se tiene conocimiento alguno que exista una raza (culturalmente hablando) ¿pura? que habría que definir y aclarar para su entendimiento y comprensión; pero esta no es materia de la presente investigación. Por lo que los cuestionamientos vertidos por Zea, seguirán libres y vivos como en los tiempos pasados, presentes y futuros; amén de que exista un rincón de la tierra que no ha sido explotado por el avance del hombre "*civilizado*" a esos lugares.

Y para reafirmar este supuesto, Joseph Hodara presenta: "Las migraciones... involucran rasgos y consecuencias que las convierten en un problema de mayor prioridad en la agenda nacional. Más específicamente, es ya un asunto de **Seguridad Nacional**. (...) Es un... problema que debe ser analizado y atendido con los conceptos, la prudencia y los métodos que presiden a los grandes temas de la seguridad nacional. Las bases de esta tesis algo atrevida son:

- Los desplazamientos geográficos de población se habrán de acelerar en esta década en magnitud sin precedente. Este reacomodo demográfico y ocupacional será inducido por las transformaciones estructurales y normativas que está experimentando.
- Este aceleramiento de las transformaciones poblacionales no es neutro; es intensamente conflictivo. Emigrar e inmigrar implican un *shock* cultural; la redefinición de valores y realidades, el desplome de hábitos tradicionales y el rudo aprendizaje de nuevas prácticas; la fricción entre *los invasores y los*

invadidos, la competencia a veces darwinista y siempre terca por las actividades ocupacionales.

- Por añadidura, los poblados expulsores y receptores de migrantes padecen severos desequilibrios que, malentendidos y manejados, pueden gestar explosiones sociales en cadena.
- Desde otro punto de vista, la migración es politización. Los ciudadanos que otrora aceptaron pasivamente su suerte, el cierre hermético de las oportunidades y horizontes, descubren en la trayectoria que inician que existen opciones, que las cosas pueden ser diferentes. Y luchan por el cambio.

Ahora bien: si se examinan en conjunto estas circunstancias las probabilidades de una desestabilización generalizada que comprometería la viabilidad de largo plazo... no son escuetas. Tampoco son absolutamente ciertas. El resultado final depende de la capacidad de previsión, de respuesta y de gobierno del sistema nacional.

Se me ocurren... instancias y procedimientos que en principio podrían abordar este problema.

- (...), los organismos de seguridad nacional parece razonable: si las migraciones entrañan en verdad tensiones de alcance estratégico que podrían afectar adversamente los consensos colectivos y la estabilidad mínima..., estos organismos deberían examinarlas y abordarlas. Sin embargo, cabe preguntar si poseen la vocación, los recursos, la infraestructura informática y el personal para esta magna tarea.¹⁹³

¹⁹³ HODARA, Joseph. *Migraciones. Prioridad en la Agenda Nacional*. El Universal. 6 de mayo de 1992. pp. 7-8.

A fin de que entendamos mejor la exposición de Hodara, citare los ejemplos más palpables y desgarradores que vivimos en este fin de siglo, entre los que destacan el conflicto en Yugoslavia, la separación de los Balcanes, los problemas en el África, en los Estados Unidos de América; todos ellos, son de origen multiétnico han llevado sus problemas más allá de sus fronteras. Por lo que estas conflagraciones conllevan implícitamente la migración hacia otros Estados-nación que por conducta humanitaria los acoge en su territorio, pero llega el momento que esta buena fe, debe cambiar y con justa razón para proteger al propio Estado; teniendo asimismo el peligro que con el tiempo este arraigo pasivo en un primer momento, se vuelva violento en un segundo instante; lo que crearía otra nueva disputa que afectaría la seguridad nacional de este Estado-nación donde tendrían que tomarse las medidas pertinentes para que dicho supuesto no se lleve a efecto en su interior.

No obstante, como dice Françoise Burguess "La fragmentación... se agrava y es fuente de inquietud para aquellos que creen en la unidad... -que no puede existir verdaderamente más que en su imaginación, a través del sueño...- (...) Para Shelby Steele, joven profesor negro neoconservador, esta unidad cultural es una mentira que esconde otra realidad: "**Designar a los otros...**" (...) La cuestión es saber si... una cultura creada... sabrá adaptarse... La idea del **pluralismo cultural** representa incuestionablemente un esfuerzo en ese sentido.

(...) En sentido inverso... ¿Qué pasa cuando una cultura (...) se convierte en una aglomeración de **culturas de grupos** (negros, hispanos, homosexuales, **gente de color**, feministas y ahora asiáticos)?... He aquí las preguntas que se plantean... y las cuales tenemos que esforzarnos por responder. Se trata de saber si el momento **Asimilacionista/Integracionista** ha sido vivido porque no se adapta a las realidades... actuales, pero también de analizar los presuntos ideólogos del **pluralismo cultural** y su

relativo descalabro, porque la igualdad cultural que esta prevista a otorgar a los diferentes grupos étnicos no se ha dado en los hechos.

Si la teoría de los orígenes se desea **universalista y asimilacionista**, en realidad los valores culturales fundamentales han sido aquellos... que han construido el país y le han dado sus instituciones. La doctrina oficial sería aquella de la **asimilación** cultural de todos los inmigrados en el sentido del **melting pot** en el cual las diversas culturas vendrían a fundarse y crearían una nueva entidad cultural,...

La teoría de la **asimilación** implica la existencia de un modelo cultural único: uniformidad y conformismo. Este modelo comporta a la vez la convicción del universalismo de la cultura occidental y la celebración del individualismo, lo que es bastante contradictorio. ¿Cómo se quieren extender los mismos valores a todos y pretender señalar una identidad particular? El otro talón de **alquiles** de esta ideología fluye de la hipocresía que envuelve las relaciones raciales... Es necesario rechazar, mirar las cosas de frente y pretender, como lo hacen los neoconservadores actuales, que la sociedad es de un **color blando** y que toda referencia a las **diferencias** es sospechosa... que trata a todos los ciudadanos en un plano de igualdad.

El pluralismo bajo todas sus formas es una filosofía del derecho a las minorías, sus partidarios buscan desarrollar un sistema de relaciones aceptables entre los miembros de grupos distintos y el marco en el cual cohabitan. Un pluralista rechaza la asimilación, que le hace perder su identidad, pero se opone al separatismo que lo excluye de toda participación en el sistema global... Esta ideología pluriculturalista descansa en la idea de que las diferencias son buenas por si mismas y enriquecedoras para la nación; que los grupos trabajan armoniosa y naturalmente por el bien común; y que entre más se dispersa el poder, más se dan las relaciones entre grupos y el consenso social que desean... En otros términos, la doctrina del pluralismo cultural es fundamentalmente hostil a las desigualdades,

y la armonía natural que presupone depende de la coexistencia pacífica de grupos étnica y culturalmente heterogéneos en un plano de igualdad... En suma, el pluralismo cultural es una *teoría* que permite sobre todo a los grupos ya largamente asimilados, defender lo poco de identidad cultural que les queda (...).

En el momento actual los problemas se plantean en otros términos: la retórica de la igualdad cultural entre los grupos oculta la realidad de su desigualdad. Los grupos **minoritarios** (negros, latinos, indios) rechazan abandonar sus valores.

Algunas preguntas se quedan sin respuesta. Primero, se puede dudar que Estados Unidos sea un ejemplo de pluralismo cultural perfecto. Por otra parte, es difícil definir la cultura..., fragmentada en tantos grupos... Como cada uno sabe, la historia se repite si no se aprenden las lecciones y éstas deberían de hacer reflexionar. (...) Bajo de las reivindicaciones culturales multiétnicas, es difícil prever el futuro sin hacer prueba de optimismo o pesimismo exagerado.¹⁹⁴

Ahora bien como diserta Françoise los grupos étnicos se tienen que defender su cultura e identidad en este mundo globalizado, también es válido reconocer la gran diversidad de culturas que habitan el mundo y han cohabitado este, ya sea en forma pacífica o a través de la beligerancia impuesta por el interés de unos cuantos por dominar a los "otros" que están a su lado, lo que lleva al etnocidio y la destrucción del planeta dentro del cual debemos aprender a cuidar y ante todo, saber leer la historia para que esta no se repita con los mismos tintes bélicos para que nos conduzca sino a Un Mundo Feliz¹⁹⁵ si a una paz y desarrollo armónico y fraternal entre todos los humanos en este mundo.

¹⁹⁴ BURGUESS, Françoise. *Estados Unidos: ¿Pluralismo Cultural?*. El Nacional, Suplemento Política No. 129. Traducción Silvia Piña: 24 de octubre de 1991, pp. 15-16.

¹⁹⁵ HUNLEY, Aldous. *Un Mundo Feliz*, Editores Mexicanos Unidos, 6ª Reimpresión, julio de 1992

CAPÍTULO V

La continuada de China en el siglo XXI.

5. Un mundo llamado china.

El hablar de "la civilización China tiene -como preámbulo- una larga historia, cuya característica primordial fue, hasta el siglo XIX, la permanencia inmutable de determinados elementos... Los chinos al igual que otros pueblos de la antigüedad, pensaban que la mejor forma de vivir no consistía en modernizarse, sino repetir arquetipos del pasado."¹⁹⁶

Esto sin duda, es un punto peculiar dentro de la cultura China, la cual se muestra ante nuestros ojos como algo enigmático, diferente, extraño, surrealista y en algunos casos ajeno dentro de nuestra visión "occidentalista", impuesta por los europeos hace 500 años más o menos; pero, es de resaltarse que este contacto con el mundo "oriental" se realizó y se llevo a efecto en base al comercio establecido entre China y algunas naciones de otras latitudes.¹⁹⁷

Dicha afirmación se sustenta en las siguientes líneas expuestas por el Dr. Agustín Basave en un viaje que realizó a esta parte del mundo en el año de 1993: "Tokio/Pekín. Más que una región, el Oriente es una cosmovisión. No es otro mundo sino, básicamente, otra forma de ver el mundo. La relación entre el hombre y la naturaleza, el significado de la vida, la idea de la divinidad, muchas cosas se han concebido en estas tierras de manera muy distinta de Occidente. Es otro modo de pensar. La mente oriental gira, se reliega a lo supranatural y, como en espiral, vuelve sobre sí misma. Aquí el tiempo no es rectilíneo, ni la causalidad unilineal. Por eso el misticismo, la filosofía aparentemente rebuscada y

¹⁹⁶ ENCICLOPEDIA: Hispánica, Vol. 5, 1ª Edición, México 1990, p. 49.

¹⁹⁷ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*, El Colegio de México, A.C., 1ª Edición, México 14 de noviembre de 1984.

asistemática y, en general, la proclividad a codificar una ética práctica en conceptos abstractos.

Más allá de la *real politik*, en el plano axiológico, me parece atisbar una diferencia fundamental entre Oriente y Occidente. La *intelligentsia* occidental se ha inclinado a ver el conflicto como la propela del progreso, mientras que en el pensamiento oriental el concepto central ha sido la armonía. Evidentemente estas corrientes han tenido énfasis distintos, en el primer caso hacia lo colectivo (con una nutrida lista de exponentes en la escuela "conflictista" de las ciencias sociales) y en el segundo hacia lo individual (con una extensa lista moralista). Pero ni las religiones de Occidente han postulado la armonía del alma como algo cabalmente asequible en este mundo ni las sociologías políticas de Oriente han preconizado el conflicto de intereses como elemento determinante del funcionamiento de la sociedad. En todo caso, digamos que desde ambas perspectivas se aspira al ideal armónico, sólo que los orientales tienden a él como origen y los occidentales como destino. Con sus excepciones, unos privilegian la estabilidad del equilibrio, la paz interior y la concordia, y otros el dinamismo del equilibrio, la lucha interna y el choque de contrarios.¹⁹⁸

Asimismo, "{...} las obras generales sobre el pueblo chino, su milenaria civilización y complejísima historia... -Han desvirtuado su propia grandeza-.

-Porque- "{...} Cuando no se le concibe con tonos mágicos casi sobrenaturales, la civilización China es denigrada por ignorancia o mala fe. So pretexto de la lejanía geográfica, aún en esta era que presume de la telecomunicación y la transportación por jet, abundan los *clichés* racistas y la superficialidad de supuesto buen gusto, se impone con frecuencia cuando se trata de esclarecer alguna de las grandes curiosidades sobre China... Pero también como parece inevitable en la experiencia humana, ha habido costosísimos

¹⁹⁸ BASAVE Benítez, Agustín *Un vistazo a Oriente*, Edit. Examen, No. 55, diciembre 1993, p. 15.

errores y callejones sin salida... De ahí la seducción que China ha ejercido sobre tantos occidentales.

(...) Amén de ser una de las más antiguas civilizaciones, China mantiene la mayor continuidad histórica de que se tenga noticia en la humanidad. El edificio portentoso de la cultura China ha sobrevivido los embates del tiempo y la decadencia; además, es evidente que su futuro será también largo y grandioso".¹⁹⁹

Esta es la visión que debemos observar y tomar en cuenta para comprender y aceptar otras formas y estilos de vida dentro del planeta. Dado que " A través de toda la historia de China habrá juegos de flujo y de reflujo -al interior- en el norte, penetración y colonización en el sur, interpenetración de costumbres y de formas culturales, comercio e incipientes formas de diplomacia y también dinastías extranjeras que gobernarán China de manera intermitente."²⁰⁰

Ahora bien, es obligación del investigador tener presente lo que bien señala Jorge Alberto Lozoya respecto a como se desarrolló una parte de la historia de China. Si bien es cierto "El ciclo dinástico era otro grave obstáculo. Si muchos pueblos lo han intuido, los chinos detectaron pronto que el reloj de la historia marca su tiempo acompasadamente. Inaugurando cada era con el ascenso al poder de una nueva familia imperial, descubrieron el ritmo cíclico de su civilización. Una nueva dinastía iniciaba el conteo del tiempo; y fueron tantas las veces que esto acaeció, que todo acabo por repetirse fatalmente. De ahí que, a pesar de su longitud, la historia de China, en su devenir pendular, puede acabar por aburrir al novato."²⁰¹

¹⁹⁹ LOZOYA, Jorge Alberto. *Prefacio*. en Botton Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. Edit. El Colegio de México. A.C., 1ª Edición, México. abril de 1984. pp. 13-14.

²⁰⁰ BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* p. 111.

²⁰¹ LOZOYA, Jorge Alberto. *Prefacio*. en Botton Beja, Flora. *op. cit.* p. 15.

Introduciendonos un poco más en la materia sobretodo en la cuestión de relaciones tenemos que “los contactos del este de Asia con Asia Occidental, Asia Central y Europa existían desde épocas muy antiguas, pero en los siglos XIII y XIV todas las rutas que unían a China con el mundo occidental cobraron importancia mayor, fueron más transitadas y, lo que es muy importante, algunos de los viajeros dejaron relatos de sus experiencias.”²⁰²

Continuando con la misma Flora Botton, “los contactos con Europa fueron menos frecuentes e importantes que los que tuvo China con Asia Occidental. Desde Tang y Song, árabes y persas estaban instalados en puertos del sur de China; ahora su presencia era aún más notable.”²⁰³

Esta es a grandes rasgos una civilización con múltiples facetas y grados de desarrollo, lo que ha llevado a China a su grandeza y ser una de las principales potencias en el mundo desde el punto de vista científico-tecnológico (militar) y poblacional; con una identidad, cultural y nacionalismo propio dentro de su diversidad para este tercer milenio.

5.1 Muchas chinas, una identidad.

La identidad de los grupos sociales o de las naciones mismas con el correr de los años se ha visto mermada o fortalecida a su interior, cuenta de ello nos da que en no muchas ocasiones esta se ha perdido total o parcialmente; o bien, ha visto reafirmados algunos rasgos y tomado otros de otras culturas para incorporarlos a su cultura propia para mostrarse más fuerte y solida ante los demás entes del concierto de las naciones.

Esto es parte de lo que a sucedido a la cultura China, ya que “el universo que rodeaba a la mayoría de la población era limitado. Sin embargo, esto no significaba que cada aldea o pequeño villorio fuera autosuficiente. Económicamente necesitaba cierto nivel de intercambio y políticamente no podía subsistir sin un apoyo organizativo y militar. Además,

²⁰² BOTTON Beja. Flora. *op. cit.* p. 256.

²⁰³ *Ibidem.* p. 258.

esas pequeñas unidades se reconocían como parte de regiones más grandes en las cuales prevalecía cierta identidad de lengua, prácticas religiosas, tipo de comida y hábitos sociales parecidos. Para que se lograra esta integración regional, comenzando desde la aldea y ampliándola hacia unidades más grandes hasta llegar, aunque de manera tenue, hasta el centro,..."²⁰⁴

Una de las cuestiones que debe tener en cuenta la nación China es que el comercio con el "exterior" ha influido para reafirmar la identidad de la que se originó, y que debido a este, también se ha visto con mayor solidez y se plasmen expresiones jubilistas como la siguiente:

"¡ Aquí está el futuro del mundo! Un país en pleno crecimiento, con una gran cultura e identidad propia y con organización social. (...) Allí encontramos la verdadera riqueza de China."²⁰⁵ Tesoro e identidad que no esta en juego todavía, sino por el contrario busca reafirmarse.

Parte de esa historia se observa en el presente comentario: "Avanzar más allá significaba para los chinos una perdida de identidad y así sucedió en varias ocasiones, puesto que las fronteras jamás fueron selladas del todo y ni siquiera la Gran Muralla impidió el intercambio. Este intercambio, que ya era importante en **Han**, tuvo características políticas, comerciales y culturales."²⁰⁶

Dicho lo anterior, tenemos que observar que todo este collage cultural dió como origen una sola identidad a nivel nacional dominada por la dinastía **Han** hasta nuestros días con un 91.2 % (algo así como 1,040 millones de habitantes) de la población actual, y el restante 8.8%, es decir, 91 millones de personas que conforman las 55 nacionalidades restantes; y si

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 370.

²⁰⁵ LAJOUS, Roberta-Brasdefer, Gloria. *Crónica de un Viaje a China*. Edit. Examen, No. 55: diciembre 1993, p. 15.

²⁰⁶ BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* p.112.

sumamos ambas cantidades nos da un total de 1,130 millones de pobladores con una identidad propia pero que se identifica con la de la mayoría en beneficio de la nación China..

Este es el juego que se vive hoy día y que no rompe con el desarrollo armónico y de respeto ante todo de esta gran nación.

5.2 La milenaria cultura china.

A diferencia de otras naciones, la nación China evoca un acervo cultural bastante amplio y de difícil comprensión cuando no se ha vivido en dicho país. Pero más que eso, podemos analizar a través de hechos y testimonios históricos que es uno de los pocos estados con una historia lineal²⁰⁷ como definiría el catedrático del Colegio de México Jorge Alberto Lozoya.

Esto nos lleva a la investigadora Flora Botton quien sostiene que “el origen de la civilización China se encuentra, indiscutiblemente, en las culturas neolíticas que se desarrollaron en casi toda China... Entre todas las culturas que surgieron, dos prevalecieron y se extendieron sobre amplias regiones. Estas son las culturas de **Yangshao** y de **Longshan**.

La cultura de **Yangshao** (aprox. 5000 a. C.) se extendió en las actuales provincias de Henan, Shaanxi y aún más al oeste, es decir, exactamente en la región reconocida tanto por las leyendas como por la historia como por la “cuna de la civilización China”.

La cultura **Longshan** (aprox. 3000 a. C.) se sitúa principalmente en la provincia de Shandong y se extendió en toda la costa este... Durante muchos años se pensó que las dos culturas no tenían conexión alguna sino se habían desarrollado paralelamente. Sin embargo, en los últimos años los estudiosos chinos y algunos occidentales han aceptado que

²⁰⁷ LOZOYA, Jorge Alberto. *Prefacio*, en Botton Beja, Flora. *op. cit.* pp. 13-14.

la cultura *Yangshao* es anterior a la *Longshan* y que la segunda es seguramente una evolución de la primera.²⁰⁸

Contrario a este punto de vista Huntington establece que "la sociedad puede existir con poca o ninguna comunidad. Pero en una sociedad heterogénea y compleja ninguna fuerza social puede dominar, y menos aún crear una comunidad, si no crea instituciones políticas que posean cierta existencia independiente de las fuerzas sociales que las originaron."²⁰⁹

La exposición de Huntington va en contra de la norma de China, de la India, de Rusia, de España, de Francia, de México y de los Estados Unidos entre otros ejemplos a citar. Porque estos casos son palpables de una vasta heterogeneidad que ha logrado convivir dentro de la diversidad cultural y legal (institucional) del sistema de gobierno al que están inscritos. Y por si fuera poco, sería arriesgado negar la existencia de la cultura que está ahí presente y que participa en la vida diaria de la nación China; y entonces, el análisis de Flora Botton no tendría razón de ser para alguien como Huntington.

A pesar de lo que él señale, estoy convencido de lo que la Doctora Botton asevera, porque es una de las especialistas en el tema y sabe muy bien de lo que habla.

Continuando con su disertación -de ella-, nos dice que "casi siempre, cuando se describe la vida cotidiana de épocas históricas remotas, se describe en realidad el quehacer de las clases privilegiadas. -Haciendo un pequeño paréntesis, yo establecería que se escribe el diario acontecer de todo tipo de manifestación cultural que se propaga por el planeta; continuando tenemos que-. Son ellas las que son objeto de descripción en los documentos escritos, son ellas las dueñas de la gran tradición... Aún más difícil es conocer... todas las clases sociales. Si la historia del mundo ha ignorado la mitad de la humanidad, la historia de China no ha sido una excepción en este aspecto.

²⁰⁸ BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* pp. 32-34.

²⁰⁹ HUNTINGTON, Samuel P. *El orden político en las sociedades en Cambio*, *op. cit.* p. 20.

Sin embargo, a través de pequeños detalles, de indicios encontrados en relatos que, si bien hablan de los poderosos, tienen a la gente común como telón de fondo, de los objetos hallados en las tumbas, es posible a veces reconstruir la vida del pueblo.²¹⁰

Otro de los puntos que son de tomarse en cuenta en este escrito, es la forma de pensar dentro de las escuelas Chinas instaurado a partir de la dinastía *Han*, por es con *Han* cuando el confucianismo²¹¹ sufre una serie de modificaciones y se establece como la ideología oficial dentro del imperio chino.

El confucianismo recoge influencias de las escuelas *Yin Yang*; de los cinco elementos, del daoísmo y del legalismo. La primera, sostiene que todo es de acuerdo a la interacción de dos fuerzas: el *Yin* (lo oscuro, lo pasivo, lo débil; representado por lo femenino, la tierra y la muerte). El *Yang* (lo claro, lo activo, lo fuerte simbolizado por lo masculino, el cielo la vida). Donde según la forma de pensamiento chino, la interacción de estas fuerzas son la causa del principio, del fin y de toda manifestación de cambio dentro del universo cambiante y dinámico tanto que, todo tipo de influencia afecta al ser humano y la naturaleza.

Para la teoría de los Cinco Elementos (el fuego, el metal, la tierra, el agua y la madera) estos tienen su correspondiente; por ejemplo, existen cinco estaciones: otoño, invierno, primavera, verano y una intermedia entre verano y otoño o bien, cinco puntos cardinales: cuatro más uno central. De esta manera tenemos que los elementos se manifiestan cíclicamente sucediéndose unos de los otros por lo que se producen y se someten mutuamente.

²¹⁰ BOTTON Beja. Flora. *op. cit.* p. 84.

²¹¹ OSMANČYK, Edmund Jan. *Confucianismo: Religión e ideología del Estado de la China feudal, basadas en las doctrinas filosóficas y sociales del pensador chino Confucio (Kung-fu-tsy), combatida en la República Popular China a finales de 1973 y principios de 1974.* *op. cit.* p. 288.

Este tipo de influencia de China para con el mundo se realizó de forma directa dentro de las diferentes escuelas del pensamientos, y de forma indirecta tenemos la introducción del papel a Europa a través de los árabes. No obstante, China también sufrió los mismos efectos de la cultura Árabe y Turca a través del Islam; mientras que de los Persas acepto la astronomía, la cerámica, la música y la arquitectura. Así como estas culturas se interesaron en China, de igual modo los mongoles participaron en su enriquecimiento y fortalecimiento.

Con el paso del tiempo la cultura China ha cambiado algunas de sus características con el fin de seguir fortaleciéndose, es así como surge al interior de esta nación el denominado movimiento de la *nueva cultura* que "es la forma que se utiliza con mayor frecuencia para referirse al interés dominante en la cultura que caracterizó los primeros años del período del "4 de mayo", entre 1915 y 1919. Tal como lo sugiere su nombre, se centró en la renovación cultural como el paso inicial necesario para cualquier cambio radical de la sociedad como un todo. El legado cunfuciano se describía cómo un cancer que había que extirpar de raíz, a fin de curar al paciente. Las numerosas revistas y periódicos creados para preconizar la "nueva cultura", alentaban a la juventud a romper con los valores tradicionales.²¹²

Para este tenor, la nación China ha tenido que hacer una introspección y de ello ha emanado que "(...) El Gobierno chino siempre sostiene que cada grupo étnico, grande o pequeño, es un miembro inseparable de la gran patria y tiene su propia historia y cultura. Por esta razón, es obligatorio respetar la historia de cada grupo, reconocer su cultura, sus vínculos históricos indisolubles con el grupo *Han* y el hecho de que la larga historia y civilización de la nación China son creadas en común por todas sus etnias en proceso de una prolongada convivencia y actividades..."²¹³

²¹² EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. Edit. El Colegio de Mexico. A.C., Traducción Maricela Álvarez y Carmen Chuaqui. 1ª Edición. México. noviembre de 1989. p. 258.

²¹³ LINXIANG, Guo. *Protección de las culturas, de minorías étnicas. Presencia de China*. Edit. Nueva Estrella. 1ª Edición. 1995. p 2.

En esta misma perspectiva Guo Linxiang sustenta que "desde la fundación de la República Popular, el Gobierno chino ha aplicado, de manera creadora y conforme a las condiciones nacionales, una serie de medidas políticas apropiadas a las minorías étnicas, con el fin de respetar, proteger, continuar y desarrollar sus culturas tradicionales y promover otras nuevas... De esta forma, los problemas étnicos han sido solucionados con un éxito que llama la atención del mundo. La política étnica de la Nueva China ha garantizado los derechos de las minorías, ha dado por sentado el principio de la inseparabilidad de los grupos étnicos en relación a la gran patria unificada y ha fortalecido la solidaridad y la ayuda mutua entre todos los grupos. En síntesis, éste es uno de los factores esenciales que han contribuido a la estabilidad política de China y al fortalecimiento de todas sus empresas durante un largo período."²¹⁴

Como se puede observar el proceso histórico que ha vivido China es algo fascinante que embelesa a cualquier científico social y más aún, nos llama a un análisis con mayor y mejor información actualizada para no desinformar al lector, además de conocer un país y su cultura en pleno fin de siglo e inicios del tercer milenio.

5.3 ¿56 Nacionalidades o una sola?

El orden establecido a partir de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial (1945) y posteriormente proclamado *El Fin de la Historia* (1989), ha conducido a la sociedad en general a una serie de estudios de orden social como bien lo representa la nacionalidad en estos momentos.

Lo anterior tiene como sustento lo expuesto por Samuel P. Huntington en el siguiente sentido; "El nivel de comunidad política que alcanza una sociedad refleja la relación entre

²¹⁴ *Ibidem*, p 20.

sus instituciones políticas y las fuerzas sociales que la integran. Una fuerza social es un grupo étnico, religioso, territorial, económico o de status."²¹⁵

Dicho esto, tenemos que entender que el grado de avance entre las diversas naciones que integran el mundo no plantea las mismas necesidades para todos sus integrantes y por consiguiente, todos en lo general aplican soluciones acordes a sí mismos; en este caso China es uno de esos ejemplos peculiares a los cuales hay que poner mucha atención para los fines del presente análisis. Porque "En China, las costumbres de las minorías nacionales son respetadas y protegidas. Cada nacionalidad tiene libertad y derecho a conservar o reformar las costumbres propias de su nacionalidad y a nadie le está permitido intervenir en ello."²¹⁶

Lo mencionado tiene como base a la "*Constitución de la República Popular China y la Ley de Autonomía Regional Nacional* -que- estipulan, en términos explícitos, que las nacionalidades de China, sin excepción, gozan de la libertad y el derecho de usar, reformar y desarrollar las lenguas oral y escrita propia."²¹⁷

Además de que "el estado de distribución geográfica de las diversas nacionalidades es el siguiente: la nacionalidad *Han* cubre, prácticamente, todo el territorio, aunque los núcleos de mayor concentración se encuentran en las zonas de los cursos medio e inferior de los ríos Huanghe, Changjiang y Zhujiang, así como en la llanura de Songliao (entre los ríos Songhua y Liaohe), con una enorme densidad de población.

²¹⁵ HUNTINGTON, Samuel P. *El orden político en las sociedades en cambio*, Edit. Paidós, Traducción Floreal Mazia, 1ª reimpresión, Buenos Aires, Argentina, julio 1990, pp. 19-20.

²¹⁶ Gob. R. P. Ch. *Las 56 nacionalidades. La presencia de China*, Edit. Nueva Estrella, 1ª Edición, 1992, p. 10.

²¹⁷ *Idem*, p. 5.

A la luz de la distribución geográfica de las 56 nacionalidades, durante el largo curso de desarrollo histórico y a causa de la política, economía, asuntos militares y otros aspectos, las diversas nacionalidades de China han experimentado diversas migraciones.²¹⁸

Ahora bien, llenando un poco más a fondo del asunto de la nacionalidad “el Gobierno ha elaborado su política para con las nacionalidades conforme a la realidad del país. Los principales contenidos de esta política son los siguientes:

1. Igualdad y unidad entre las nacionalidades.

La Constitución del país establece: “Todas las nacionalidades de la República Popular China gozan de iguales derechos. El Estado garantiza los derechos e intereses legítimos de las minorías nacionales y salvaguarda y desarrolla las relaciones de igualdad y ayuda recíproca entre ellas”. En China, todas las nacionalidades, son grandes o pequeñas, avanzadas o atrasadas desde el punto de vista de su desarrollo social, gozan de absoluta igualdad de derechos; no se le otorga a ninguna nacionalidad ningún derecho especial; se prohíbe toda discriminación u opresión contra cualquier nacionalidad, así como todo acto que socave la unidad entre ellas o provoque la escisión entre las mismas. He aquí el principio general par la elaboración de otras disposiciones sobre las nacionalidades.

2. Autonomía regional de las minorías nacionales.

En todas las zonas donde vive una minoría nacional en comunidad compacta se aplica la autonomía regional; ello pone en práctica el principio enarbolado por el Estado de respetar y garantizar a plenitud el derecho de cada nacionalidad a administrar sus asuntos internos, y de sostener la igualdad, unidad y prosperidad común entre las diversas nacionalidades. Esta disposición promueve y protege el máximo despliegue de la iniciativa del pueblo de las diversas nacionalidades.

²¹⁸ *Idem*, p. 3.

3. Ayuda a las zonas de minorías nacionales a acelerar su desarrollo económico y cultural.

En la Constitución se establece que, "conforme a las peculiaridades y necesidades de cada minoría nacional, el Estado ayuda a las zonas de minorías nacionales a acelerar su desarrollo económico y cultural". Los organismos estatales deben prestar, en diversas formas, asistencia financiera, material y técnica a las zonas de autonomía nacional.

4. Capacitación de los cuadros de las minorías nacionales.

5. Respeto a las lenguas orales y escritas de las minorías nacionales.

6. Respeto a sus hábitos y costumbres.

7. Respeto a la libertad de creencias religiosas de las minorías nacionales.²¹⁹

Leído y entendido lo pasado debemos ver que estas demandas surgidas hace muchos años en China, son peticiones sencillas de fácil cumplimiento que se pueden llevar a efecto siempre y cuando exista voluntad de las partes en cuestión, dicho planteamiento debe ser considerado por algunas otras naciones con un alto contenido étnico.

El Gobierno chino ha realizado enormes esfuerzos desde su origen para llevar en santa paz la convivencia de sus múltiples nacionalidades lo que da lugar a una serie de compromisos entre los que destacan los siguientes:

"Igualdad de derechos entre las nacionalidades.

Practicar la igualdad de derechos entre todas las nacionalidades constituye la norma fundamental que el Gobierno chino adopta al tratar los problemas referentes a nacionalidades, siendo esto, un contenido importante de la política nacional de China. Tanto

²¹⁹ *Idem*, pp. 4-5.

el *Programa Común de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino*, elaborado en vísperas de la proclamación de la República Popular en común acuerdo entre los representantes de los diversos partidos, agrupaciones populares, nacionalidades y círculos sociales, como la *Constitución de la República Popular China* en sus diversas versiones, la *Ley de Autonomía Regional Nacional* elaborada tras la fundación de la misma, y las leyes, reglamentos y políticas de gran importancia, establecen que las diversas nacionalidades, sean grandes o pequeñas, son iguales en derechos, toman parte en pie de igualdad en los asuntos estatales y la administración de los asuntos locales a distintas instancias; se prohíbe la discriminación entre nacionalidades y la opresión de una sobre otra,...-y dos-;

“Practicar el sistema de autonomía regional nacional.

El Gobierno chino, en conformidad con el principio de igualdad entre nacionalidades, partiendo del origen cultural e histórico, características de distribución geográfica y la situación real de las diversas nacionalidades, combina los factores de nacionalidad, políticos y económicos estableciendo y practicando el sistema de autonomía regional nacional. La *Constitución de la República Popular China* estipula que, bajo la dirección unificada del Estado, “en toda zona donde alguna minoría nacional viva en compacta comunidad se aplicará la autonomía regional y se establecerán organismos autonómicos para ejercer los derechos autónomos... Hasta el momento, en China se han fundado **159** lugares con autonomía regional nacional: **5** regiones autónomas, **30** prefecturas autónomas y **124** distritos y banderas autónomas. De las **55** minorías nacionales, **45** ya tienen zonas de autonomía nacional, representando aproximadamente el 78 % de la población total de las minorías nacionales y la superficie de estas zonas significa el 64.3 % del territorio nacional.”²²⁰

En conclusión podemos asentar que la diversidad de nacionalidades existentes en China, provocan un sentimiento de interés para su estudio en forma individual, y como estas han

²²⁰ *Idem.* pp. 11-12 y 14.

logrado convivir con el paso del tiempo junto con un gobierno preocupado y atento a sus necesidades se sigue conglomerando a su alrededor.

5.4 Defendiendo el nacionalismo chino.

El estudiar el nacionalismo en China, implica el analizar las 56 nacionalidades²²¹ al interior de esta nación de forma particular, pero si lo hacemos de manera general, observaremos que "Durante la guerra sino-francesa, los elementos nacionalistas dentro de las corrientes de "discusión pura" representaron un agregado de nuevas exigencias y prácticas a sus tradiciones. La oposición al grupo de "materias extranjeras" dejo de caracterizarse por la resistencia oscurantista a las "vías extranjeras", típica del periodo anterior. Las actividades de muchos de los adherentes a la "discusión pura", en particular las de Zhang Zhidong, planteaban que el problema central era la amenaza de la dominación extranjera y no la modernización *per se*.²²²

Estas dos formas de ver el nacionalismo chino nos llevaría en el primer caso, a un análisis más profundo por cada nacionalidad, para luego englobarlo en forma generalizada, mientras que el segundo, implicaría partir de un sentimiento de unidad, de identidad y cultural que nos identificaría con un símbolo que consideramos como parte nuestro ser.

Otro punto que debemos tomar en cuenta, es que como sostiene el historiador Harriet Evans: "(...) las restricciones de las realidades económicas y políticas de su tiempo, Zhang Zhidong no fue, en última instancia, más capaz que su predecesor y rival en lograr los objetivos de una industrialización independiente. Sin embargo, sus intentos significaron una interpretación de la modernización que difería mucho de la inicial. La fidelidad de Zhang Zhidong era claramente para con el estado central confuciano, cuya defensa exigía la construcción de una infraestructura económica que dependiera de sus propios recursos.

²²¹ *Loc. cit.*

²²² EVANS, Harriet. *op. cit.* p. 163.

En contraste con el periodo inicial de la industrialización, cuya meta principal fue la supresión de las rebeliones populares, el programa de Zhang Zhidong se originó y centró en la preocupación patriótica por el destino del país. Por un curioso azar histórico, no fue el celo modernizador de Li Hongzhang el que abrió el camino al movimiento de reforma y al surgimiento del nacionalismo, sino que lo llevó a cabo el patriotismo que surgió en la transición entre la oposición al movimiento de "materias extranjeras", originalmente conservador, y la crítica respecto a la ineficiencia de la burocracia central.

En semejantes condiciones, el bandolerismo, las rebeliones y las actividades de las sociedades secretas se expandieron rápidamente en las provincias centrales del sur y del noreste del país. Algunos de los levantamientos tenían origen étnico, como los de la gente de Heinan, en 1886-1888. Otros estaban motivados por conflictos socioeconómicos, como la rebelión de los mineros de Yunnan en 1889. Otros más eran una expresión del descontento general, a través de ataques a los funcionarios locales y a los notables. Sin embargo, muchos sectores se unieron para oponerse a la difusión de la lengua extranjera, durante la expansión de las misiones cristianas. Estos motines apoyados frecuentemente por los notables locales, contaban con la participación de gran cantidad de campesinos y, a lo largo de las décadas de 1880 y 1890, por lo regular, estuvieron organizados por sociedades secretas, bajo los lemas del antimanchuismo. A mediados de la década de 1890, la asociación entre el gobierno Qing y la expansión de los intereses extranjeros constituyó el primer paso hacia el surgimiento del nacionalismo popular".²²³

Continuando con el mismo tema y en palabras de Fredric Wakeman este "ha indicado que a pesar de la participación de elementos "proletarios" en el movimiento, -reseñado anteriormente por Evans- como los tejedores de brocados de seda de Guangzhou, y a pesar de la composición mayoritaria de campesinos, el movimiento no fue espontáneo ni lo condujeron éstos. Según Wakeman, la cohesión del movimiento estuvo garantizado por el

²²³ *Ibidem.* pp. 167-169.

liderazgo de los notables, argumento que apoya señalando el colapso tan pronto como éstos se dispersaron.

La participación campesina fue el resultado de la reacción conservadora ante la interferencia extranjera en sus prácticas sociales, religiosas y familiares. Sin embargo, la hostilidad que mostraban los funcionarios manchúes tenía sus raíces en las lealtades provinciales de los cantoneses que constituían gran apoyo del rechazo del norte, más que cualquier nexo entre manchúes e intereses extranjeros. Dado que el concepto de nación como foco de lealtades colectivas estaba por completo ausente del movimiento. Wakeman señala que se trató de un protonacionalismo, carente de los elementos subjetivos necesarios para poder calificarse de "nacionalismo antiimperialista" (Wekeman, 1966: 44-41).²²⁴

Quizá Wakeman tenga razón en decir que es un protonacionalismo, que surge de un movimiento antiextranjera (específicamente contra los manchúes, turcos y otros), que es antiimperialista y que emana del campesino, del proletariado, de los tejedores de los notables y de otros grupos sociales. Pero, estos son algunos elementos que dentro de la escala de lealtades y de la nación, fincan ese nacionalismo propio otorgándole una identidad y validez a éste, por lo que el nacionalismo chino se ve fortificado con el correr del tiempo al exterior e internamente; además de ser un arma para evitar que el extranjerismo modifique o rompa lo ya construido y con ello merme la cultura nacional de la nación China.

Todo este bajage del pensamiento chino se ve fortalecido con el correr de los años, lo que da origen a una nueva cosmovisión del mundo y de si mismos, por lo que "(...) Tanto en las ideas que propagaron como los nuevos principios introducidos por los revolucionarios de 1911, fueron los primeros en crear las condiciones que permitieron la fusión ideológica del nacionalismo con la búsqueda de transformaciones social y económica. Es en este sentido

²²⁴ *Idem.* p. 76.

en que debe entenderse el título de "padre de la nación" que se le ha dado a Sun Zhongshan."²²⁵

Este ha sido una de las fuentes de mayor peso en el origen del nacionalismo que impera hasta hoy en día, y que se ve fortalecido y acrecentado con el pasar de los siglos como bien lo señaló en un principio Jorge Alberto Lozoya.

5.5 El crisol mágico chino.

Aunque parezca extraño China se ha transformado a tal grado que "los chinos, a diferencia de otros pueblos, no tiene mitos ni leyendas de migraciones desde otras partes del mundo. Sus orígenes se encuentran en la región misma que habitan y los hallazgos, cada día son más abundantes, señalan que China ha sido poblada desde épocas muy remotas, seguramente desde el pleistoceno bajo."²²⁶

Dicha historia, nos demuestra que la actual distribución de nacionalidades (originarias de la propia China) conviven dentro del país, aunque existen grupos étnicos que habitan en áreas limitadas o de difícil acceso a dicha región. Más aún, "(...) Lo que esta en juego es "(...) el deseo de sobrevivencia de estos pueblos, con la consecuente exigencia de ciertas formas de autonomía y autogobierno además de adoptar cierto tipo de legislación considerada indispensable..."²²⁷

Por lo que "el artículo 4 de la Constitución establece:

'Todas las nacionalidades gozan de libertad de conservar o reformar sus costumbres y prácticas tradicionales' ²²⁸

²²⁵ *Ibid.* p. 247.

²²⁶ BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* p. 31.

²²⁷ VITALE, Ermanno. *Identidades Culturales y derechos humanos*, Edit. Este País, No. 66, Traducción José Fernández Santillán, México, septiembre 1996, p. 35.

²²⁸ Gob. R. P. Ch. *Minorías nacionales. China*, Edit. Nueva Estrella, 1992, p. 13.

Este proceso nos demuestra de forma palpable y clara que la gran diversidad de culturas y grupos étnicos sea cada vez más heterogéneo y multicultural, y que los derechos que pelearon durante años se hayan incorporado a la Ley Suprema como lo es la *Constitución de la República Popular China*.

"(...) Sólo por esta vía, esforzándose por comprender la diferencia sin ningún paternalismo o condescendencia caritativa, se realiza precisamente la política de igual dignidad..."²²⁹

Y como parte de esta estrategia, "una de las válvulas de escape que al principio ayudó a mitigar el incremento de la población fue la extensión de la influencia China en territorios lejanos, y la eventual colonización de esos poblados de China misma. Sin embargo, la voracidad de los colonizadores y la vanalidad de los funcionarios públicos provocaron rebeliones de minorías étnicas como las que se registraron en Guizhou, Yunnan y Taiwan, además de levantamientos de los musulmanes en Xinjiang y en Gansu, de los Gurkas y de los nepaleses. A pesar de que estas rebeliones fueron aplastadas, el costo de las operaciones y el desgaste del ejército fueron muy grandes."²³⁰

Más aún, Vitale de una forma por demás ingeniosa cita a Habermas quien sostiene que "(...) el feminismo, el multiculturalismo, el nacionalismo y las luchas contra la herencia colonial son fenómenos emparentados que sin embargo no deben ser confundidos entre sí". -y continua Vitale- Todos son movimientos de emancipación, pero evidentemente es distinto el problema sociocultural de la igualdad entre los sexos al de la aceptación de la identidad histórica de una minoría étnica, y también es diferente de ambos el caso de un pueblo con lengua y tradiciones comunes que aspira a convertirse en una nación políticamente autónoma; asimismo, es distinto el caso de aquellas áreas del mundo que tratan de

²²⁹ VITALE, Ermanno. *op. cit.* p. 36.

²³⁰ BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* p. 375.

sacudirse los restos del colonialismo, la hegemonía de la economía y de la cultura occidentales.”²³¹

Como se puede observar, las contradicciones al interior de China están al orden del día, esto ha dado como resultado que diferentes posturas sean puestas en entredicho, es decir, que a pesar de que en esta nación se observa, se vive y se comparte un valor común como lo es el nacionalismo chino, dentro de este existen posiciones tanto radicales como tolerantes a pesar de estar plasmadas dentro de la Constitución China, y de ello nos da cuenta la propia China con su larga historia.

Esta aseveración nos la confirma la investigadora Flora Botton al decir que “(...) Se trataba de una región de gran mezcla racial y cultural, en donde aún existía una aristocracia China consciente de sus orígenes, y en donde varios soberanos no-chinos habían hecho un esfuerzo por adoptar costumbres e instituciones Chinas, proclamándose a veces protectores de la tradición. En el sur, aristócratas emigrantes de China del norte entraron primero en conflicto con sus compatriotas establecidos desde épocas muy remotas, y durante largos años se portaron como exiliados que añoraban su terruño. Sin embargo, al pasar el tiempo se adaptaron a su nuevo hogar y emprendieron un trabajo de colonización de pueblos aborígenes que fueron exterminados, sometidos a expulsados. En general, el chino del sur se consideraba el verdadero representante de la cultura y la tradición y veía a los habitantes del norte como “bárbaros” sin refinamiento.”²³²

Esto se ve en lo expuesto por la misma Botton al señalar que “(...) La tradición cultural China no se pierde, sobre todo en el sur, de tal manera que, no es del todo como el Imperio *Han*, en muchos aspectos es ciertamente heredero.

²³¹ VITALE, Ermanno. *op. cit.* pp. 36-37.

²³² BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* p. 169.

Este periodo histórico se divide de la siguiente manera: 1) Los Tres Reinos, 2) La dinastía Jin, 3) Los Estados del Norte y del Sur; es decir: "Los dieciseis Estados de los Cinco Bárbaros" (en el norte) y "las Seis Dinastías (en el sur). En realidad, esta última parte es conocida mucho más como el período de "Las Seis Dinastías", puesto que los estados del norte, en su mayoría dominados por pueblos no chinos, no tienen legitimidad en la historiografía tradicional."²³³

Y por si fuera poco, habrá que tomar en cuenta la siguiente información: "En China conviven 56 nacionalidades. La *Han* es la más numerosa y representa el 91.2 % de la población. Las otras 55 representan el restante 8.8 %; por esta razón son denominadas minorías nacionales.

Las 55 minorías son las siguientes: Mongola, Hui, Zhuang, Uigor, Tibetana, Miao, Yi, Bouyei, Coreana, Manchú, Dong, Yao, Bai, Tujia, Hani (*la población de cada una de éstas sobrepasa el millón*); Kazaka, Dai, Li, Lisu, Va, She, Lahu, Naxi, Sui, Dongxiang, Tu, Kirgiz, Qiang (*cada una con una población de entre cien mil y un millón de personas*); Jingpo, Daur, Gelao, Blang, Salar, Maonan, Mulam, Xibe, Achang, Primi, Tajik, Uzbeka, Ewenki, Nu, De'ang, Yugur, Gin, Jino (*con una población de entre diez mil y cien mil personas*); Rusa, Bonan, Tártara, Derung, Oroqen, Gaoshan, Monba, Ijob y Hezhen (*cada una con una población inferior a diez mil*)."²³⁴

Continuando con la descripción del país chino, también tenemos que en la base de su Administración Territorial la nación se divide de la presente forma: "Dentro de la organización territorial del estado chino coexisten tres niveles administrativos: las 21 provincias, las cinco regiones autónomas (Mongolia Interior, el Tibet, Xinjiang, Ningxia y Qinghai), y las tres municipalidades (Pekin, Shanghai y Tianjin).

²³³ *Ibidem.* pp. 136, 138-139.

²³⁴ Gob. R. P. Ch. *Las 56 nacionalidades. Presencia de China, op. cit.* p. 1.

A pesar de sus dimensiones y de la diversidad de pueblos que la habitan, China no es un país federal, sino un <<estado multinacional unitario>>, expresión que encubre, bajo una presunta libertad de acción local, un férreo centralismo administrativo acorde con la milenaria tradición imperial. Las provincias y las regiones autónomas se subdividen en prefecturas, distritos y municipios. En todos los niveles hay asambleas populares que eligen los órganos locales o de base, cuyos miembros escogen a su vez a los componentes de las instituciones de nivel superior, y así sucesivamente.

La civilización China, aislada casi totalmente durante milenios, se caracteriza por la originalidad y permanencia de sus formas culturales. Su ascendiente sobre otras culturas asiáticas,...²³⁵

Todo lo expuesto con anterioridad, muestra lo diverso que es el mundo chino tanto en su sistema de administración como dentro de su cultura que es un gran crisol de conocimiento y aportación de conductas de gobierno para con otras naciones con el mismo componente multicultural a su interior, más sin embargo, no todas las recetas presentan el buen sabor aunque se hallan seguidas al pie de la letra, porque no siempre se encuentran los mismos ingredientes (por lo que a veces se suplen o se omiten); no mostramos un buen arte en el manejo de los instrumentos de cocina, no tenemos el mismo sazón o bien, simplemente, no somos buenos chefs.

“... De la misma manera, no se ve porqué una integridad cultural no pueda ser tutelada en el nivel de la pluralidad de las asociaciones que componen la sociedad civil, sin tener que ver necesariamente con la esfera política, impulsando la exigencia de ser reconocida como “sociedad distinta”: “(...) la *integración ética* de grupos y subculturas, dotados de una identidad colectiva propia y específica, debe desvincularse así del nivel de la *integración política* abstracta, que abraza de manera semejante a todos los ciudadanos de un Estado”.

²³⁵ ENCICLOPEDIA Hispánica, Vol. 5., 1ª Edición, México 1990, *op. cit.* pp. 61-62.

Si luego esta exigencia desemboca en la de la autodeterminación nacional, es oportuno recordar que establecer nuevas fronteras solamente sirve para producir nuevas minorías nacionales; por tanto, el problema no desaparece, sino al costo moral y políticamente injustificable de la "limpieza étnica". En fin, parece obvio que el riesgo del fundamentalismo y de la intolerancia emerja allí donde se justifique la sobrevivencia de una forma cultural tan importante que justifique una limitación, aunque sea modesta de las libertades fundamentales. Así como también parece obvio que un Estado de derecho democrático es compatible sólo con formas de vida que expresen **'tradiciones no fundamentalistas'**."²³⁶

Esto se observa en "el período que la historiografía tradicional China llama la época de los Estados combatientes es exactamente eso: numerosos estados independientes pugnando por la supremacía, luchando por guardar su independencia, desarrollándose a partir de fragmentos de otro estado más grande. Este período constituirá el puente entre un sistema multiestatal y un estado centralizado que unirá, por primera vez, toda China. La transformación no fue más que la consecuencia de serios y profundos cambios en la estructura misma de la sociedad, la economía y la ideología, cambios que fueron acelerándose de una generación a la otra."²³⁷

El punto central, es que el multiculturalismo busca encontrar un concepto de "igualdad" - entendida en términos de respetar a la diversidad- que sea compatible con la vasta variedad de factores biológicos, ambientales y culturales que concurren para diferenciar al individuo y a los pueblos del planeta, superando la problemática contemporánea.

Lo atisbado hasta el momento es reforzado por Amartya Sen, cuya reflexión parte de una consideración aparentemente obvia, que precisamente por esta razón jamás ha sido tomada demasiado en cuenta: "(...) los seres humanos son fundamentalmente diferentes. Somos distintos entre nosotros no sólo en los rasgos externos (por ejemplo, en las

²³⁶ VITALE, Ermanno. *op. cit.* pp. 38-39.

²³⁷ BOTTON Beja, Flora. *op. cit.* p. 62.

herencias recibidas, en el ambiente social y natural en el que vivimos), sino también en los caracteres personales (por decir: la edad, sexo, predisposición a las enfermedades, habilidades mentales y físicas)... Es claro desde ahora que entre todas las características "personales" y "externas" que hacen que un individuo sea irrepitible, a las que se les quiere dar absoluta dignidad científica es precisamente a las diferencias tematizadas por la "política del reconocimiento" en sus diversas acepciones y en sus múltiples niveles de análisis."²³⁸

Como hemos palpado, la historia de China muestra que para perpetuarse en el vasto territorio que poseen tuvieron que absorber las lenguas, las costumbres y la cultura; adoptando a veces un sistema dual de administración: uno para ellos y otro para sus "súbditos" -pueblos sometidos-, llevando consigo la enorme tarea de aceptar y convivir con la diversidad por muchos miles de años y antetodo, plasmarlo en leyes y la Constitución misma que da vida y cuerpo a la diversidad cultural en China y otras partes del mundo.

²³⁸ VITALE, Ermanno. *op. cit.* pp. 39-40.

CONCLUSIONES

El mundo que conocíamos hasta hace unos años ya no es el mismo de ese entonces, porque, era un mundo de púas, conflictos y guerra; y hoy, nos quedan sólo los segundos en lugares determinados por la geografía. Y es así como hemos llegado a los grandes debates para definir o instaurar un "nuevo orden mundial", el cual ha sido confuso y poco convincente debido a que en su naturaleza ha buscado el equilibrio de las grandes potencias (es decir, aquellas que conforman el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las que sin ser parte de él, poseen el avance científico y militar para desarrollar armas nucleares o bacteriológicas poniendo en riesgo la paz internacional), las nuevas democracias, las economías de libre mercado, el desarrollo de nuevas tecnologías, etcétera. Son las aristas que marcan esta ola de cambios.

Donde las divergencias entre las potencias, ha creado nuevas tensiones y expectativas sin precedente, ya que muchos se sentirán decepcionados y podrán volverse contra el nuevo orden que pretenden instaurarse.

Pero el nuevo orden internacional no adquirirá forma inmediatamente. Porque hemos vivido diferentes períodos que podemos clasificar de la siguiente manera: la transición de la Edad Media a la Era Moderna, un período de logros deslumbrantes y guerras terribles que se conoce como Renacimiento; el cual sólo duró dos siglos. El siguiente fue la era de las Revoluciones que dura sólo tres cuartos de siglo e instaura la democracia moderna o de representatividad. Se da la primera ola industrial y otro torrente de guerras más sangrientas.

En este sentido los futurólogos o endistas como recientemente se les ha denominado, han observado que el futuro es el presente hoy, el presente es pasado y el pasado es futuro. Pareciera un juego de palabras de difícil comprensión pero no es

así, ya que si observamos con mayor detenimiento la cuarta revolución industrial o sea la del **conocimiento**, esta a puesto en crisis los paradigmas que se han traducido en inestabilidad e incertidumbre y ahora nada es más cierto que esto último.

Por esto, el nuevo mundo no se dibujará por accidente. Controlar el presente cambio requerirá una dirección deliberada y un liderazgo de alto nivel. Las políticas adoptadas y los pasos dados para difundir estos temas vitales serán el comienzo, donde la rapidez y la decisión podrá determinar el asentamiento del mundo en una nueva era.

Pero mientras esto sucede a nuestro alrededor, en nuestro análisis podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. La identidad se manifiesta al interior y exterior del Estado-nación, la cual ha perdurado por los siglos. Y en el mundo globalizado de hoy se reafirma día con día, por lo tanto, no se perderá a pesar del intercambio cultural que se presenta con el flujo de la información, las grandes olas migratorias, la creación de nuevas fronteras (aunque sólo son líneas imaginarias inventadas por el hombre) o la confrontación, si no por el contrario, todo esto exacerba el sentido de unidad del Estado-nación para con otros y viceversa.
2. Así, tenemos que el encuentro o choque de culturas ha llevado a que se resalte la identidad cultural de toda cultura, que se ha beneficiado o perjudicado dentro de este proceso; y que ha permitido influir y transmitir sus valores para con otras culturas que conforman la aldea global.
3. Dentro de este mismo tema, podemos decir que si existiera la pureza biogenética en los seres vivos y no existieran los Estado-nación en todo el orbe, entonces, no

existiría la diversidad y por lo tanto las naciones que lo conforman; pero como existen ambos (la mezcla de grupos y culturas por un lado, y un poco más de un centenar de Estado-nación por el otro) se presenta la pluralidad con la que a través de los siglos hemos “convivido” de cierta forma y respetado, por lo que la identidad al interior del Estado-nación es plural y no existe la pureza.

4. Además, una tarea prioritaria del Estado-nación, es la identidad nacional, promovida por determinado grupo que ostenta el poder para legitimar su posición hegemónica al interior de este, por lo que esta elite modifica a capricho la identidad nacional y expande sus fronteras en aras de conquistar nuevas tierras.
5. El tema sin duda es interesante, pero a través del tiempo, hemos caído en la trampa del folklorismo, debido a que el grupo dominante magnifica determinados rasgos distintivos y no la cultura general, de esta forma, ha ocasionado que no se aproveche ese cúmulo de conocimientos que la hacen distinta a otras y por ende, que no se siga creando, es decir, que se le lleve al exterminio.
6. Por otra parte, la definición más apropiada para este trabajo de cultura es: aquella que engloba “la totalidad de valores, instituciones, formas de comportamiento y de pensamiento de una sociedad; así como los bienes materiales producidos por el hombre”. Es decir, valores, creencias espirituales, formas de gobierno y bienes de consumo para sí mismos.
7. Dentro de la definición, debemos dejar en claro que existe la pluralidad dentro y fuera del Estado-nación lo que ha generado infinidad de conflictos fratricidas y que el colectivo predominante imponga su propia definición e intereses, esto ha conducido a que se formen o creen otras culturas para seguir ampliando el crisol

cultural en el mundo entero, por ello, el planeta presentará un continuo florecimiento u ocaso de culturas pero que serán importantes en el desarrollo de éste.

8. Y al existir una cultura dominante que impone la cultura nacional, las diferentes culturas que integran el Estado-nación, conservaran sólo rasgos o matices de lo que es su cultura y por ende un mayor folklorismo; esa, es la cultura nacional que pregona el Estado-nación y que aceptamos sin oponernos a ello.

9. Continuando más adelante, se a visto que la nación ha sido y es un amalgamiento de intereses de diferentes grupos que se ven representados y organizados en una estructura de poder, donde el grupo étnico mayoritario y/o minoritario (quien domina todo el espacio) establecerán la nación unipersonal, por lo que los demás aceptarán esta representación para su "bienestar" y desarrollo armónico.

10. Así, tenemos que la nación es un ente social limitado por el espacio geográfico y de tiempo donde convergen intereses étnicos, lingüísticos y culturales, por lo que la definición de nación que utilizaremos será: "una comunidad política, soberana y limitada, que engloba la existencia de diferentes etnias que la conforman, y que están supeditas al grupo étnico dominante".

11. Esto ha generado sin duda un sin fin de conflictos de toda índole y más cuando se trata de la nacionalidad, que es en esencia un principio jurídico que podemos cambiar a nuestro libre albedrío, para la adquisición de otra y/o a través de la naturalización, pero para este caso, se observó que el sentido de pertenencia nos lleva a designar un estatuto que invoca la unida racial, territorial u otra; por lo tanto, es un lazo jurídico y emocional que une a los individuos con un Estado y los hace sujetos del mismo y que a pesar de haber adquirido otra, reaccionamos por el sentimiento evocando nuestro origen al que defendemos a costa de lo que sea;

ejemplo claro lo son los Lituanos que son Lituanos, los Kurdos que son Kurdos, los Indios que son Indios o los Chinos que son Chinos. Por lo que no perdemos nuestra identidad aún cuando hayamos adquirido otra nacionalidad distinta a la nuestra.

12. En este sentido, el nacionalismo es uno de los pilares que han otorgado fuerza y estabilidad al Estado y por ende a la nación, el significado de identidad impera estén o no de acuerdo los integrantes de éste, donde el enarbolar un símbolo es imprescindible para enaltecer el orgullo nacional, siendo un movimiento de autoafirmación en forma defensiva u ofensiva para el exterior e implica la amnesia particularista o local, dando cuerpo al monstruo de las mil cabezas que conforma cada Estado-nación.

13. De tal suerte que esta nueva transformación internacional en lugar de llevarnos al ser absoluto, abre las puertas a la diversidad. Y ya no contempla un único paradigma universal (ya sea al estilo americano, o dentro de los ideales comunistas o cualquier otro prototipo), sino hacia una nueva profusión de modelos diferentes y que se adapta a las culturas enormemente diferentes.

14. Por lo que el reto consiste, en adaptarse al interior y a nivel internacional a la diversidad en un orden mundial diferente.

15. Uno de los puntos por demás interesantes es que ocultamos la diversidad cultural por intereses mezquinos propiamente del grupo y de quien ostenta el poder, pero esto hoy en día ya no es ocultable como la religión en su momento, es por ello que tenemos el derecho a ser diferentes y expresarlo, además de respetar esas diferencias y dejar atrás teorías triunfalistas que planteaban la raza pura, más esto, es imposible en la actualidad.

16. De ahí la necesidad de defender la identidad que ha resultado ser un postulado apremiante para cualquier grupo humano, por la cual, lucha a muerte en algunos casos y se vanagloria de poseerla, por otro lado, esta identidad renace o aflora de los rincones en que se encontraba guardada y permite expresar su ser para con otros revalorizando la diferencia.

17. Una de sus expresiones de la diferencia es el pluralismo o el llamado multiculturalismo, el cual no es estático, es una creación y un proceso de evolución que aboga por una comunidad multicultural. Esta es una de las tesis que se tiene que ir desarrollando en armonía dentro de la aldea global.

18. Y en la historia contemporánea de Asia como se observado, es una región rica en su conformación por la diversidad de culturas que la integran en general y dentro de cada Estado-nación en lo particular; ello, nos da una idea de que éste crisol ha podido armonizar sus relaciones, ejemplo que debe ser tomado en cuenta en otras partes del mundo revirtiendo el efecto negativo o problemas de seguridad nacional, pues, el pluralismo busca la armonía y un marco de cohabitación para todos sus integrantes.

19. Por lo que China hoy, debe ser valorada por su grandeza cultural para con el mundo y no como una de las potencias que integran el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de ahí que se deben dejar de lado los clichés superfluos y adentrarse más a esta milenaria cultura para aprender de ella.

20. El ejemplo lo es la Dinastía Han, quien ha demostrado ser una cultura guía de China. Esto le ha valido ser respetada interna y externamente, y más aún, mostrarse fuerte dando un sello muy particular a su identidad.

21. Así, mientras el tiempo sigue inexorable su paso, vemos a la cultura China que con su amplio bagaje se presenta ante nuestros ojos como algo maravilloso y difícil de alcanzar, porque la integración de ésta, que es pluricultural, se muestra sólida para este tercer milenio donde jugará un papel importante.
22. Uno de los aspectos que no debe dejarse de lado es, la múltiple nacionalidad con que cuenta China, ya que es algo tan normal para ellos hoy en día, que sólo falta que este ejemplo sea llevado al análisis por otras naciones; donde y a pesar de ello, China ha permitido que las 56 nacionalidades que la integran se aglutinen en una sola y continúe con su desarrollo propio.
23. Pero hay que dejar en claro que China como toda nación amenazada por la intromisión extranjera a su territorio, el pueblo chino pone de manifiesto su nacionalismo y en práctica todo el acervo cultural para refrendarlo dentro de la escala de lealtades. La medida propuesta por China es palpable dejándose sentir en toda su expresión ante la comunidad internacional.
24. También debemos puntualizar que al plasmarse la diversidad dentro de la Constitución de China, el estado multicultural busco por todos los medios entender que los seres humanos son fundamentalmente diferentes de origen, y es precisamente que en la diferencia se lucha por el "reconocimiento" del individuo y la cultura como lo ha realizado es país.

Por lo tanto, partiendo de la hipótesis inicialmente planteada, se llega a la conclusión de que en efecto, la cultura china representa no un modelo a seguir, pero si un caso de análisis y reflexión profunda desde todas las variantes posibles dentro de la diversidad cultural. Porque en este marco, pues bien, si recordamos que la República Popular de China ha tenido la inteligencia de saber convivir armónicamente con todos

sus integrantes (nacionalidades) es de esperarse que un país como éste, con un gran contenido pluriétnico que no ha perdido su identidad nacional ni la propia del grupo al que representa, le permitida tener una mayor lucidez y avance para aceptar el tercer milenio con una mayor calma que otras naciones que presenta la misma problemática.

Es decir, que la mayoría de las naciones de Asia, África y algunas de América así como de Europa deben saber distinguir como una nación tan poco estudiada e interesante, con una historia que ha sido cíclica según los historiadores y especialistas en china, le da esa solidez y soltura para estar presente en este nuevo milenio al que nos estamos viendo obligados a acelerar los procesos de cambio al interior de los Estado-nación y que en casos particulares ha significado la desmembración de éste, ya sea por el uso de las armas o bien por la vía pacífica creando de esta forma, nuevos actores de las relaciones internacionales.

Es por ello que debemos tener bien claro que el Estado-nación chino, ha practicado desde sus orígenes una cultura del reconocimiento al "otro" durante lo largo de la historia propia, y que este ejemplo debe ser parte de los nuevos paradigmas a analizarse en aras de mejorar el mundo de las relaciones interestatales o interculturales que convergen dentro de la aldea global o al interior del Estado-nación. Donde espresaremos este "ser" y "estilo" de ser "diferentes".

BIBLIOGRAFÍA

1. AGÜERO, Celma, Devalle, Susana, Tanaka, Michiko. ***Campesinado e Integración Nacional. Asia, África y América Latina***, Edit. El Colegio de México, A. C., México, 1982.
2. ATALLI, Jacques. ***Milenio***, Edit. Seix & Barral, Traducción del francés por R. M. Bassols, Barcelona, España, 5ª Reimpresión, julio de 1995.
3. BARBERO, Jesús Martín (Coord.), ***En Torno a la Identidad Latinoamericana***, (VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Comunicación, Identidad e Integración Latinoamericana), Edit. COROSO, 1ª Edición, Vol. I, México, 1992.
4. BOBBIO, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. ***La Nación***, en ***Diccionario de Política***, Edit. Siglo XXI, 7ª Edición, Tomo k-z, México, 31 marzo 1994.
5. BONFIL Batalla, Guillermo. ***México Profundo: Una Civilización Negada***, Edit. CNCA/Grigalbo, No. 1, 1ª Edición de la Colección los Noventas, México, octubre 1989.
6. BORJA, Rodrigo. ***Enciclopedia de la Política***, 1ª Ed., Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
7. BOTTON Beja, Flora. ***China. Su Historia y Cultura hasta 1800***, Edit. El Colegio de México, A.C., 1ª Edición, México, 14 de noviembre de 1984.
8. BUENO, Carmen. ***"Migración Indígena a la Construcción de vivienda en la Ciudad de México"***, en ***Migración y Etnicidad***, Edit. Colegio de México, A. C.-UAM-Iztapalapa G. V. Editores S. A. de C.V. Nueva Antropología Vol. XIV No. 46, México, septiembre 1994.
9. CARDIEL Reyes, Raúl. ***El Concepto de Cultura***, Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales. Nº 2, México, 1 septiembre de 1977.
10. CASO, Antonio. ***Antología Filosófica***, Edit. Universidad Nacional Autónoma de México, 4ª Edición, México, 1993.

11. CASTELLANOS, Alicia-López, Gilberto. **Grupos Étnicos y Procesos Nacionalitarios en el Capitalismo Liberal**, Edit. Nueva Antropología, No. 44, Vol. XIII, México, agosto 1993.
12. DE Arenal, Celestino. **Introducción a las Relaciones Internacionales**, Edit. REI. Buenos Aires, Argentina, s/f.
13. DE la Fuente, Julio. **Relaciones Interétnicas**, Edit. INI-CNCA, 2ª Edición, México 1989.
14. DECLARACIÓN. **Amerindia Hacia el Tercer Milenio**, Seminario Internacional, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 14-16 de junio de 1991.
15. DEUTSCH, Karl W. **Problemas para el Modelo del Mundo**, Edit. Universidad Externado de Colombia-CERREC, Traducción de Armando Tornell, 1ª Edición, Bogota, Colombia. febrero 1990.
16. DEVALLE, Susana B. C. **La Palabra de la Tierra (Protesta Campesina en India, Siglo XIX)**, Edit. El Colegio de México, A. C.-CEA, 1ª Edición, Colección Ensayos No. 5, México, 1977.
17. DEVALLE, Susana, B. C. **La Diversidad Prohibida. La Resistencia Étnica y Poder de Estado**, Edit. El Colegio de México, A. C., México, 1989.
18. DOUGNAC Rodríguez, Antonio. **Manual de Historia del Derecho Indiano**, Edit. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 1ª Edición, México, 1994.
19. DYIROO, Linuma. **El Clima en la Historia. Una Visión Comparativa de la Civilización Japonesa**, Edit. El Colegio de México, A. C.-CEA, 1ª Edición, Traducción de Michiko Tanaka, México, 1993.
20. Enciclopedia Hispánica, Vol. 5. pp. 61-62.
21. EVANS, Harriet. **Historia de China desde 1800**, Edit. El Colegio de México, A. C., Traducción de Maricela Álvarez y Carmen Chuaqui, 1ª Edición, México, noviembre de 1989.

22. FLORES Olea, Víctor. *La Política Cultural del Estado*, Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales, No. 1, México, 1 de agosto 1977.
23. FUKUYAMA, Francis. *El Fin de la Historia y el Último Hombre*, Edit. Planeta, Traducción de P. Elías, 1ª reimpresión, México, noviembre 1992.
24. GARCÍA Castro, María. (Coord). *Identidad Nacional y Nacionalismo*, Edit. U. A. M. Azcapotzalco, Sociología No. 21, México, enero-abril de 1993.
25. GENOVÉS, Santiago. *Razas, Racismo y el "Cuento de Nunca" de la Violencia*, Edit. Comisión Nacional de Derechos Humanos, México, 1992.
26. GLEICK, James. *Caos: La Creación de una Ciencia*, Edit. Seix-Barral, 2ª Edición, Traducción de Juan Antonio Gutiérrez-Larraya, Barcelona, España, 1994.
27. GOBIERNO República Popular China. *Las 56 Nacionalidades. La Presencia de China*, Edit. Nueva Estrella, 1ª Edición, Beijing, República Popular China, 1992.
28. HABERMAS, Jürgen. *Identidades Nacionales y Postnacionales*, Editorial, REI, México, 1993.
29. HUNTINGTON, Samuel P. *El Orden Político en las Sociedades en Cambio*, Edit. Paidós, Traducción de Floreal Mazia, 1ª reimpresión, Buenos Aires, Argentina, julio 1990.
30. HUXLEY, Aldous, *Un Mundo Feliz*, Editores Mexicanos Unidos, 6ª Reimpresión, México, julio de 1992.
31. JAGUARIBE, Helio. *El Nuevo Escenario Internacional*, Editorial El Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
32. KAPPLER, Dr. Arno-Grevel MG, Adriane. *La Actualidad de Alemania*, Traducción de Rubén Meri, Edit. Societäts-Verlag, Francfort/Meno, Berlín, Alemania, 15 de octubre de 1993.
33. KENNEDY, Paul. *Auge y Caída de las Grandes Potencias*, Edit. Plaza & Janes y Cambio 16. Traducción de J. Ferrer Aleu, 3ª Edición, Barcelona, España. junio 1992.

34. LAFER, Celso. *La Reconstrucción de los Derechos Humanos. Un Diálogo con el Pensamiento de Hannah Arendt*, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1ª Edición, Traducción de Stella Mastrangelo, México 1994.
35. LERNER, Eduardo. *Enciclopedia Jurídica OMEBA*, Edit. Buenos Aires, Argentina, Tomos V y XX, septiembre de 1968.
36. LERNER, Natán. *Minorías y Grupos en el Derecho Internacional. Derechos y Discriminación*, Edit. CNDH-Serie Folletos 1991/17, México, noviembre 1991.
37. LESTER, Thurow. *La Guerra del Siglo XXI. La Batalla Económica que se Avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos*, Edit. Vergara, Traducción de Anibal Leal, Buenos Aires, Argentina, junio 1993.
38. LINXIANG, Guo. *Protección de las Culturas, de Minorías Étnicas. Presencia de China*, Edit. Nueva Estrella, 1ª Edición, Beijing, República Popular China, 1995.
39. LOAEZA, Soledad. (Coord.) *La Cooperación Internacional en un Mundo Desigual*, Edit. El Colegio de México, A. C.-Centro de Estudios Internacionales, 1ª Edición, México, 1994.
40. LÓPEZ Portillo, José. *Discursos*, Edit. Secretaría de Gobernación, México. 1976-1982.
41. LORENZEN, David (Comp). *Cambio Religioso y Dominación Cultural, el Impacto del Islam y del Cristianismo sobre otras Sociedades*, Edit. El Colegio de México, A. C. CEA, 1ª Edición, México, 1982.
42. LOZOYA, Jorge Alberto. *Prefacio*, en Botton Beja, Flora. *China. Su historia y Cultura Hasta 1800*, Edit. El Colegio de México, A.C., 1ª Edición, México, abril de 1984.
43. MORGAN, Lewis H. *"Genes, Ambiente y Organismo" en la Sociedad Primitiva*, Edit. Allende, s/f.
44. MORGENTHAU, Hans J. *Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz*, Edit. GEL. Colección Estudios Internacionales, Traducción de Heber W. Olivera, 2ª Edición, Buenos Aires, Argentina, octubre 1989.

45. Naciones Unidas. **Agenda de las Naciones Unidas en Materia de Derechos Humanos: 1948-1988. XL Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos**, Edit. Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos, 1988.
46. NAJENSON, José Luis. **La Cuestión Étnico-Nacional en América Latina**, Edit. Práxis, 1984.
47. OSMANÇYK, Edmundo Jan. **Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas**, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 15 de agosto de 1976, (Traducción al: Español, Inglés, Francés, Ruso).
48. Presidencia de la República, Gabinete de Política Exterior. **La Política Exterior de México en el Nuevo Orden Mundial**, Editorial, Fondo de Cultura Económica. México, 1993.
49. ROSALES Ayala, Silvano Héctor. **Primer Seminario sobre Identidad y Carácter Nacional**, Editorial, U. N. A. M. México, 1989.
50. SORMAM, Guy. **Los Verdaderos Pensadores de Nuestro Tiempo**, Edit. Seix & Barral, 3ª reimpresión, Barcelona, España, 1994.
51. SOWELL, Thomas. **Conflicto de Visiones**, Edit. Gedisa, Traducción de Carlos Gardini, 1ª Edición, Buenos Aires, Argentina, 1990.
52. STAVENHAGEN, Rodolfo. **Derecho Indígena y Derechos Humanos en América Latina**, Edit. El Colegio de México, A. C., México, 1988.
53. STAVENHAGEN, Rodolfo. **Notas sobre la Cuestión Étnica Estudios**, Edit. El Colegio de México, A. C., Sociológicos, No. 4, Vol. III, México, enero-abril 1984.
54. STAVENHAGEN, Rodolfo. **Pluralismo Cultural y Nacionalidad Mexicana**, Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales, No. 1, México, agosto 1977.
55. STAVENHAGEN, Rodolfo. **Problemas étnicos y Campesinos (ensayos)**, Editorial, Instituto Nacional Indigenista. México, 1980.
56. TAYLOR, Edward B. **Los Orígenes de la Cultura**, Edit. Ayusa, Madrid, España, 1977.

57. TOFFLER, Alvin y Heidi. *Las Guerras del Futuro*, Edit. Plaza & Janes-Tribuna, Traducción de Guillermo Solana Alonso, 1ª Edición, Barcelona, España, marzo 1995.
58. TOFFLER, Alvin. *El Shock del Futuro*, Edit. Plaza & Janes, Traducción de J. Ferrer Aleu, Barcelona, España, 1976.
59. TYLOR, Edward B. *Algunas Consideraciones Sobre El Concepto Cultura*, Edit. SEP, Boletín de Temas Culturales, No. 1, México, 1 de agosto 1977.
60. UNE, Ciudadanos en Movimiento. *Foro Político, Reuniones Nacionales de "UNE"*, Editorial, Miguel Ángel Porrúa. México, 1991.

HEMROGRAFÍA

61. ACHA, Juan. *De las Razas: ¿Qué celebramos en 1992?*, Excélsior, Sección Cultura, México, 8 de mayo de 1992.
62. AGUILAR Rivera, José Antonio. *Democracia y Autonomía Étnica*, El Financiero, México, 27 de Junio de 1964.
63. ALMEYRA, Guillermo. *La Grandeza Atómica y los Nacionalismos*, La Jornada, México, 18 de junio de 1995.
64. ANTAKI, Ikram. *De la Tribilización del Mundo*, El Nacional: Coordinadas, México, 3 de noviembre de 1995.
65. BASAVE Benítez, Agustín. *Un vistazo a Oriente*, Edit. Examen, No. 55, México, diciembre 1993.
66. BONFIL Batalla, Guillermo. *¿Cultura Nacional, Popular o Dominante? (Entrevista Sergio Gómez Mortero)*, El Nacional, Suplemento No. 72, Año II, México, 6 de octubre de 1991.
67. BONFIL Batalla, Guillermo. *Amerindia, Diversidad y Democracia: Futuro necesario*, El Día, Suplemento El Gallo Ilustrado, Semanario No. 1518, México, 28 de julio 1991.
68. BONFIL Batalla, Guillermo. *El Dilema Inevitable. (Fragmento final de México Profundo. Una Civilización Negada)*, La Jornada, México, 20 de julio de 1991, Edit. Grijalbo-CNCA.
69. BONFIL Batalla, Guillermo. *Pensar Nuestra Cultura. Pluralismo Cultural y Cultura Nacional*, Edit. Alianza, Cap. III, El Nacional, México, 26 de julio de 1991.
70. BONFIL Batalla, Guillermo. *Por la Diversidad del Futuro*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 19, México, 2 de octubre de 1992.
71. BONFIL Batalla, Guillermo. *Testimonios de la Dignidad y la Ignominia: Cuarto Tribunal Russell*, Edit. Nexos, No. 40, México, abril de 1981.

72. BRADING, David. *De Nacionalismos y Patriotismos: Entrevista*, Edit. Este País, No. 44, México, noviembre 1994.
73. BURGUESS, Françoise. *Estados Unidos: ¿Pluralismo Cultural?*, El Nacional, Suplemento Política No. 129, Traducción de Silvia Piña, México, 24 de octubre de 1991.
74. CASTORIALIS, Cornelius. *La Cultura en una Sociedad Democrática*, Edit. Vuelta, No. 218, Traducción de Aurelia Alvarez Urbajtel, México, enero 1995.
75. DE la Cruz, Martín. *Las Expulsiones de Indígenas con Argumento Religioso*, El Día, Sección Testimonios y Documentos, México, octubre 1992.
76. DEL Val, José. *Las Indígenas, la Imagen de una Desigualdad que Nadie Enfrenta*, Esquenazi, Patricia: Entrevista, El Día, El Gallo Ilustrado, Semanario, No. 1518, México, 28 de julio 1991.
77. DIEZ Pérez, Fructuoso. *Los Indios la Gente de Razón*, El Día, Suplemento Especial. México,
78. ELU, María del Carmen. *La Cultura de la Miseria: Debate*, Edit. Este País, No. 44, México, noviembre 1994, 2da. y última parte.
79. ESTEINOU, Javier. *México Profundo vs México Imaginario: Telecomunicaciones, Cultura e Internacionalización*, Síntesis de Ponencia, El Financiero, México, 17 de marzo 1992.
80. ESTEVA, Gustavo. *Aprender a Optar, Guillermo Bonfil Batalla: Entrevista*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 1, México, 24 de enero de 1992.
81. FLORES Olea, Víctor. *Comentarios al Tema de la Cultura, Tradición y Modernidad: Ponencia*, El Nacional, Sección Cultura, México, 17 de febrero de 1992, Ruy Sánchez Alberto, Reportero.
82. FLORES Olea, Víctor. *Cultura, Tradición y Modernidad*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 3, Ponencia: Coloquio de Invierno, México, 21 febrero de 1992.

83. FLORES Olea, Víctor. *Un Nuevo Sentido a la Vida, los Grandes Cambios de Nuestro Tiempo*, El Nacional, Suplemento Opciones. México, febrero 1992.
84. FUENTES, Carlos. *Exhorta Fuentes a Reconocer el Multiculturalismo*, El Nacional, Sección Cultura, México, 27 de abril de 1992.
85. FUENTES, Carlos. *La Identidad, el más Grande Reto*,. El Día, México, 27 de abril de 1992.
86. FUENTES, Carlos. *Respetar las Diferentes Identidades Étnicas en una Economía Global, es uno d e los más Grandes Desafíos*, El Día, México, 22 de abril de 1988.
87. FUKUYAMA, Francis. *Debate sobre ¿El Fin de la Historia?*, Edit. Facetas 1992.
88. FUKUYAMA, Francis. *El Más Frío de los Monstruos Fríos*, El Nacional, Suplemento Política No. 153, Traducción de Adriana Guadarrama, México, 9 de abril de 1992.
89. FUKUYAMA, Francis. *El Último Hombre*, El Nacional, Suplemento Política, No. 150, México, 19 de marzo de 1992.
90. GALEANA, Patricia. *Declaración de Querétaro*, La Jornada, México, 7 de noviembre de 1995.
91. GARCÍA Medrano, Renward. *Fin de Siglo*, El Nacional, México, 23 de junio de 1991.
92. GARCÍA, Marta: Entrevista a Edgar Morin. *Salvar las Identidades Culturales: Morin*, El Nacional, Sección Cultura, Traducción de Rossana Reyes, México, 19 de septiembre de 1992.
93. GILES, Eduardo. *Xenofobia y Migración*, México Internacional, Año 4, No. 46, México, junio de 1993.
94. GONZÁLEZ Rodríguez, Sergio. *Una Cultura Deseable*, El Nacional, Suplemento Política, No. 129, México, 24 de octubre de 1991.
95. GUERRA, Ricardo. *Crisis de Occidente. ¿Fin de la Historia?*, Excélsior, México, 16 de noviembre de 1995.

96. HODARA, Joseph. *Migraciones, Prioridad en la Agenda Nacional*, El Universal, México, 6 de mayo de 1992.
97. HUNTINGTON P., Samuel. *The Clash of Civilizations*, Foreign Affairs. Summer 1993.
98. JUANICO, Diana. *Apatía, Identidad Nacional y Cultura Política: Entrevista a Roger Bartra*, Edit. Este País, No. 42, México, septiembre de 1994.
99. LAJOUS, Roberta-Brasdefer, Gloria. *Crónica de un Viaje a China*, Edit. Examen, No. 55, México, diciembre 1993.
100. LEAL, Alejandra. *Discriminadas y Olvidadas las Culturas Negra y Asiática, como parte de Nuestras Raíces. Malindi Meza*, UnomásUno, Entrevista, México, 10 abril 1992.
101. LÓPEZ Hernández, Eusebio Ramón. *Facturas que Intervienen en la Preservación de los Valores Culturales*, El Nacional, Suplemento, Nuestra Palabra, Año II, No. 2, México, diciembre de 1991.
102. LUJAN, Delina-Ramírez, Walter. *Modernidad, el Término de Todos tan Temido: Entrevista con Carlos Monsiváis*, El Nacional, Sección Cultura, México, 21 de febrero de 1992.
103. MANJARREZ, Liliana. *Carlos Beas: Entrevista*, El Nacional, Suplemento Opciones, No. 19. México.
104. MANNHEIM, Karl. *En Torno al Concepto Moderno de la Cultura*, El Nacional, Sección Cultura, Traducción de Michael Knapp, Degmar Freisinger y Francisco Galván D., México, 8 de agosto 1992.
105. MARTÍNEZ, Ivonne. *La Identidad Mexicana Ante el Tercer Milenio*, El Nacional, Sección Cultura, México, 18 de marzo de 1992 (Entrevista).
106. MATADAMAS, María Elena. *La Modernidad de Asumir Hoy la Diversidad*, El Universal, Sección Cultural, México, 9 de junio de 1992.

- 107.MONSIVÁIS, Carlos. *La Identidad Mexicana ante el Tercer Milenio*, El Nacional, Sección Cultural. marzo 18, México, 1992.
- 108.PÉREZ Gay, José María. *Garantías Para Una Cultura*, El Nacional, Sección Cultura, México, 15 de julio de 1991.
- 109.PHILLIPS, Graciela. *Conferencia de la UNESCO: ¿Babel en Tlatelolco?*, Edit. Comercio Exterior, No. II, Vol. 32, México, noviembre de 1982.
- 110.RAMÍREZ López, Heladio. *Una Nueva Política para los Pueblos Indígenas en La Cuestión Indígena*, El Día, Suplemento Especial del XXXII, Aniversario. México.
- 111.REYES Heróles, Federico. *Soberanía: Conceptos, Hechos y Emociones*, Edit. Este País, No. 53, México, agosto 1995.
- 112.RÍOS, Adalberto-Alonso, Ma. de Lourdes. *Identidad: Un Proyecto Latinoamericano*, El Día, Semanario "El Gallo Ilustrado", No. 1465, México, 22 de julio de 1990.
- 113.ROBLES, Martha. *Del Fin de las Ideologías al Nuevo Totalitarismo: La Neoinquisición*, Excélsior, México, 25 de marzo de 1992.
- 114.SALINAS de Gortari, Carlos. *Indígenas: Resabios de Discriminación. (Iniciativa de Reforma Constitucional, al Artículo 4º, El Nacional, 7 de diciembre de 1990)*, México, 10 de diciembre de 1990.
- 115.SÁNCHEZ Rebolledo, Adolfo. *En Busca de la Identidad Perdida*, La Jornada, Suplemento: Semanal, México, 22 de enero de 1989.
- 116.SÁNCHEZ, Arturo. *Del Fin de la Historia al Último Hombre*, El Nacional, Suplemento Política, No. 146, México, 11 de junio de 1992.
- 117.SOWELL, Thomas. *Cómo Avanzan las Civilizaciones*, Edit. Facetas, No. 95, 1-1992.
- 118.STANKOVICH, Radijov. *El Fin de las guerras*, El Herald de México, México, 24 de abril de 1992.

- 119.TAPAN, José Eduardo. *Lo Mexicano ¿Lo Mexicano?*, La Jornada, Suplemento Semanal, No. 279, México, 16 de octubre de 1994.
- 120.TARDIFF, Guillermo. *El Valor Universal de las Culturas: México*, El Herald, México, 17 de marzo de 1992.
- 121.UNESCO. *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales. Declaración de México sobre Políticas Culturales*, Edit. Comercio Exterior, No. II, Vol. 32, México, noviembre de 1982.
- 122.VACHON, Robert. *Los Desencuentros y el Enemigo Intimo*, El Nacional, Suplemento Opciones No. 19, México, 2 de octubre de 1992.
- 123.VITALE, Ermanno. *Identidades Culturales y Derechos Humanos*, Edit. Este País, No. 66, Traducción de José Fernández Santillán, México, septiembre 1996.
- 124.WIESELTIER, León. *Contra la Identidad, en El Lugar, el Origen, la Identidad*, Edit. Vuelta, Año XIX, Nº 228, Traducción de Juan Almela, México, noviembre de 1995.
- 125.WONG, Frank F. *La Búsqueda de la Comunidad*, Edit. Facetas No. 95, 1-92.
- 126.ZEA, Leopoldo. *El Pacífico como Identidad Latinoamericana*, El Día, México, 7 de marzo de 1996.